



CENTRO ASTURIANO DE BUENOS AIRES CIEN AÑOS





Asociación de Socorro Mutuo, Previsión, Beneficencia, Cultura y Recreo.

Mapa de Asturias



- | | | |
|------------------------|---------------------|------------------------------|
| 1 Allande | 28 Ibias | 55 Ribadesella |
| 2 Aller | 29 Illano | 56 Ribera de Arriba |
| 3 Amieva | 30 Illas | 57 Riosa |
| 4 Avilés | 31 Langreo | 58 Salas |
| 5 Belmonte de Miranda | 32 Las Regueras | 59 San Martín de Oscos |
| 6 Bimenes | 33 Laviana | 60 S. Martín del Rey Aurelio |
| 7 Boal | 34 Lena | 61 San Tirso de Abres |
| 8 Cabrales | 35 Llanera | 62 Santa Eulalia de Oscos |
| 9 Cabranes | 36 Llanes | 63 Santo Adriano |
| 10 Candamo | 37 Mieres | 64 Sariego |
| 11 Cangas del Narcea | 38 Morcín | 65 Siero |
| 12 Cangas de Onís | 39 Muros de Nalón | 66 Sobrescobio |
| 13 Caravia | 40 Nava | 67 Somiedo |
| 14 Carreño | 41 Navia | 68 Soto del Barco |
| 15 Caso | 42 Noreña | 69 Tapia de Casariego |
| 16 Castrillón | 43 Onís | 70 Taramundi |
| 17 Castropol | 44 Oviedo | 71 Teverga |
| 18 Coaña | 45 Parres | 72 Tineo |
| 19 Colunga | 46 Peñamellera Alta | 73 Valdés |
| 20 Corvera de Asturias | 47 Peñamellera Baja | 74 Vegadeo |
| 21 Cudillero | 48 Pesoz | 75 Villanueva de Oscos |
| 22 Degaña | 49 Piloña | 76 Villaviciosa |
| 23 El Franco | 50 Ponga | 77 Villayón |
| 24 Gijón | 51 Pravia | 78 Yernes y Tameza |
| 25 Gozón | 52 Proaza | |
| 26 Grandas de Salime | 53 Quirós | |
| 27 Grado | 54 Ribadedeva | |

100 años

Centro Asturiano de Buenos Aires. Asociación
de Socorro Mutuo, Previsión, Beneficiencia,
Cultura, Recreo y Deportes.
152 págs. 42x29,7 cm.

ISBN: 987-45452-0-8

Este libro no puede reproducirse, total o parcialmente, por ningún método gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo los sistemas de fotocopia, registro magnetofónico o de almacenamiento y alimentación de datos, sin expreso consentimiento del autor.

© 2014 - Centro Asturiano de Buenos Aires

Diseño editorial y fotografía: gabrielkosiner@gmail.com - matias.villavicencio@gmail.com

Esta edición se terminó de imprimir en marzo de 2014 en Gráficos Offset S.A.
Andalgalá 2372 (C1440ENV) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



CENTRO ASTURIANO DE BUENOS AIRES CIEN AÑOS



Sumario

Palabras del Señor Juan Manuel Posada, actual Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires	11
Prólogo	13
Agradecimientos	15
Cap. 1 SALUDOS RECIBIDOS POR NUESTRO CENTENARIO	17
Palabras de:	
Estanislao de Grandes Pascual, Embajador de España en Argentina	19
Pablo Barrios Almazor, Cónsul General de España en Buenos Aires	19
Juan Duarte Cuadrado, Consejero Cultural de la Embajada de España en Argentina	20
Mauricio Macri, Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	20
Jorge Macri, Intendente de Vicente López. Pcia. de Buenos Aires	21
Pedro Bello Díaz, Presidente de la Federación de Sociedades Españolas de Argentina	22
Vicente Álvarez Areces, Ex Presidente del Principado de Asturias y actual Senador	22
Santiago González Romero, Director General de la Fundación Archivo de Indianas	24
Comisión Directiva, Club Tinetense Residencia Asturiana	25
Eliás Rodríguez Lozano, Representante ante el Parlamento de Asturias	26
Enrique García, Ex Intendente de Vicente López. Pcia. de Buenos Aires	27
Jorge Fernández Díaz, Escritor y Periodista	28
Cap. 2 100 AÑOS DE PRESENCIA	31
Cap. 3 LA CASONA DE SOLÍS	39
Cap. 4 LO QUE DIJERON LOS PRESIDENTES	45
José Luis González, Ex Presidente	47
Manuel Cardín, Ex Presidente	51
Ismael Prieto Canellada, Ex Presidente	55
José Antonio Nespral Tirador, Ex Presidente	59
Juan Manuel Posada, Actual Presidente	65
Cap. 5 ACTORES Y PROTAGONISTAS	69
Introducción	71
Vivencias para un Centenario	72
100 Años del Centro Asturiano de Buenos Aires	74

Homenaje al Centro Asturiano de Buenos Aires	78
La Suerte de la Moneda	79
Al Campo de Covadonga	81
El Centro Asturiano, Pilar Fundamental en mi Formación Cultural	82
Centro Asturiano... ¡Mi Club de Toda la Vida!	85
Los Jóvenes de Hoy.....	87
Cap. 6 PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA INSTITUCIÓN	89
Cap. 7 EL LIBRO DE ORO	95
Cap. 8 LA REVISTA ASTURIAS	101
1. Introducción	103
2. Contexto Histórico	104
3. Contexto de la Revista Asturias	104
4. Textos Propiamente Dichos	108
5. Conclusiones	114
Cap. 9 EL CONJUNTO PELAYO.....	121
Manolo del Campo, Embajador de la Cultura Asturiana en Buenos Aires	123
La Transmisión del Folklore Asturiano en Buenos Aires	125
Cap. 10 EL CAMPO COVADONGA	129
Cap. 11 UNA MIRADA DESDE ASTURIAS.....	135
Cap. 12 EL AÑO 100	141
Introducción	143
Medallas Conmemorativas	144
Eventos y Celebraciones Compartidas	145
Autoridades de Centro Asturiano de Buenos Aires.....	151
Bibliografía y Fuentes	152

Palabras del Señor Juan Manuel Posada, Actual Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires

El colectivo poblacional de la República Argentina, compuesto por una heterogénea comunidad de culturas de diferentes partes del mundo; cuenta entre todas ellas, con el aporte de la comunidad asturiana.

Este pueblo eligió entre otros destinos, a este país para desarrollarse y hoy forma parte de los que detentan el título, en su gran mayoría de abuelos y padres de numerosos descendientes de asturianos.

El conjunto de esta comunidad hoy está de fiesta. El Centro Asturiano de Buenos Aires está cumpliendo cien años de presencia institucional en la República Argentina.

En este tiempo de celebración hay realmente muchas cosas para compartir. En principio la importante realidad que dice que hay cien años de historia de esta casa en este país. Un siglo en el cual, el Centro Asturiano de Buenos Aires representó y representa una presencia firme de un colectivo emigratorio español, el segundo en número después de la colectividad gallega; con la importación y transmisión de todas sus tradiciones y cultura en general. También la idea de haber participado de una transculturación con la población local de acogida, y otras comunidades españolas e internacionales conviviendo en este lugar.

Celebrar además el ser referente de cultura, recreación, socorro mutuo en su fundación, y un núcleo indiscutible de acumulación de experiencias de la vida social.

Muchos han sido los reconocimientos recibidos a lo largo de esta historia. Muestras de ello son sencillamente las personalidades que lo han compuesto, las visitas recibidas, las situaciones compartidas y los premios recibidos.

Y es hoy, cuando se lo ha distinguido con premios significativos como el de ser uno de los baluartes de la ciudad por su presencia e influencia institucional a lo largo de un siglo, y el reconocimiento de una de sus sedes como edificio de interés cultural para la Ciudad de Buenos Aires.

El desafío es importante, pero su gente lo es más. Por eso entiendo que con el aporte y la participación necesarios, el Centro Asturiano de Buenos Aires seguirá siendo la institución que todos los que la componemos queremos que sea, un ejemplo de casa de emigrantes y descendientes de aquellos que, a partir de su desarrollo en y con la cultura y la realidad en la que viven, serán capaces de continuar el camino que forjaron los fundadores, desarrollaron los que dirigieron la entidad a lo largo de este siglo, y lograr que el proyecto siga siendo un trayecto positivo de la mano de todos los que quieran o puedan protagonizarlo.



Juan Manuel Posada González
Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires

Prólogo

Cuando de emigración se trata, resulta muy difícil decir algo que aún no se haya dicho. El emigrar fue siempre una constante en la realidad del hombre, las coyunturas en donde se encuentra o se ha encontrado, muchas veces hacen imprescindible o necesario tener que dejar su lugar.

El hombre nace siempre en un ámbito determinado, en un tiempo y en un espacio particular. Si bien el tiempo no es condición variable para la vida misma, sí lo es el espacio que a cada uno le ha tocado en suerte. Así entonces la realidad que identifica a ese momento tendrá unas características propias, favorable o no a sus necesidades, que determinará quizás el hecho mismo de la emigración.

Como ser social, cada uno de nosotros, vive en una sociedad condicionada por la costumbre, las tradiciones y los valores propios e irrenunciables, pero no siempre será capaz de vivir todo su tiempo en ella. A lo largo de la historia, la constante de la partida por la necesidad o por la búsqueda de algo mejor, siempre determinó la realidad de la emigración.

Es sabido que nuestro país, desde mediados del siglo XIX protagonizó su historia como captador de emigrantes que desde diferentes lugares del mundo lo eligieron como sitio capaz de brindarles el espacio y las condiciones favorables para su desarrollo humano. Los contingentes de inmigrantes poblaron nuestro suelo y se fueron instalando conforme a lo que a cada uno la oportunidad le brindó en su vida.

Lo que siempre se repitió en los diferentes colectivos migratorios, fue la necesidad de hacer, en ese nuevo lugar, un rincón de su origen, un lugar de sus raíces. Por esta razón, las diferentes colectividades se fueron agrupando en torno a sus diferentes nacionalidades y características, dando lugar a la aparición de las tantas instituciones que fueron apareciendo a lo largo del país.

Quizás lo particular primó a lo general, y no sólo fue propicio formar núcleos españoles, italianos, franceses y demás, sino que los localismos fueron tan poderosos, que se transformaron en calabreses, catalanes, gallegos, asturianos y otros tantos más.

Incluso de cada uno de ellos, se organizaron espacios de encuentro en diferentes puntos del país, por Concejos asturianos o por localidades argentinas, fueron apareciendo diferentes grupos organizados en centros o comunidades afines. De esta última subdivisión, el Centro Asturiano de Buenos Aires fue, desde el año 1913, el sitio de encuentro que polarizó a un gran número de asturianos deseosos de encontrarse y compartir.

Es así como, a lo largo de estos cien años, la coyuntura fue influyendo en la vida de esta institución, asociando su realidad a la que el suelo propiamente dicho determinara.

Compartió su nacimiento con el del subterráneo de Buenos Aires; y fue referente desde el vamos de la cultura española en la ciudad. Su primera etapa itinerante se convirtió en el emblemático edificio de la calle Solís, cuando la década del veinte estaba por terminar. Acompañó el crecimiento social hacia el norte a mediados del treinta, cuando en la localidad de Vicente López, decidió establecer un segundo punto de asentamiento.

Se transformó en lugar de refugio en el momento de su puesta en marcha, de aprendizaje después, a través de sus academias, en el núcleo prometedor de muchísimas familias que se encontraron allí por primera vez, en sus fiestas y sus bailes, trascendiendo luego a la formación de miles de hogares en esta nación; de sitio de encuentro y esparcimiento de las diferentes generaciones de emigrantes y sus descendientes, en espacio de sanación y cura de los problemas de salud de sus asociados; de referente de Asturias en esa parte de la tierra en general.

Albergó y alberga innumerables valores morales y materiales, traducidos en ejemplos palpables, desde su gente, hasta sus recuerdos, desde sus salones hasta sus libros, desde su realidad hasta las ilusiones.

A lo largo del trayecto recorrido, sus cien años de historia hablan por sí mismos; nada hubiera sido posible sin sus protagonistas, sus socios compañeros del camino. Vaya en esta publicación todos los deseos, vivencias y momentos compartidos en sus paredes, las tristezas y las alegrías de todos y cada uno de sus miembros; y ojalá pueda, a través de estas pocas páginas, contener y transmitir la ilusión de ser parte de su presencia inmigrante en esta tierra de promesas.

Andrea C. Ordieres

Agradecimientos

A los que fundaron el Centro Asturiano de Buenos Aires, los que vieron en Él el sitio de integración de las necesidades de sus compatriotas, sus familias, sus descendientes y todos los que en ella se quisieran abrigar.

A los que aportaron, de manera esencial al crecimiento de esta Institución.

A los que confiando en esta Institución decidieron, a lo largo de este siglo, ser parte de ella apostando su tiempo, su colaboración y su participación, como socios.

A los que dirigieron los destinos de esta casa en todo el recorrido transitado.

A todas las Instituciones que colaboraron en el desarrollo del Centro acompañando su camino por este siglo que hoy culmina.

A los que brindaron material para esta publicación.

Simplemente ¡GRACIAS! Han sido para esta casa el motor, la razón y la fuerza que permitió, desde su fundación a la fecha, que cumpliera los objetivos de quienes la pensaron hace tanto tiempo; sabiendo que una Institución no es sólo un edificio, sino todos los que de él hacen posible que se mantenga viva.

HOC SICNO

VINCITUR INIMICUS



TUETUR PIUS

HOC SICNO

Capítulo 1

**SALUDOS RECIBIDOS
POR NUESTRO CENTENARIO**

Palabras de Salutación del Embajador de España en el Centenario del Centro Asturiano

Me alegra poder decir que he sido nombrado Embajador de España en Argentina en 2013, el año en que celebra su centenario el Centro Asturiano de Buenos Aires. Esta institución admirable se ha distinguido a lo largo de varias generaciones en la labor de acercar a España y Argentina. Con gran generosidad, y con inteligencia, muchos hombres y mujeres de acá y de allá, de las dos riberas del océano han dado lo mejor de sí en el Centro Asturiano, actuando como puente y fortaleciendo los vínculos entre nuestras sociedades.

En estos momentos, como es sabido, el Centro goza de buena salud aunque se ve en la tesitura de afrontar algunos desafíos y dificultades, y también la complejidad de los tiempos actuales, con las transformaciones en la sociedad y en las formas de vida que cambian inevitablemente el modo de ser y de existir de instituciones como ésta. En una situación semejante se encuentran también otras entidades muy cercanas en el corazón de esta gran familia que es la Federación de Sociedades Españolas de Argentina. Pero hay que confiar en nosotros mismos. Estoy seguro de que los socios del centro y su esforzada Junta Directiva sabrán encontrar la dirección adecuada. Quisiera enviar a todos ellos un saludo afectuoso, deseándoles suerte y el mejor éxito en todos sus empeños y proyectos.

Estanislao de Grandes Pascual
Embajador de España en Argentina

Palabras de Salutación del Cónsul General de España en Buenos Aires en el Centenario del Centro Asturiano

En el centenario de nuestro querido Centro Asturiano de Buenos Aires, quiero unirme a tantas otras voces que celebran la trayectoria de esta institución. A lo largo de todos estos años, llenos de vida, de esfuerzos, de trabajo, de acontecimientos, el Centro Asturiano ha sido y es una referencia, una institución ejemplar, siempre activa, siempre dispuesta a prestar colaboración.

De los lugares y los muchos emprendimientos del Centro, a mí me gustaría destacar desde un punto de vista personal al magnífico teatro de su sede de la calle Solís, donde ahora se están fraguando nuevas iniciativas, en esta ciudad con tan pujante vida cultural.

Quisiera también dedicar un cariñoso recuerdo al anterior Presidente de la Institución, D. Jose Antonio Nespral, que realizó una labor meritoria en momentos complicados, y quiero también desear mucho éxito al nuevo Presidente del Centro, D. Juan Manuel Posada, un gran conocedor de la casa, que está afrontando con decisión nuevos proyectos con la idea de la renovación del Centro Asturiano.

Un afectuoso abrazo para todos los socios del Centro.

Pablo Barrios Almazor
Cónsul General de España en Buenos Aires

Palabras de Salutación del Consejero Cultural en el Centenario del Centro Asturiano

Al celebrarse los 100 años del Centro Asturiano de Buenos Aires quiero felicitar a todos los miembros de esta asociación.

A los que iniciaron su andadura, presentes en nuestro recuerdo; a los que encontraron apoyo y dieron respuesta a cada uno de los asturianos y no asturianos que se acercaron a esta casa y sobre todo, a los jóvenes, que renuevan el espíritu asturiano de este centro día a día. Son ellos, los hijos y nietos, los que marcarán los próximos 100 años con una nueva visión de encuentro entre Asturias y Argentina.

Con agradecimiento por todos los valores culturales y sociales aportados por la colectividad asturiana, un saludo muy especial.

Juan Duarte Cuadrado
Consejero Cultural
Embajada de España en Argentina

Palabras de Salutación del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el Centenario del Centro Asturiano

Es un inmenso placer acompañar a la comunidad asturiana, una de las más importantes de nuestra Ciudad, en la celebración del centenario de su sede social.

Desde el inicio de nuestra gestión, nos propusimos desarrollar el potencial que nos presenta cada una de las colectividades que viven en Buenos Aires, porque estamos convencidos del inmenso aporte que hacen a la sociedad. Los centros de cada colectividad tienen un rol fundamental en ese sentido, porque son promotores culturales, sociales y deportivos en cada uno de nuestros barrios. Por eso desde el Gobierno los estimulamos, los impulsamos y los acompañamos en todas sus iniciativas.

El Centro Asturiano es un claro ejemplo de eso. Es un emblema de nuestra Ciudad, no sólo por su historia, por su valor cultural y por su arquitectura, sino porque es también un símbolo de la fortaleza, el esfuerzo y la solidaridad que todos los asturianos compartieron con nuestra Ciudad en todos estos años.

La incontable cantidad de artistas que pasaron por su teatro, sus famosas fabadas y sus constantes actividades sociales, culturales y deportivas son las que hicieron que el Centro Asturiano tenga un lugar destacado en la historia y el presente de nuestra Ciudad.

Festejar este centenario es también celebrar por todos los años que vendrán y por las nuevas generaciones que llenarán de vida a un lugar único. Cuenten con nuestro apoyo en su maravillosa tarea.

Mauricio Macri
Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Palabras de Salutación del Intendente de Vicente López en el Centenario del Centro Asturiano

Como Intendente de Vicente López, municipio en el que el Centro Asturiano de Buenos Aires posee una de sus sedes, quería saludar y felicitar a cada uno de sus miembros en el 100 aniversario de la entidad.

A lo largo de estos primeros 100 años, el Centro Asturiano, no sólo ha sido un lugar al que los socios se acercaban para practicar algún deporte, sino que han formado lazos, se han forjado amistades, se ha incentivado el valor de la familia y sobre todo, han brindado una gran contención a su comunidad, mediante el desempeño de actividades culturales y deportivas que fueron disfrutadas por grandes y niños, por igual.

100 años no se cumplen todos los días y es algo que no muchas entidades tienen el privilegio de poder ostentar, sobre todo teniendo en cuenta que nuestro municipio, Vicente López, festejó hace unos meses su 108 aniversario, razón por la cuál podemos decir que la comunidad asturiana de Buenos Aires, ha visto crecer y ha acompañado a Vicente López a lo largo de su historia.

Quizás era impensado para Hipólito Fernández, quien fuera el primer presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires y uno de sus fundadores en febrero de 1913, imaginar que hoy, 100 años después de haber alquilado el primer local sobre la calle Méjico al 500, la comunidad asturiana iba a ser tan grande, que el Centro iba a tener dos sedes y que los descendientes y familiares de los fundadores iban a seguir trabajando para no perder las costumbres y tradiciones que sus antepasados dejaron en Asturias.

Como hijo de un inmigrante, conozco la importancia de defender las tradiciones de la familia, de la tierra que en muchos casos no se conoce y que nuestros padres o abuelos abandonaron en busca de un mejor futuro, pero que nunca olvidaron. Sé cómo y cuál es el trabajo que hicieron los inmigrantes y la importancia de su tarea en éste, el país que eligieron para formar sus familias, porque mi padre fue un defensor de su comunidad y estoy orgulloso de contar con esos valores, del mismo modo que cada descendiente de asturiano, está orgulloso y festeja el aniversario de su Centro, que simboliza la organización de su comunidad.

Hoy es un honor en nombre de todos los vecinos de Vicente López, poder felicitarlos y acompañarlos en su festejo, teniendo la certeza de que quedan mucho años más por delante para que el Centro Asturiano de Buenos Aires y el Municipio, sigan trabajando juntos por el bien de su comunidad y sigan reforzando los lazos y los valores que hasta hoy defendieron.

Jorge Macri
Intendente de Vicente López

Palabras de Salutación del Presidente de la Federación de Sociedades Españolas de Argentina en el Centenario del Centro Asturiano

El Centro Asturiano de Buenos Aires, fundado el 23 de febrero de 1913 cumplió sus primeros 100 años de fructífera vida; por este motivo la Federación de Sociedades Españolas de Argentina se enorgullece al felicitarles por las destacadas realizaciones tanto en obras, materia social y cultural, como por vuestra activa participación en la federación de la que son parte fundamental.

La importante labor desarrollada por vuestra institución se inserta en los orígenes institucionales en los que el Estado Nacional Argentino completó su organización, al sancionarse la Constitución de 1853, apenas 60 años antes de vuestra fundación.

Los migrantes asturianos que en esa época comenzaron a llegar se incorporaron al desarrollo de la generosa tierra de acogida que es la Argentina brindando su laboriosidad, la misma que dio origen a vuestra institución, con el valioso aporte de quien decide formar parte de la sociedad de adopción y que luego se convierte en propia por la permanente siembra que en ella realiza. También gestaron el ámbito edilicio, familiar y social, el que fueron ampliando quienes continuaron esta obra junto con sus descendientes, conformando el tejido social y cultural que hoy conocemos y que mantiene su vitalidad e ilusión al servicio de sus asociados y de la comunidad toda.

No tenemos dudas que al encarar vuestro segundo siglo de vida, a pesar de las dificultades que plantean los momentos actuales debemos augurar nuevas realizaciones por parte de quienes integran la institución, por lo que les brindamos nuestros más fervientes votos.

Pedro Bello Díaz
Presidente de la Federación de Sociedades Españolas de Argentina

Palabras de Salutación de Vicente Álvarez Areces en el Centenario del Centro Asturiano

Un saludo desde Asturias:

En el próximo mes de abril de 2014 finalizan los actos conmemorativos del centenario del Centro Asturiano de Buenos Aires, iniciados en 2013, con una gran diversidad de actividades. Se culmina así ese itinerario de más de 100 años en un convulso siglo, en el que las colectividades asturianas supieron unirse para desarrollar un alto sentido de la convivencia y de la solidaridad en su país de acogida -Argentina-, sin perder nunca las raíces de nuestra tierra, siempre viva en los sentimientos y en imborrables recuerdos propios y de vuestros antepasados.

Desde la primera sede de la calle México 533, a la calle Alsina, pasando por la calle San José, hasta que en 1927 se colocó la primera piedra en donde hoy está la sede de Solís, hubo que vencer muchas dificultades pero mereció la pena. Años más tarde se configuran las magníficas instalaciones de Campo Covadonga y, a lo largo de esta dilatada historia, con importantes acontecimientos en el país de acogida y en todo el mundo, hubo siempre un elemento de cohesión y de pertenencia, que permitió subsistir en los peores momentos, y fue el de combinar el agradecimiento al país de acogida con el irrenunciable amor a nuestra tierra.

Por el Centro Asturiano pasaron a lo largo de esta historia personalidades relevantes de la cultura española como Casona, Sanchez Albornoz, Augusto Barcia, nuestro premio Nobel Severo Ochoa, entre otros muchos, atraídos por la importante actividad desarrollada pero sobre todo porque sabían que allí se reencontraban con su Asturias. Y ese patrimonio riquísimo, del que debéis de sentirnos orgullosos, nos estimula y ayuda a afrontar los retos presentes y futuros en un mundo tan complejo como el que vivimos, donde al relevo generacional en nuestras colectividades tenemos que añadir los efectos de las crisis que estamos soportando en todo el mundo y de sus efectos devastadores sobre la vida de las personas.

En ese largo itinerario hasta el día de hoy, tengo el honor y la satisfacción de que durante 12 años, desde 1999 hasta 2011 como Presidente del Principado, y ahora desde el Consejo de Comunidades asturianas, participé modestamente en vuestra historia. Mi voluntad fue siempre considerar a la emigración asturiana dentro de nuestras prioridades de Gobierno y demostrarlo con hechos, tanto desde el punto de vista presupuestario como desde la cercanía a vosotros para tratar de ayudaros en vuestras necesidades.

Tuve ocasión en agosto de 1999, recién nombrado presidente, de recibir en Asturias a una amplia delegación de cerca de 200 personas, donde me entregaron la simbólica llave de vuestro Centro. Y para corresponder a vuestra hospitalidad os visité gustoso en varias ocasiones.

En el mes de diciembre de 2001 pusimos en marcha el Primer Plan de emigración 2001-2003, que tenía como objetivo conseguir que los asturianos del exterior sintierais a Asturias a vuestro lado, para ayudar a los más necesitados y también para informaros de las condiciones del retorno o de la marcha de los asuntos de nuestra Comunidad. Siempre tuvimos vuestro apoyo y os lo quiero agradecer una vez más.

Estuve en Buenos Aires en el 90 aniversario de vuestro Centro Asturiano, en el año 2003, al frente de una amplia delegación institucional, donde nos acompañaron el Embajador de España en Argentina, el Cónsul en Buenos Aires y el Intendente de Vicente López, así como numerosos representantes de la emigración y de las sociedades españolas en Argentina. Fue un acto brillante y emotivo, que guardo gratamente en mi recuerdo.

Volví el 4 de octubre de 2004 a esa maravillosa tierra, para mantener un encuentro con la colectividad asturiana, en el que recuerdo que mis primeras palabras fueron de reconocimiento a la memoria de Manolo del Campo quien, desde ese prestigioso Centro Asturiano de Buenos Aires, llevó el folclore asturiano a todo el mundo. Y esa dimensión solidaria de Manolo del Campo no hacía más que continuar una larga tradición de asturianos y asturianas en Argentina, incluso desde mucho antes de la fundación del Centro de Buenos Aires en 1913, cuando muchos asturianos se habían integrado en la Asociación de Socorros Mutuos de Buenos Aires, el 20 de diciembre de 1857, con objeto de ayudarse y ser solidarios con sus compatriotas.

En el año 2007 estuve de nuevo en vuestro Centro, donde recuerdo que estaba ya el nuevo y deseado estacionamiento en ejecución, en las instalaciones de la Avenida del Libertador, en Vicente López. Fue muy ilusionante ver cómo avanzaban las obras y cómo se iba cumpliendo un nuevo sueño que parecía difícil de realizar.

Nuevamente, el 28 de abril de 2008, firmamos en vuestra sede de Buenos Aires un convenio de colaboración que tenía un hondo significado pues permitía aplicar políticas que garantizaran el bienestar social y la asistencia sanitaria a 400 asturianos que residían en Buenos Aires y tenían dificultades para acceder a esas atenciones señaladas.

Y no solamente fue con el centro Asturiano de Buenos Aires sino también con las magníficas instalaciones del Club Tinetense, Residencia Asturiana de Buenos Aires, para sufragar plazas residenciales de emigrantes asturianos sin recursos económicos. Nuestro querido Venancio Blanco es el claro ejemplo de las personas imprescindibles, de las que desde la solidaridad y generosidad simbolizó siempre lo mejor de nuestra asturia.

En fin, hoy, después de tantos años de gratos encuentros, en el Consejo de Comunidades Asturianas al que pertenezco, mantengo viva mi modesta colaboración con el trabajo desarrollado por su actual presidenta, Paz Fernández Felgueroso, y el resto de integrantes del mismo, agradeciendo también la importante labor que dicho Consejo realizó durante los años de mi Presidencia.

Para mí ha sido un motivo de gran satisfacción el haber contribuido a fortalecer nuestros lazos de afecto, amistad y dignificación del emigrante asturiano, sin duda el mejor embajador que puede tener nuestra Comunidad Autónoma en cualquier país.

Para vosotros, desde Asturias, mis mejores deseos en lo personal, y para el Centro Asturiano de Buenos Aires larga vida en este nuevo siglo.

Vicente Álvarez Areces
En Gijón, 5 de Febrero de 2014

Palabras de Salutación del Director General de la Fundación Archivo de Indianos en el Centenario del Centro Asturiano

Queridos amigos del Centro Asturiano de Buenos Aires:

Este es un gran año, porque en este año celebramos un siglo de vida social, es una efemérides que sin dejar de mirar hacia delante invita a volver la vista atrás, reflexivamente, para ver que son muchas las transformaciones que han ocurrido a nuestro alrededor, cambios en nuestra tierra de origen, España y Asturias y en nuestra Argentina de acogida. Es un momento para recordar y reconocer la labor de nuestros ancestros, que nos vincularon a una cultura y a unas raíces, para valorar cómo entre sus descendientes se han formado ramas fecundas que se han enriquecido con otras identidades. Para llamarnos como nos llamamos, para llegar hasta aquí, han pasado muchas cosas.

Unos han transitado como emigrantes por otras geografías de forma voluntaria o forzada, han vivido infinitas historias individuales que merece la pena contar pero que nunca podrán ser contadas. Historias de vida que quedarán las más de las veces disueltas, perdidas, esfumadas, aunque quizás no del todo, porque al fin y al cabo, a lo largo de un siglo, también hemos logrado hacer una historia en común, que habla para nosotros y nuestros hijos, a través de las piedras del Centro Asturiano de Buenos Aires, de la capacidad de nuestros emprendedores bisabuelos o de los abuelos y abuelas que partieron un día de remotas aldeas, de casas con nombre, solitarias, colgadas de las montañas y riscos o las que descansan en los verdes valles de Asturias.

Esa historia institucional común, ha logrado fijar en nuestro espíritu el recuerdo siempre vivo de sus ilusiones y emprendimientos, de sus penas y desdichas, de sus alegrías, contadas y compartidas en familia, pero percibidas, a través del Centro como una historia colectiva, como designio de un amplio grupo social, como asturianos primero o como astur argentinos después, y es la historia en definitiva que nos une, porque narra una experiencia humana en la que todos de alguna manera

podemos sentirnos representados por una muy simple razón: porque la vivimos y la compartimos en sociedad. Al compartirla la hacemos colectiva, ya no es individual, es la historia de una aventura social y cultural apasionante y que no es otra que la escrita por todos nosotros en el Centro Asturiano de Buenos Aires, hace ahora... un siglo. Felicidades a todos.

Pero si cumplimos un siglo quiere decir que la semilla de la institución se hunde aún más en el tiempo, está atada a otras iniciativas y mundos sociales como el Orfeón primero o el Círculo Asturiano después. Es una semilla que vino en el puño de los emigrantes, en fechas más tempranas que el año de 1913. La semilla prendió con mucha fuerza en tierras de América y su fruto llegó al presente por una razón que a veces olvidamos y no es otra que el fenómeno de la doble identidad. Empezamos a entender, poco a poco, que es posible también querer a dos tierras y que se puede ser asturiano siendo argentino, siendo de acá y siendo de allá, pero a la vez. La identidad no es sólo una sentimental lealtad a costumbres de nuestra infancia que por razones misteriosas nos acompañan toda la vida, ni su reproducción, como a veces se invoca, fue la única razón para la reunión de los asturianos en sociedad en Buenos Aires, Argentina o en otros lugares de América. La identidad se construye y modela a lo largo de toda la vida y es también, junto a otros atributos, una actitud cultural de agradecimiento, intercambio cultural y de integración plena en las tierras de acogida. ¿Cómo una sociedad de emigrantes puede alcanzar un siglo de presencia institucional en América? Es una pregunta que nos hacemos con admiración habida cuenta de las grandes transformaciones de que hablamos. El Centro Asturiano no es un reducto ni un castillo, los asturianos no construyeron fuertes ni fronteras. El Centro Asturiano de Buenos Aires es un precioso broche social que ata a uno y otro lado del océano las memorias, los lugares y las personas. Es un sentimental broche que hay que preservar e impulsar, a ese impulso queremos sumarnos y contribuir desde Asturias y desde el Archivo de Indianos de Colombres que habéis ayudado a construir, pregonando la gran historia secular del Centro Asturiano, y reconociendo la patriótica labor de sus impulsores.

En un momento tan especial quiero sumarme a vuestra celebración colectiva como lo que soy, uno más entre todos vosotros, y como me llamo, como Santiago, ya que con vosotros en Buenos Aires compartí momentos muy importantes de mi vida que nunca voy a olvidar, porque entre vosotros se encontraron y encuentran muchos de mis mejores amigos, y por vosotros aprendí a comprender otras identidades y a reconocer lo mejor de la nuestra, por eso quiero daros las gracias y enviaros en esta extraordinaria ocasión no sólo mi felicitación sino el más fuerte de mis abrazos.

Santiago González Romero

Director General de la Fundación Archivo de Indianos - Museo de la Emigración
Colombres, 20 de febrero de 2014

Palabras de Salutación de la Comisión Directiva del Club Tinetense Residencia Asturiana en el Centenario del Centro Asturiano

Centro Asturiano de Buenos Aires
1913 Cien ejemplares años 2013

La Comisión Directiva de la Asociación Civil Club Tinetense Residencia Asturiana, felicita a nuestra Institución madre, el Centro Asturiano de Buenos Aires por su ejemplar labor a favor de los asturianos emigrantes. Haciendo un repaso a su trayectoria podemos comprobar y recordar su actuación durante estos CIEN AÑOS, detallando a continuación algunos de sus logros:

Cultura: mantenimiento de la cultura asturiana mediante charlas, conferencias, publicaciones, biblioteca, grupo de teatro, con actuaciones en el teatro de la sede central, Solís 475; ¿Quién no recuerda "Nieve en el puerto"? cassettes, CDs, DVDs, etc.

Usos y costumbres de Asturias: su mantenimiento a través de los conjuntos de danzas, "Manolo del Campo" y del coro del Centro Asturiano de Buenos Aires.

Solidaridad y socorro mutuo: recibiendo al emigrante, amparándolo, asesorándolo, y protegiéndolo mediante el socorro mutuo.

Deportes: por sus instalaciones, el Centro Asturiano de Buenos Aires es una de las instituciones más completas en las que se practican múltiples deportes.

Para conseguir estos logros, y otros muchos más, se necesitó esfuerzo, coraje, sacrificio, constancia, lo verdaderamente difícil, es el mantenimiento de los mismos debido al elevado envejecimiento de los socios y la falta de emigración.

Amigo, paisano asturiano, emigrante: si el problema del Centro Asturiano despierta en ti alguna inquietud solidaria, acércate al Centro; no creas nunca que tu contribución será pequeña, o que no hace falta; ¡Acércate ya! No esperes a tener tiempo, recuerda al poeta cuando dijo:

*Pensando tener tiempo
me senté al sol a esperarlo.
Vino el tiempo... y esperé
y el tiempo pasó de largo.*

A la nueva Comisión Directiva le espera una ardua labor, la Asociación Civil Club Tinetense Residencia Asturiana le expresa su solidaridad y el deseo del mayor de los éxitos en el resurgimiento de la Institución.

Comisión Directiva
Club Tinetense Residencia Asturiana

Palabras de Salutación de Elías Rodríguez Lozano en el Centenario del Centro Asturiano

Gracias y Enhorabuena

Lo dice el famoso tango del inolvidable Gardel "... Sentir, que es un soplo la vida, que veinte años no es nada..." como expresión del inexorable paso del tiempo y de la fugacidad de la vida.

No se si el primer Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires, el señor Hipólito Fernández, cuando asumió el cargo, allá en el lejano febrero de 1913, llegó a pensar en algún momento que aquella institución que creaba, junto a otros paisanos, iba a superar la friolera de los cien años. Lo hubiera hecho o no, lo cierto es que tuvieron el gran acierto de fundar LA CASA DE TODOS LOS ASTURIANOS (lugar de encuentro, de vivencias, de solidaridad, de ayuda mutua, de ocio, de remembranza de su Asturias del alma...), de todos aquellos que por circunstancias de la vida se

hallaron en la tesitura de emprender el camino de la emigración buscando otros horizontes al otro lado del inmenso océano.

A todos ellos, aprovechando esta oportunidad que se me brinda, quiero expresar mi gratitud por haber permitido con su ausencia una mejor vida a los que quedaban en la "tierrina", abriendo espacios vitales, aún a costa del desarraigo de la tierra que les vio nacer y de la familia a la que, en muchos casos, nunca volverían a ver.

He tenido ocasión, durante el tiempo que ejercí como Alcalde de Caso (2003 - 2011), de compartir con "la paisanada" muchos momentos en el Centro Asturiano. Allí conocí la trayectoria vital de algunos de nuestros paisanos, los sentimientos hacia su tierra, hacia sus pueblos y aldeas, hacia sus gentes... que permanecían en su memoria como el primer día: "nos acostamos mirando hacia allá" me decía Pepe el del Morqueru ("Corcoxa") en mi primer viaje. Creo que a lo largo de esos ocho años lo mejor que me pasó fue conocer de cerca a nuestros emigrantes, encontrando en su entorno sentimientos que aquí, en España, ya me eran ajenos, aunque, ciertamente, en mi infancia también existían y reencontrarme y conocer a una parte de mi familia que también vivió el fenómeno migratorio por ambas partes: los Rodríguez y los Lozano. Me resultaba sorprendente oír a mi prima Estela pronunciar palabras en bable que yo casi nunca utilicé y que ella conocía por su madre.

Hoy, cien años después, el Centro Asturiano, y doy fe de ello, SIGUE SIENDO LA CASA DE TODOS LOS ASTURIANOS, una parte de todos nosotros, de todos los que sentimos y vivimos Asturias y de todos los que se desplazan a Buenos Aires y que son acogidos con los brazos abiertos, como también Argentina acogió a nuestras gentes.

Hoy, cien años después, un casín (de Coballes), mi amigo Juan Manuel Posada, preside el Centro Asturiano. En él, y en su Junta Directiva, (donde también le acompaña como secretaria, una hija de casinos, Pilar Simón) quiero personificar mi enhorabuena a toda la colectividad por este centenario. Les animo en la ardua tarea que les espera y que, por su valía y amor a la institución, estoy seguro que serán capaces de llevar adelante.

"Un Centro que 'sin prisas, pero sin pausas, como una estrella'... sigue su avance", concluye la reseña histórica de la web del Centro, y yo, con vuestro permiso, también. Lo dicho, gracias y enhorabuena por el centenario.

Eliás Rodríguez Lozano

Palabras de Salutación de Enrique García en el Centenario del Centro Asturiano

A fines del año 1940, y siendo todavía muy niño, concurría junto a sus hermanos, su padre asturiano y su madre gallega a las fiestas que en su sede deportiva de Vicente López realizaba el Centro Asturiano de Buenos Aires, quien fuera años después el intendente de Vicente López, Sr. Enrique García.

Con gran afinidad con la institución, y en vigencia de su mandato de diciembre de 1987 a diciembre de 2011, "veinticuatro años" como intendente municipal, el Sr. Enrique García mantuvo un acercamiento institucional con las distintas comisiones directivas, ayudando dentro de sus posibilidades a esa querida sede social que es el Centro Asturiano.

En el año 1988 concurrió a las celebraciones del 75 Aniversario acompañado de quien fuera en ese momento presidente de los argentinos Dr. Raúl Ricardo Alfonsín.

En el año 1999 fue el único intendente condecorado y distinguido por el Rey de España, galardón entregada por el Embajador de España y el Presidente de la Institución, con la presencia del Dr. Raúl Ricardo Alfonsín y el candidato a Presidente de la Nación Dr. Fernando de La Rúa en el evento desarrollado en el Salón de Actos del Centro.

Posteriormente ofreció e hizo instalar un equipo de aire acondicionado en el salón del primer piso, como así también un ascensor para ser utilizado por los socios y visitantes mayores y/o con movilidad reducida para llegar al salón de usos múltiples.

A través de la concertación para la recuperación de la costa ribereña junto con el ex Presidente de la Nación Dr. Néstor Kirchner y el ex Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Don Felipe Solá, la gestión del ex Intendente de Vicente López Don Enrique García posibilitó que todos los clubes de la costa del Río de La Plata radicados en ese municipio accedieran a la titularidad de las tierras que habían avanzado sobre la costa, con la condición expresa de que esas tierras fueran utilizadas siempre para la práctica de deportes y de ninguna manera para desarrollos inmobiliarios, que sería la causa por la cual volverían a ser propiedad del municipio de Vicente López.

En esta destacada fecha, el centésimo aniversario de la institución, un gran abrazo al Centro Asturiano de Buenos Aires.

Extiéndase el saludo a las autoridades actuales y pasadas, y en especial a aquellos inmigrantes españoles que desde los albores del 1900 eligen (y lo siguen haciendo) a la República Argentina y en especial a Vicente López como su tierra para vivir.

Enrique García
Ex Intendente de Vicente López

Palabras de Salutación de Jorge Fernández Díaz en el Centenario del Centro Asturiano

El Centro Asturiano fue mi casa durante toda mi infancia y adolescencia. Aprendí allí todo sobre la cultura asturiana, y fue el sitio que eligió mi padre, Marcial Fernández para ser realmente feliz, junto a sus paisanos y sus recuerdos de Luarca. Felicito al club, por su nobleza de siempre, y todos los que hicieron posible la vigencia de ese segundo hogar, esa patria de hórreo y gaita, donde pasamos tantos días inolvidables.

Un abrazo.

Jorge Fernández Díaz



Capítulo 2

100 AÑOS DE PRESENCIA

Cien Años de Presencia Institucional Mas allá del Mar

- ◆ Creado el 23 de febrero de 1913 con el fin de fomentar y estrechar los lazos de unión y fraternidad entre los naturales de Asturias y sus descendientes, a través del socorro mutuo, la previsión, la beneficencia, la cultura y el recreo.
- ◆ Puente de asturianía a partir de su conciencia de Institución representante, su presencia y difusión de la cultura asturiana en Buenos Aires.
- ◆ Lugar de encuentro de generaciones, sitio de ilusión e integración que, durante estos cien años de existencia, fue y es referente de familias, amigos, historias e historia en todas sus dimensiones.
- ◆ Referente de esparcimiento, espacio para el deporte, rincón de la cultura y cuidador de tradiciones; fusión de colectivos sociales que, a través de un siglo compartieron y comparten su propia cotidianeidad y confían en su trascendencia.
- ◆ El lugar en donde a través de estos cien años, los que se acercaron a él, pudieron desarrollar de manera integral, sus sentimientos, actividades, relaciones y deseos; compartirlos y expresarlos, sintiéndose acogidos por una gran casa que siempre se sabe que los estará esperando.

Todas y cada una de las expresiones que acabamos de presentar, podrían definir sin duda al Centro Asturiano de Buenos Aires. Seguramente a cada uno de nosotros al leerlas, se nos despertarán en la memoria momentos vividos entre sus paredes que serán ejemplo claro de cualquiera de ellas. Lo más probable, y a la vez lo más enriquecedor, será que cualquiera o todas ellas podrán concretizar los recuerdos de sus actores, los socios. Quizás haya sido el sueño de los que lo idearon y lo iniciaron hace ya cien años, tal vez no. Pero lo importante es que aquel grupo de voluntariosos asturianos, que decidieron fundar esta casa, soñaron seguramente con la continuidad de la misma; y hoy, ya comenzando su segundo siglo de vida, el Centro Asturiano de Buenos Aires es patrimonio de tradiciones y sitio de convergencia de todos aquellos que, de alguna u otra forma, formamos parte de la comunidad asturiana en este país.

Esta publicación no pretende ser el compendio de su historia, sino que simplemente se propone reflejar en ella el protagonismo que se traduce en él todos los días durante cien años a través de su principal baluarte, su gente. El grupo humano que convivió y convive en esta casa invitados seguramente por más de una razón, pero que, sin lugar a dudas, de alguna manera, son también el reflejo de una tradición mantenida en el trayecto recorrido.

La historia de una institución la construye su gente, sin ella sólo serían paredes, sitios vacíos sin vida y carentes de realidad. Y es precisamente su gente la que más nos interesa para seguir siendo trasmisores de asturianía en esta parte del mundo.

El camino recorrido comenzó allá por 1913, naciendo junto al subte de la ciudad de Buenos Aires, habiendo sido éste, el primer transporte subterráneo de Iberoamérica, y de todo el Hemisferio Sur. Sin duda alguna, la idea de emprender nuevos rumbos no debió haber parecido descabellada en aquellos tiempos del país. Y así fue que, un conjunto de compatriotas, de la mano de quien fuera su primer presidente, el señor, Hipólito Fernández, dieron el puntapié inicial y la puesta en marcha de la institución. En el transcurso del año de su fundación, el Centro Asturiano tuvo dos domicilios en la calle México, el primero en el número 533, y el segundo en el 671 donde, siendo un poco más acomodada la situación, le dio lugar a poder subalquilar algún espacio

para poder lograr una renta favorable a su propio sustento. El espíritu de cordialidad y solidaridad se reflejaba en aquellos momentos en sus hacedores que pusieron como objetivo crecer, y fueron organizándose en áreas como propaganda, instrucción, administración y también económicamente. Pasados los dos años de existencia, el centro ya contaba con la participación en la publicación del periódico el Herald de Asturias; el Orfeón del Centro Asturiano de Buenos Aires, y su propio Boletín, el cual sería el claro antecedente de la revista Asturias.

En 1923 el Centro se mudaría a la calle San José 224 y sería 1929 el año de la inauguración, con el aporte económico de la cervecería Quilmes, de su Casona de la calle Solís 475. Sólo seis años después se dispuso la incorporación del Socorro Mutuo y, en 1939 se pudo ampliar la propiedad con la adquisición de la edificación contigua.

Pero antes, el Centro había decidido extender su presencia más allá de la propia Ciudad de Buenos Aires, cuando en 1936 pudo comprar el lote de Vicente López, lo que hoy se traduce

en una parte de la sede del denominado Campo Covadonga.

Esta última propiedad se fue extendiendo a lo largo del siglo XX y hoy implica una fuerte presencia en el distrito de Vicente López de la Provincia de Buenos Aires.

Si considerásemos el paso del tiempo marcando un escalón cada 25 aniversario del Centro,

podríamos ver claramente los logros del trayecto recorrido. Antes de subir el segundo escalón, el Centro Asturiano de Buenos Aires contaba entonces con dos sedes, un socorro mutuo, una revista propia (desde 1919), un teatro, una biblioteca con más de tres mil volúmenes, entre otras tantas cosas y

un inmenso potencial humano. Los festejos de sus bodas de plata, cursando el año 1938 no fueron descollantes, sino más bien, una "conmemoración en familia", como cita la revista de su cincuentenario, debido al contexto de la guerra civil española que se estaba atravesando.

La revista especial editada con motivo de sus cincuenta años de vida, contó en su página seis, con un saludo del entonces Presidente de la República Argentina, el Doctor José María Guido¹.

La actividad cultural del Centro era realmente intensa y descollante. El patrimonio se enriquecía a partir de sus libros y obras de arte, y la Casona se colmaba de asistentes a sus presentaciones teatrales, sus celebraciones y presentaciones corales y artísticas. Grandes personalidades de la cultura conferenciaron en los salones de Solís, tales como Alejandro Casona, Enrique de Gandia, Augusto Barcia, Berenguer Carisomo, José León Suárez, Pumarín, Claudio

"Lugar de encuentro de generaciones, sitio de ilusión e integración que, durante estos cien años de existencia, fue y es referente de familias, amigos, historias e historia en todas sus dimensiones".

¹ En Revista Asturias, Bodas de Oro Sociales, 1913/1963, febrero año XLIII 467.



Primera Junta Directiva del Centro Asturiano de Buenos Aires. Año 1913.

Sánchez Albornoz, Manuel Sierra Moret, entre muchos otros.

La preocupación de los hacedores del Centro por el desarrollo de la cultura era notoria. Diferentes disciplinas eran enseñadas por profesores en sus academias. Entre ellas las de Teoría y Solfeo, Piano, Danzas, Idiomas, Teatro. Contaba la Institución con una Academia Artístico Musical, un numeroso conjunto coral, dirigido entre otros por el maestro Vilatobá, la presencia de la gaita y el tambor, y la periódica visita de personalidades del espectáculo como la señora Lolita Torres. Cabe nombrar también la agrupación artística asturiana de Paco Meana, el Conjunto la Casona y un cuadro de actores realmente importante que pusieron en escena obras como *La Güelina*, *La Dama del Alba*, *Sucedió en mi Aldea*, por citar muy pocas de ellas.

También otro tipo de esparcimiento era motivo de interés de los asturianos que dirigían la institución. Corriendo el año 1953, de la mano de los

proyectos de los arquitectos Martínez y Arona, se encaró el edificio del Campo Covadonga.

La fecha del cincuentenario coincidió con las de la celebración del carnaval, por aquellas épocas ambas sedes se colmaban de socios e invitados que compartían esas celebraciones con bailes y actuaciones espectaculares. Prestigiosas orquestas se presentaban en el Centro por aquellos días, y una verdadera multitud se apostaba en sus salones para divertirse bailando y escuchando a sus artistas favoritos. Basta con preguntar a quienes hoy detentan entre los setenta y cinco y noventa años más o menos; para encontrarse con mil historias vividas en aquellas épocas de baile y orquesta entre las paredes del Centro Asturiano.

La importancia de otro lugar para la comunidad asturiana fue preocupación de los organizadores de aquellos tiempos, pensando en la última morada del colectivo de la emigración asturiana en esta parte del mundo, y se ocuparon de

construir también el panteón del Centro en el cementerio de la Chacarita de la Ciudad de Buenos Aires.

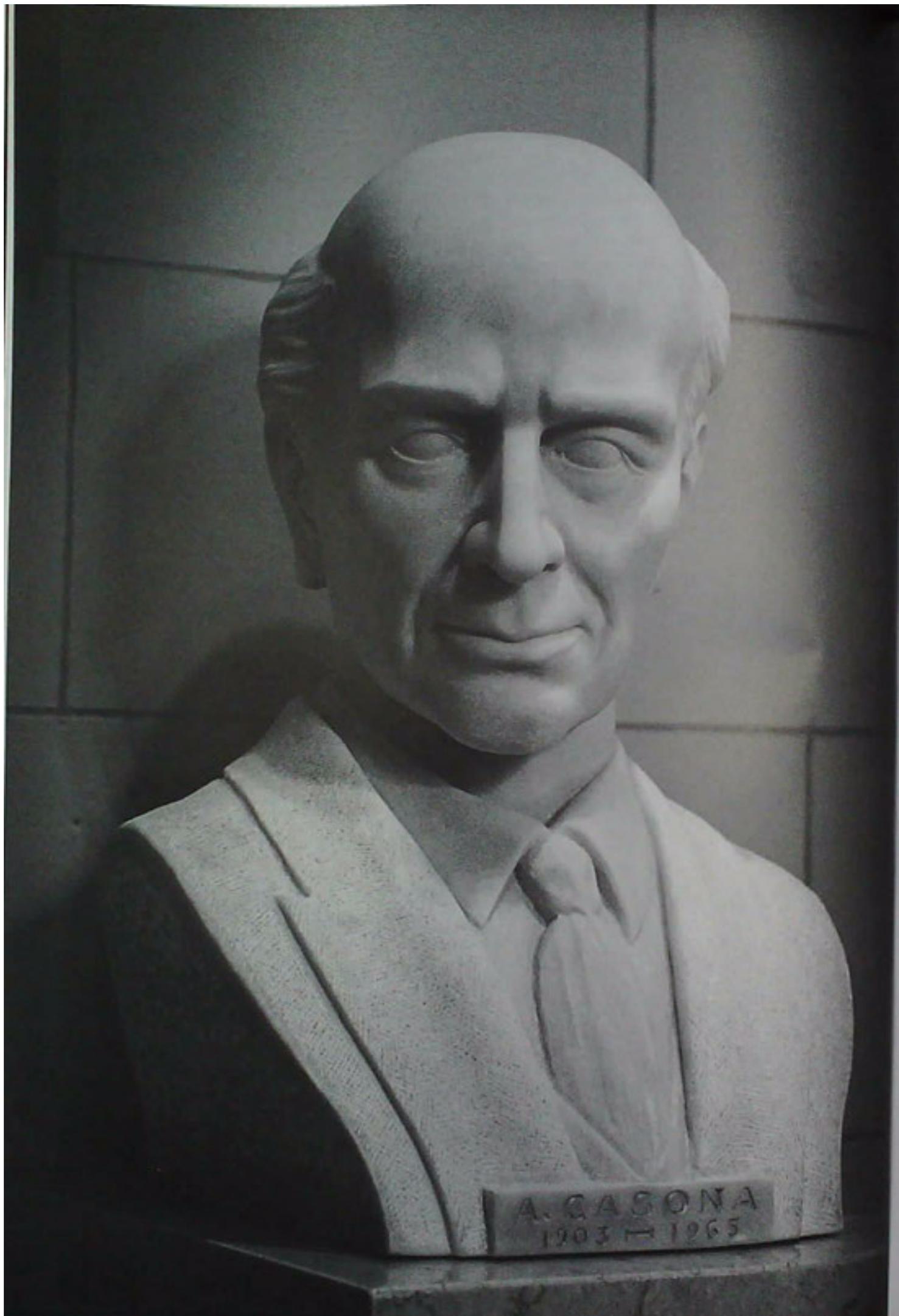
Su setenta y cinco aniversario encontró al Centro Asturiano de Buenos Aires inserto en un país presidido por el Doctor Raúl Ricardo Alfonsín. Corría el año 1988. Visitas como las de su Alteza Real, el Príncipe de Asturias y del Presidente del Principado, D. Pedro de Silva y Cienfuegos Jovellanos, junto con la del Presidente Argentino, honraron la institución. Cita la revista editada como número extraordinario del setenta y cinco aniversario en su página 56, que casi dos mil personas compartieron la fabada del Centro de Buenos Aires. Evidentemente la institución gozaba de un prestigio y presencia destacada en Asturias y en nuestro país. Esta época entre otras cosas, fue protagonista de un desarrollo edilicio importante en el Campo Cavadonga, acomodando las instalaciones deportivas a los tiempos de coyuntura.

Y transcurrieron veinticinco años más. Tiempo en los que la institución se inserta en el espacio de la globalización y el drástico calendario que marca casi el epílogo de una generación colmada de emigrantes. Esto último supone un desafío fuerte y concreto; la necesidad de poblar la casa y seguir generando el deseo de formar parte de ella.

El contexto de la República Argentina hoy es notoriamente disímil al de las etapas anteriores. Los medios de comunicación nos muestran la inmediatez en la que vivimos, lo que nos hace indiferentes a muchas cosas que antes eran valiosas. El sentido mismo de algunas palabras parece haber cambiado; lo que antes parecía imprescindible, quizás ahora no lo es; esto implica que si queremos seguir caminando como institución del siglo XXI, tendremos que adaptarnos a la realidad que presenta el momento histórico actual. Pero no por eso habrá que desvalorizar los ejes que movieron la evolución del Centro durante su primer siglo de vida.

Seguramente lograr el encuentro y sintonía de estas dos realidades, sea el secreto para seguir el camino hacia muchos años más.

Andrea C. Ordieres



A. CASONA
1903 - 1965

Capítulo 3
LA CASONA DE SOLÍS

La Casona de Solís

Al cumplirse los cien años de presencia institucional asturiana del Centro Asturiano de Buenos Aires, la distinción de edificio declarado de interés cultural por parte de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, ha galardonado la casa haciéndose extensivo a toda la comunidad asturiana en su conjunto.

A partir de este importante reconocimiento es que nos parece interesante contar un poco acerca del proyecto, la construcción y la inauguración de esta Casona de Solís.

Cuando allá por 1924, el registro de socios señalaba, al finalizar el año, una población de dos mil cuatrocientos adherentes; comenzó la preocupación de la casa propia. Por eso, en una asamblea extraordinaria del mes de abril de 1925 se consideró la compra de un edificio viejo en la calle Solís 485, de manera provisional y con vistas a realizar alguna otra cosa después. La revista que ya editaba el Centro, había publicado en septiembre de 1924, que se había convocado a una comisión dentro de la Junta Directiva, para organizar el tema de la casa propia. Después de estudiar e investigar el tema, finalmente en el mes de mayo se concertó dicha compra.

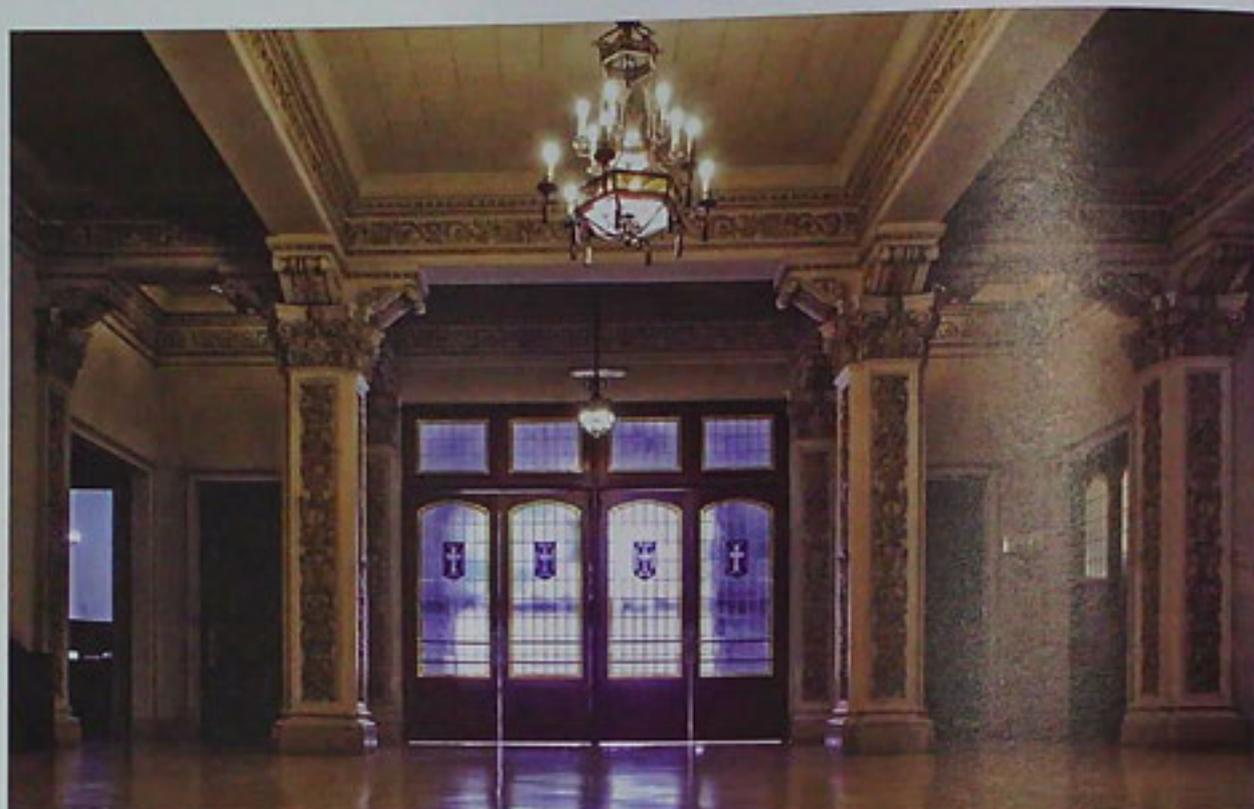
“Al cumplirse los cien años de presencia institucional asturiana del Centro Asturiano de Buenos Aires, la distinción de edificio declarado de interés cultural por parte de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, ha galardonado la casa haciéndose extensivo a toda la comunidad asturiana en su conjunto”.

A partir de allí, un préstamo concertado con la Cervecería Quilmes fue decisivo para encarar el nuevo edificio. En el mes de noviembre, uno de los emblemáticos socios de la época, el señor Timoteo Balbín, hizo entrega de una piedra del Auseva con la intención de que fuese, en carácter simbólico, la piedra angular del futuro edificio.

El ocho de septiembre del año 1927 se colocó la primera piedra del edificio, coincidiendo la idea de su fachada, con la tapa de la revista de la institución a partir de un dibujo ornamental y constituyendo un número especial de la misma.

Se celebró un acto a modo de bendición en el que los padrinos fueron el Príncipe de Asturias y la Infanta Beatriz, siendo representados claro, por los señores José María Sanz y Aldoz y su esposa. Bendijo la piedra el Visitador de la Orden de Santo Domingo, Fray Domingo Fernández. En nombre del Centro pronunció un discurso nada menos que el Doctor José León Suárez. Luego se realizó un oficio religioso en la iglesia de San Agustín, y un banquete en la sede social.

La adjudicación de la obra se le otorgó a los arquitectos Pedro Beriso y Rosendo Martínez. La empresa constructora fue Lamariano y Cooke. El presupuesto estimado era de doscientos no-



venta y nueve mil novecientos sesenta y un pesos con cinco centavos. Para él, en principio alcanzaban los trescientos mil pesos concertados con la cervecera Quilmes, aunque después, se hizo necesario ampliar costos y gastos.

Ya en noviembre fueron aceptados por asamblea los puntos relacionados con el edificio a construir y fue electo presidente del Centro el Señor Marcelino Gutiérrez junto con la renovación parcial de la Junta.

Y llegó el ansiado día de la inauguración. Fue el sábado 7 de septiembre de 1929. Al acto asistieron grandes e importantes personalidades como

el Embajador de España, Don Ramiro de Maeztu; el Cónsul General Don José Buigas Dalmau; el Ministro del Interior, Don Elpidio González representando al presidente de la nación, el Doctor Marcelo T. de Alvear, delegaciones de muchas entidades españolas y gran concurrencia. Bendijo la nueva casa el Obispo auxiliar de Buenos Aires, Monseñor Fortunato Devoto. La celebración duró hasta gran entrada la madrugada y continuó al día siguiente con una proyección cinematográfica y una espectacular velada artística. Los días subsiguientes, prosiguieron más celebraciones. Además se acuñó una medalla recordatoria, con los escudos de Argentina y España y la fachada del edificio.



A partir de allí la casa cumplió un intenso reducto de actividad social y cultural, la que complementaría después en 1936, con la compra de los terrenos ocupados por los Recreos San Lorenzo y el Regina Hotel para construir luego en Campo Cavadonga¹.

Ese mismo año, 1936, el suplemento del diario LA NACIÓN, con fecha 26 de abril dedicó una página en rotograbado al Centro Asturiano de Buenos Aires bajo el título de "Asociaciones Prestigiosas"².



1 La construcción de Avenida del Libertador 1081 fue proyecto de los arquitectos Martínez y Arona y responde a un modelo de la casona-palacio asturiana. Ya en la década del cuarenta, se adquirieron los espacios de Solís y Venezuela por ochenta y cinco mil pesos; y el edificio de Solís 461 para el funcionamiento de los consultorios.

2 En Asturias Bodas de Oro Sociales 1913/1963, n°467, febrero, págs. 14 a 21.



Capítulo 4

LO QUE DIJERON LOS PRESIDENTES



José Luis González

Ex Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires

Presentamos a continuación un encuentro con el señor José Luis González quien nos brindó varias de sus impresiones en el centenario de nuestra institución.

¿Cómo se produjo su primer encuentro o acercamiento al Centro Asturiano de Buenos Aires?

Mi primer contacto con la institución se produjo al mes de llegar de España en abril de 1948. En esos momentos frecuentaba la institución por problemas de salud, ya que nos atendíamos con los médicos de nuestra obra social, la cual brindaba toda la atención necesaria para aquellos inmigrantes que no teníamos recursos; eso nos ayudó mucho, tanto a nosotros como a nuestras propias familias.

Además asistíamos a distintos festivales donde nos juntábamos con muchos de nuestros paisanos para recordar nuestra tierra.

No obstante, yo me alejé por varios años ya que fui a vivir varios años a Lomas de Zamora, donde tenía, junto a otros socios españoles, un negocio gastronómico. También en aquellos tiempos me casé y tuve tres hijos junto a mi esposa asturiana, a pesar que mi vida estaba concentrada en aquella localidad, no dejé de ser socio.

En el año 1966 regresé a vivir en la capital y comencé nuevamente a frecuentar el Centro. Para ese entonces, yo era un joven y exitoso empresario y, cuando mis obligaciones laborales me lo permitían, me reunía con algunos de mis amigos asturianos. También realizaba algunos viajes los fines de semana largos con alguno de mis paisanos. Allí era donde ellos me comentaban todos los problemas que el Centro iba teniendo y, nos dimos cuenta, de una etapa de decadencia para el Centro, que nos había cobijado con tanto cariño cuando llegamos de España.

¿Qué razones lo movieron a decidir trabajar activamente en la institución?

Es por ello que empiezo a interiorizarme de los problemas y junto con otros asociados comentábamos acerca de los problemas y la falta de espacio para practicar deportes, que era lo que nuestros hijos demandaban en ese momento, y, por supuesto, veíamos el éxodo para otras instituciones.

Si bien yo conocía los problemas de la institución, y me dolía que no hubiera una mentalidad moderna de adecuación a los tiempos que nos tocaba vivir, no pensaba que yo fuese el elegido por nuestros socios y amigos, para cambiar el rumbo de nuestro querido Centro.

Como dije antes, yo tenía un trabajo con muchas presiones y varias empresas a mi cargo, además de integrar los directorios de varias de ellas, pero no podía dejar de pensar en el Centro y cómo solucionar o ayudar en relación a los problemas que no dejaban de crecer en esta institución tan querida por nosotros. También en mi vida personal requerían mis hijos de mi tiempo, los que concurrían a colegios tradicionales de la zona de Belgrano, donde tenían deportes y una serie de actividades, en las que yo tenía que estar para acompañarlos.

Se realizaron varias reuniones, y se determinó que había que hacer una lista de las tres existentes, para ser presentada en las próximas elecciones. Había que cambiar la mentalidad de esa generación de directivos, que si bien habían trabajado mucho para la institución; en esos momentos se necesitaba cambiar el rumbo, y

brindarles un lugar a los jóvenes que hasta ese momento no habían tenido.

Es así que, un grupo de jóvenes acompañados de antiguos socios, hicieron un movimiento para presentar una nueva lista, pensando en mi persona para encabezar la misma, a efecto de cambiar el rumbo del Centro.

Después de muchas reuniones y dudas por mi parte, dejé flotando la aceptación, tanto fue así que estando yo en Italia, en una reunión de negocios; sin mi consentimiento, me pusieron para encabezar la lista, alegando que no los podría defraudar y tenían toda la publicidad imprenta, etc. Fue así como me pusieron como candidato. Pero si bien yo conocía los problemas financieros y económicos, no conocía la parte política que venía de años de nuestra guerra civil, donde había enconos de ambas partes, y que no teníamos ni la bandera española, ni la visita de las autoridades españolas.

Luego de varias reuniones, pusimos una meta de dejar la política fuera del Centro, y tratar de unir a todos los asturianos de distintas ideologías, motivando así a toda la colectividad.

Yo sabía que tenía mucho trabajo por delante, y que dejaría mucho de mi vida laboral y personal de lado por el Centro, pero me parecía que era el momento justo para hacer un cambio estructural y darle una nueva vida al mismo.

¿Cómo cree que estas instituciones pueden sobrevivir en la realidad coyuntural correspondiente?

Nos tocó un período crítico de la economía argentina, no nos ayudaba. El país estaba pasando por una grave crisis y tuvimos que lidiar con una gran inflación del Rodrigazo por todos co-

nocida, pero con mucha garra y trabajo fue mejorando el Centro.

Yo fui presidente dos períodos de tres años cada uno, entre los años 1973 y 1979 y, en el aniversario del año 1976, se volvió a poner la bandera de España, donde también asistieron las autoridades españolas, por primera vez, después de varios años.

¿Qué situaciones o aportes considera usted que fueron importantes para la historia del Centro?

“Nuestra institución que es argentina, sin dejar la cultura nuestra, debe servir a los descendientes de esta tierra que tanto nos dio y que es la tierra de nuestros hijos”.

Mis satisfacciones, haber pagado las deudas, terminar e inaugurar el panteón, conseguir el espacio para el complejo deportivo rellenando treinta mil metros de agua, construir el complejo e inaugurararlo, además de muchas instalaciones en el campo Covadonga.

Todo se hizo con la voluntad de todos los que me acompañaron en las distintas Juntas Directivas y demás comisiones que trabajaron con mucho cariño y mucha fe y esperanza para hacer un eslabón más de lo que hicieron nuestros antepasados que fue mucho. La filosofía, que fuera una institución para nosotros, nuestros hijos y nietos, y todo esto, estaba pensado para que los hijos de asturianos pudiesen disfrutar de esas instalaciones maravillosas que tenemos, y así conservar nuestra cultura española y asturiana.

Quiero dejar aclarado que durante mi gestión no tuvimos ningún apoyo económico ni argentino, ni español, se hizo en base a un gran aumento de socios, donaciones, rifas, festivales y cenas con espectáculos, de las que cabe destacar una en el Sheraton Hotel, con la asistencia de muchos comensales, y, que la recaudación respectiva, sirvió para hacer el Complejo Deportivo. Lamento que habiendo intervenido en un proyecto de un puerto deportivo, no se haya

podido hacer como tampoco el colegio y la residencia de ancianos.

¿Cómo cree que estas instituciones pueden evolucionar en estos días?

Nuestra institución que es argentina, sin dejar la cultura nuestra, debe servir a los descendientes de esta tierra que tanto nos dio y que es la tierra de nuestros hijos. Hoy nuestra institución necesita urgente abrirse a la comunidad, con conscripción de socios, promocionando hacer una amnistía para recuperar socios perdidos como ofreciendo nuestras instalaciones a colegios, reuniones, banquetes; como también a toda la comunidad argentina y española. Además un colegio, empezar con un jardín de infantes.

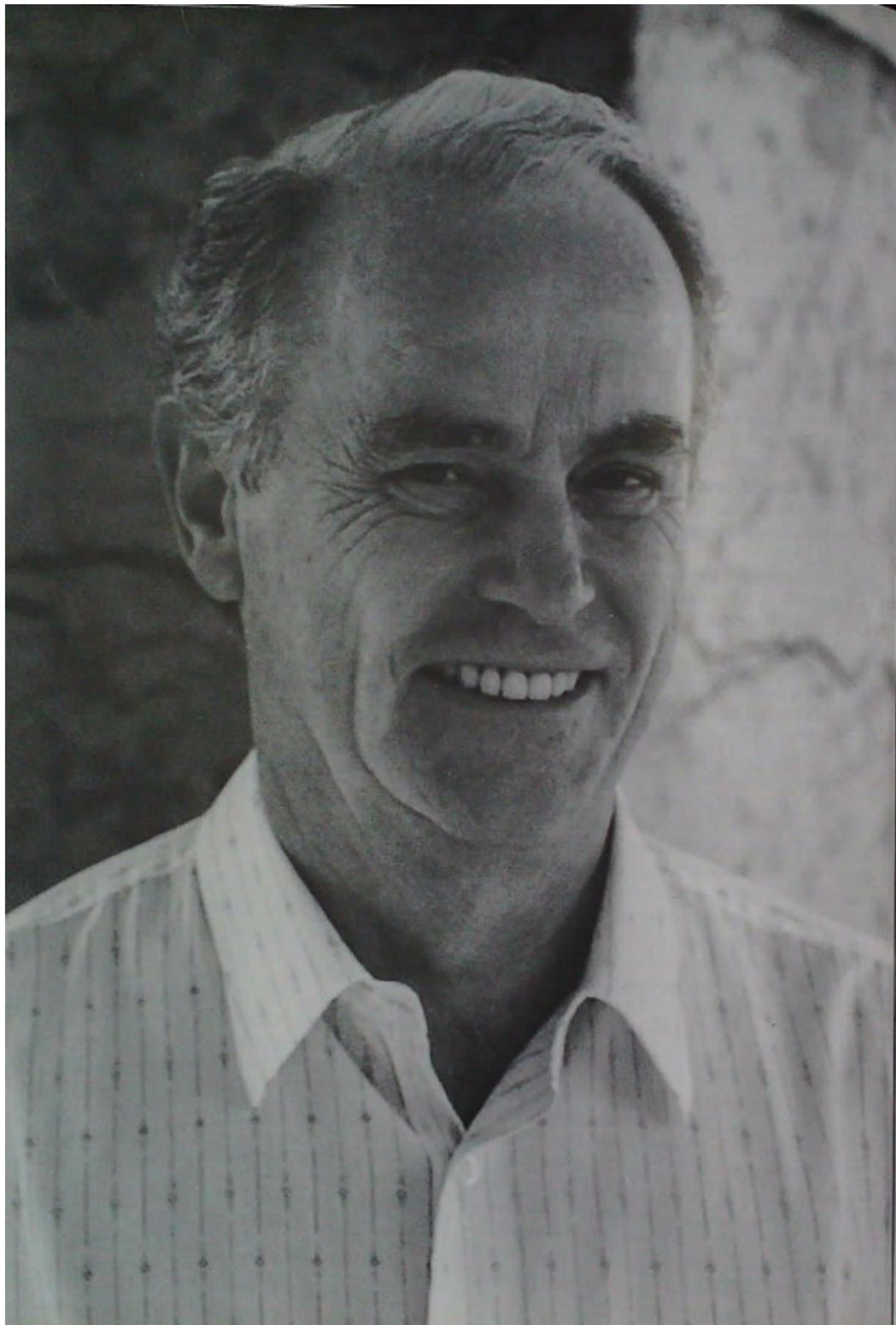
Finalmente, agradeceríamos un mensaje en este cumpleaños número cien con la intención de poder mantener vivo el espíritu de la casa.

Para finalizar, quiero dejar mi reconocimiento a todos los que de alguna manera, con esta institución argentina, asturiana y española, que durante los primeros cien años de vida, nos apoyaron incondicionalmente y dieron todo su esfuerzo y cariño para mantener en pie, y dar servicios a nuestra comunidad y las distintas generaciones que pasaron por nuestro querido Centro Asturiano de Buenos Aires.

Les deseo, desde lo más profundo de mi corazón un muy feliz cumpleaños, y vamos por cien años más. Muchas gracias.

~

El procedimiento elegido por este Ex Presidente fue el siguiente: Se le entregaron las preguntas y, después de un corto período, nos devolvieron sus respuestas, habiendo ofrecido su generoso tiempo para las mismas.



Manuel Cardín

Ex Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires

En un encuentro en la casona de Solís, promediando el mes de febrero, el señor Manuel Cardín nos brindó un espacio de su tiempo para poder charlar amablemente en relación a lo que estábamos celebrando, el cien cumpleaños del Centro. La charla se tradujo en lo que a continuación se presenta.

¿Cómo llegó usted a conectarse con el Centro Asturiano de Buenos Aires?

Cuando ya finalizaba la década del cuarenta, puntualmente en 1948 llegué al país con mi madre. Mi padre ya estaba aquí desde el año 1933. Él ya había estado en Buenos Aires y en Cuba, había vuelto a Asturias, y poco tiempo después, había decidido que Argentina sería un lugar propicio para establecerse y crecer.

Cuando yo llegué tenía quince años, y de su mano, comencé a frecuentar al Centro Asturiano. Mi padre, por aquellos años, ya concurría a la institución y, además, colaboraba junto a otros más, aportando materiales de construcción para agrandar las instalaciones del Centro. Corría por entonces el año 1950.

Por aquellos tiempos, siendo presidente el señor Julio González, concurría mucha gente, y muchos asturianos se congregaban allí.

¿Qué motivó su decisión de participar activamente en la vida del centro?

Recuerdo que formaba parte de la subcomisión juvenil, y junto con un grupo de los que me acompañaban, pensamos que las instalaciones deberían crecer en función de los tiempos, que

lo que teníamos hasta ese momento como sitio de esparcimiento, debería crecer para poder satisfacer las necesidades de los que concurrían y además de los que podrían llegar a concurrir. Por eso decidimos plantear a las autoridades nuestra inquietud. Si bien fuimos escuchados, no pudimos convencerlos de lo que estábamos planteando como necesario, pero ciertamente

nos dieron una respuesta que fue como el disparador para poner en marcha nuestra acción, nos dijeron, "bueno, en todo caso, organicen una nueva agrupación", Y así lo hicimos, corrían por esos tiempos los años setenta.

Una vez conformada la nueva opción, logramos ganar un

lugar en la primera elección que se realizó, ese espacio fue creciendo proporcionalmente en las siguientes oportunidades, y luego de lograr la mayoría, pudimos poner en práctica nuestros ansiados proyectos.

Se hicieron muchas cosas, ya sea proyectos, como obras, pero quizás el país siempre fue muy cambiante y eso implicó un parámetro difícil de seguir. Recuerdo un comentario que nos hicieron por aquella época, cuando apostábamos al crecimiento edilicio de la casa, "No sé si lo que están haciendo llegará a ser una cuadra sin ganado". Cuando dejó de venir la emigración, se

*"En una institución como ésta,
la cuestión no es quién es
el que más ha hecho,
sino el que ha dedicado
más esfuerzo".*

fue agotando la que estaba, y la realidad del país se puso adversa, las cosas se fueron complicando. No obstante, pudimos terminar una obra iniciada durante la presidencia de Don Julio González, me refiero puntualmente al Panteón del Cementerio de la Chacarita.

Si tuviese que elegir aquellas cosas que marcaran como positiva la gestión de sus etapas como presidente, ¿Qué elegiría?

Tomaría dos cosas como significativas, el crecimiento de lo deportivo y el cambio de las prestaciones médicas.

¿Cuál considera que puede ser el secreto para que una institución como ésta llegue a cumplir un siglo de vida?

Indudablemente el entusiasmo. Eso ya se presenta desde el principio. Basta con leer las primeras actas para darte cuenta. El empuje que tenían ya era impresionante, los colaboradores, los que aportaron. Era como tener una casa grande de los asturianos en este país. El camino ha sido largo, quizás la renovación tendría que haber sido anterior a la década del setenta. Pero en realidad todos han hecho lo que han creído lo mejor para el desarrollo de esta casa. Ese seguimiento, y el entusiasmo que se fue transmitiendo a las nuevas generaciones podría ser el secreto.

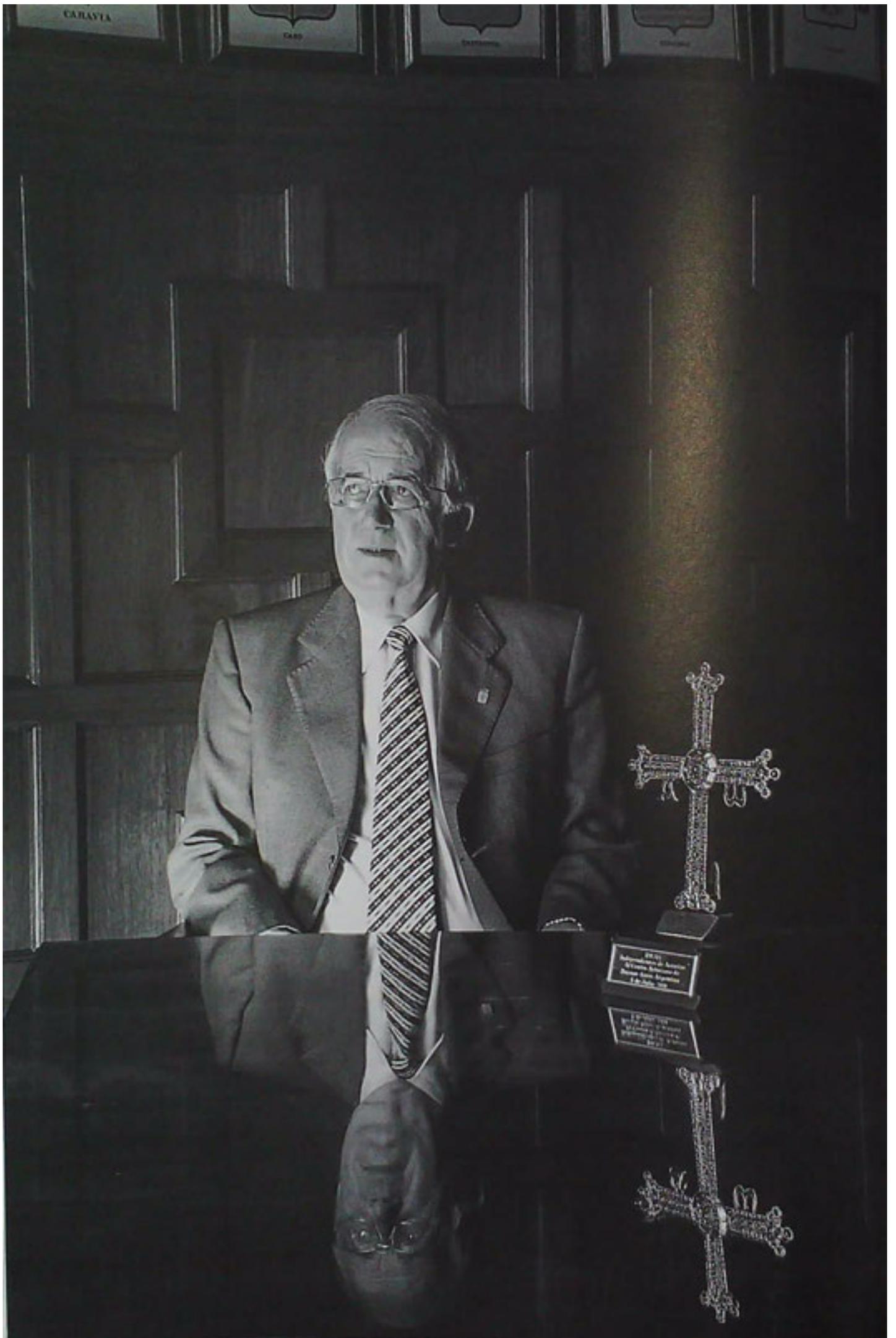
Ya para finalizar, ¿Qué mensaje le daría a los jóvenes de hoy del Centro Asturiano de Buenos Aires?

Les diría que esta generación les dejó el espacio, que si bien es difícil de administrar, el esfuerzo vale la pena. Que hay que trabajar con visión de futuro, con la ilusión de que lo que encontraron hecho es su herencia. Con la preparación que hoy poseen, en el país que se encuentran, desde este lugar pueden, sin duda, con su tarea, honrar lo que hicieron sus padres.

En una institución como esta, la cuestión no es "quién es el que más ha hecho", sino "quién ha dedicado más esfuerzo". La esencia es que cada uno pueda y quiera trabajar desde su lugar.

~

Agradecemos el encuentro celebrado el 25 de febrero del año 2014 en nuestra casa de la calle Solís 475.



Ismael Prieto Canellada

Ex Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires

En el mes de octubre de 2013, en la Sede Social de la calle Solís, se llevó a cabo esta charla, amena y agradable realmente, que vamos a presentar a continuación. Es más justo llamarla "charla" que "entrevista", porque eso fue realmente lo que sucedió en este encuentro. Un espacio cordial, cálido y compartido en una hermosa mañana de sol, la que acompañó el buen ánimo, que, sin lugar a dudas, ambientó el espacio del hall del primer piso, donde nos sentamos a conversar.

¿Cómo llega, Ismael, al Centro Asturiano de Buenos Aires?, ¿Fue una motivación particular, un contexto especial?, ¿Cómo fue realmente?

Siempre estuve vinculado al Centro Asturiano, y, en un determinado momento, me invitaron a participar de la Comisión Directiva. Por aquel tiempo yo trabajaba, entonces dudaba qué hacer. Pero, varios amigos como Olegario Álvarez, quien me fue a buscar en más de una oportunidad, con la intención de que me integrase más al Centro Asturiano de lo que estaba en aquel tiempo, lograron convencerme.

Así comencé, fui vicepresidente de fiestas, presidente de cultura; cuando era presidente del Centro el señor Manuel Rodríguez, y aunque dudé en su momento aceptar ese cargo de presidente de cultura, porque me dijeron muchos que era un cargo especial; finalmente decidí aceptarlo, y, fue una suerte, porque tuve por aquellos tiempos muchas satisfacciones.

Entre otras cosas recuerdo el haber tratado de reorganizar la biblioteca de esta sede y a la vez, trasladar los ejemplares repetidos a la biblioteca de Vicente López, algo que realmente se hizo de manera muy cuidadosa para cuidar el material que teníamos.

¿Y cómo pasa de ese cargo a decidir postularse para ser presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires? ¿Fue una decisión unipersonal, apoyada por su contexto familiar, de amigos?

Antes de ser presidente, fui tesorero; fui vicepresidente, con Manuel Cardín; y realmente quería darle algo al Centro Asturiano, y la verdad es

que no estoy arrepentido. Por aquellos días yo ya tenía más tiempo, ya no trabajaba como antes; y calculo que, pude dedicar el ochenta por ciento de mi actividad al Centro Asturiano.

¿Qué situaciones puntuales, durante su paso como presidente, nos puede referir como importantes para la historia misma de esta casa?

En realidad, algo que fue una preocupación por aquellos días, fue el hecho de abrir esta institución a otras de la misma colectividad y también a otras colectividades españolas. Y fundamentalmente, quisiera destacar nuestro interés por relacionarnos con Asturias. Por eso, ante una invitación que nos hizo el Archivo de Indianos de Colombres; decidí convocar a los ex presidentes para que me acompañasen. Y así, cosa que siempre me va a hacer sentir agradecido con ellos; pues para mí fue muy importante su compañía y apoyo. Tanto a Manuel Cardín, a José Antonio Nespral; a Manuel Rodríguez que aún vivía. Creo que eso no fue poca cosa.

Por otro lado, me parece muy importante la reforma que realizamos en el Panteón de la Chacarita. El panteón ya estaba hecho, pero había que mantenerlo. Algunos me decían que nosotros pensábamos al revés, que haríamos obra en donde la gente no la iba a ver, como si fuese en la piscina, por ejemplo. Pero nosotros pensamos que aquellos que estaban ya en el panteón, eran los que habían hecho el Centro Asturiano, y además el panteón también era fuente de dinero para nosotros. No era bueno descuidarlo. Allí también están los asturianos y nosotros también seguramente iremos allí cuando Dios lo decida.

En definitiva, yo quise darle al Centro Asturiano, algo que él también me daba a mí, o sea, muchas satisfacciones.

Y, ¿Hay algún momento especial, alguna personalidad en particular que haya protagonizado aquellos tiempos que ahora nos quisiera recordar?

Bueno, dentro de las personalidades, el primero que surge es quien, en algunos momentos yo lo sentí como mi maestro; me estoy refiriendo al señor Manolo del Campo. Siempre estuvo a mi lado. Recuerdo, por ejemplo, cuando decidimos en la Junta Directiva, llamar al salón del segundo piso con su nombre, Manuel del Campo, él estaba en España; y, aunque varios creyeron que no aceptaría esa moción, a partir de un breve período, pudimos convencerlo de que así se hiciera.

Teníamos además a su persona como referente en Asturias, para cualquier cosa que necesitásemos y, junto con el señor Santiago González Romero, el gerente del Archivo de Indianos, fueron de mucha ayuda para nosotros en cuanto a sanear nuestras expectativas y a colaborar en lo que precisásemos.

Otra cosa que podríamos mencionar, es la creación, aprobada por Junta Directiva y Asamblea; del otorgamiento de la Cruz de la Victoria al mérito, a empresas o personas, vinculadas con la realidad asturiana. Dentro de las personalidades que se hicieron acreedores de ese premio, podemos mencionar al señor Manolo del Campo; el primero que la recibió en Asturias, al señor González Romero, que la recibió en Argentina y también al señor Enrique Valentín Fernández García, quien fuera entre 1988 y 2005, el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo. Recuerdo, a propósito de este último; que cuan-

do vino a retirar el premio, estuvo en Argentina sólo veintidós horas, de las cuales, dieciocho las dedicó a nuestro Centro Asturiano. Fue una gran satisfacción para mí entregar esos premios; me gustaría mucho que se siguiese haciendo en la medida de las actuales posibilidades, porque es algo simbólico muy importante que significa algo muy fuerte para la comunidad asturiana.

Ismael, ahora tan alejados ya de las grandes oleadas inmigratorias; donde los asturianos venían a quedarse y a compartir nostalgias y vivencias; en la realidad contextual que se nos presenta, ¿Qué

habría que hacer para poder seguir manteniendo viva la tradición asturiana lejos de Asturias? No me refiero sólo al Centro, sino a la comunidad asturiana en su conjunto.

En más de una oportunidad, les dije a los asturianos en Asturias, que en realidad, los verdaderos asturianos, eran los que

ya no estaban allí, sino, por ejemplo, de este lado del mar. Si bien reconozco que a más de uno no le gustó mi afirmación, en cuanto pudieron venir aquí, comprobaron que mis palabras habían sido ciertas y sinceras. Incluso, más de uno me comentó que le había parecido mal lo que yo les había dicho; pero que cambiaron de idea en seguida, al tener contacto con el emigrante fuera de Asturias, ver los conjuntos de baile, las fabadas, y pudieron comprobar las razones por las cuales se los había comentado.

Es que el ingrediente de la nostalgia es muy especial y condiciona ¿Verdad?

Seguramente. Aquí en el Centro, de una u otra forma, siempre se trató de mantener la tradición y las costumbres, y considero que es lo que hay que seguir haciendo.

“Yo pediría a nuestros hijos, nietos y amigos que se acerquen al Centro Asturiano. Que se pongan en las veredas de enfrente y que lo miren”.

Ya, aunque los protagonistas ahora sean otros, en un gran número ya identificados con los descendientes más que con los propios emigrantes, por una simple realidad de calendario cronológico.

Si, por eso considero que hay que abrirse a todas las colectividades, cada una con sus cláusulas, pero hay que hacerlo. Por otro lado seguir manteniendo los contactos con Asturias y seguir queriendo al Centro, inculcarlo a los niños. Y a la vez continuar con las tradiciones. Viene a mi mente, en esto de seguir manteniendo lo propio de la comunidad asturiana, el tema de los bolos. En ese tema no puedo dejar de nombrar al señor Desiderio Díaz. Él se encargó de hacer notar la importancia de los bolos en Asturias, que ya casi se estaba perdiendo; y lo mismo hizo aquí. Por ejemplo envió monitores para enseñar y te diría que aún sigue haciendo.

Lo mismo en el tema de la música la idea de Manolo del Campo de la banda de gaitas, eso se mantiene si se permanece en contacto con Asturias, es importante que no nos olvidemos de ellos para que ellos no se olviden de nosotros.

Ya para finalizar, sólo quería pedirle un mensaje para quienes compartimos parte de nuestras historias en este emblemático Centro en este su cumpleaños número cien.

Yo pediría a nuestros hijos, nietos y amigos que se acerquen al Centro Asturiano. Que se pongan en las veredas de enfrente y que lo miren. Tanto en Solís como en Vicente López. Que lo sigamos cuidando, que es la obra de muchos de los que estuvieron antes, y que además en algunos casos hasta se privaron de algo por dárselo al Centro, en su afán por aportar algo para esta casa. Sería importante seguir su ejemplo.

Muchas gracias Ismael, trataremos de tenerlo en cuenta y ojalá lo podamos lograr.

Confío en que sí se hará.

~

Esta charla tuvo lugar el 18 de octubre de 2013 en el Centro Asturiano de Buenos Aires en su sede de la calle Solís 475 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



José Antonio Nespral Tirador

Ex Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires

Presentamos a continuación la entrevista realizada promediando el mes de diciembre del año 2013.

¿Qué motivos lo llevaron a postularse como posible presidente del Centro en las diferentes ocasiones? ¿Siente que cumplió sus expectativas?

En el año 1971 aproximadamente, el Centro Asturiano se encontraba atravesando una situación económica delicada. Así fue como un grupo de personas entre las que me encontraba yo, organizó varios eventos con el objetivo de recaudar fondos para la Institución. Nació así Renovación y Cambio, pero no prosperó con la fuerza e impulso que deseábamos para el Centro. Posteriormente surge Astur Argentina, ganaron las elecciones, y allí fui parte de esa primera directiva, como vicepresidente primero, y luego como presidente, en el año 1979, era mi primera presidencia en la Institución.

Nunca me postulé para presidente del Centro Asturiano, se fue dando en distintas ocasiones que socios del Centro me convocaron para ocupar dicho cargo, y conformar así las directivas de las cuales formé parte.

Me quedaron pendientes muchas cosas que me hubiera gustado hacer y terminar, por la Institución y socios que la componen, como por ejemplo terminar de pagar los préstamos que varios socios otorgaron en su momento al Centro para poder realizar la obra del estacionamiento en Vicente López. Lamentablemente en la última presidencia se le pagó el préstamo a unos pocos, no logrando saldar la deuda en su totalidad. También quedó inconclusa la implementación real del programa informático que fue adquirido y nunca implementado para la gestión y administración de todos los datos contables de la Institución, con el objeto de facilitar y agili-

zar la gestión administrativa, reduciendo así los costos de la "no calidad" entre otras cosas.

Y la realización de una auditoría integral a la Institución, con el fin de poner claro sobre oscuro y en papel, la situación del Centro, teniendo en cuenta además de los números, las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades del Centro Asturiano de Buenos Aires. Esto último lo lamenté muchísimo por varias razones, la primera porque siempre que dejo una presidencia me gusta dejarle a la nueva Honorable Comisión Directiva, toda la información y realidades de manera eficaz para que puedan realizar un análisis rápido y un diagnóstico a fin de facilitar decisiones y rutas de acción, y lo lamenté también, ya que era una buena oportunidad para hacerlo, pues los gastos y costes de honorarios por realizarla en ese momento, corrían a cargo de un socio que expresó la intención de donarlos. Por eso es fundamental que todos los integrantes que componen el equipo de trabajo y de gestión decidan y trabajen en pos sólo y únicamente para el bien de la Institución.

Obras pendientes y sueños incumplidos también, muchos, incluyo el techado y climatización de la pileta del Centro Asturiano en Vicente López, que no se pudo realizar ni en parte, el retiro de la palmera en el panteón, parece una anécdota, pero nos da muchos problemas en dicho lugar. El porqué quedaron pendientes es muy largo de explicar y no es el objetivo de esta nota, sin embargo a quien quiera preguntarme, le responderé con mucho gusto (nada mejor que ir a la fuente).

Siento que a pesar de los temas pendientes, que siempre le queda a una persona con mucha exigencia como lo soy yo, me siento tranquilo por la labor realizada, sintiendo que mis expectativas han sido cumplidas. Pues siempre estuve presente en el Centro Asturiano, con aciertos y desaciertos, con cargo o sin él, siempre a disposición; con trabajo, pasión, orgullo, y cariño, sintiendo que di, doy y daré lo mejor que pude, puedo y podré dar.

En sintonía con la pregunta anterior; ¿Qué considera que aportó su trabajo y gestión al desarrollo del Centro Asturiano en relación a su continuidad?

Creo haber aportado con trabajo y acompañamiento obras concretas y gestiones que, a lo largo de los años se han fortalecido; dentro de las primeras y más importantes por nombrar algunas, puedo comentarles, la culminación de obras en Vicente López que no se encontraban finalizadas, la construcción del restaurante en la terraza de Solís, que en su momento, daba muchos problemas. Hoy con una sonrisa recuerdo las innumerables críticas que se generaron en el seno de algunos asociados por dicha obra, era en los años 1985... el tiempo, que es sabio, pudo evidenciar los aportes importantes que aportó tanto en lo económico como en los momentos y actividades de manera vivencial y emocional, mes a mes, años a año, al Centro.

Luego obras como el aire acondicionado en Vicente López, siendo la Intendencia del momento quien lo donó en su totalidad, además de la colocación del aire acondicionado en Solís, cuya donación en un ochenta por ciento fue del Gobierno Nacional de España, y la construcción del estacionamiento de Vicente López el cual está culminado en un noventa por ciento. También el otorgamiento de tierras costeras de Vicente López. Considero que estas donaciones fueron el resultado de la sumatoria entre una buena gestión, y la participación y generosidad de varios actores que se comprometieron con el Centro Asturiano, el Principado, la Intendencia de Vicente López, los socios del Centro y la propia Institución. De gestión, y más atrás en el tiempo, recuerdo que el Centro Asturiano en

1976, siendo vicepresidente primero y presidente en funciones, no poseía relaciones con Asturias, nos encontrábamos aislados en ese sentido, por eso en dicho período, comenzamos con las comunicaciones y las relaciones de amistad y hermandad que hoy conocemos, y afortunadamente podemos decir que a lo largo de la historia se han fortalecido.

¿Cómo se podría llegar a cien años más? ¿Cuál o cuáles pueden ser los motivos por los que una institución como esta pueda llegar a cumplir cien años y continuar caminando?

¡Qué gran pregunta! Creo que como se lograron los primeros cien años, con presencia, esfuerzo, trabajo en equipo, direccionado hacia una misma trayectoria y rumbo, con el cien por ciento de desinterés personal, y focalizado totalmente en el bien de la Institución. Fundamental el aporte de hombres y mujeres jóvenes, quienes aportan el impulso, la energía y ganas, además de los conocimientos técnicos, (hoy están mucho más preparados que los jóvenes emigrantes que teníamos mucha experiencia de vida pero sin estudios). Estos jóvenes sumados a la experiencia y conocimiento de la historia de la Institución y paciencia de los mayores, pues no se deben repetir los mismos errores, tal vez sí otros, pero no los mismos, y de los aciertos hay que potenciarlos y multiplicarlos.

Considero que esto es importante, teniendo en cuenta el contexto y la velocidad en la que vivimos, hoy la información que aporta internet, la inmediatez que aportan las redes sociales, hacen que todo sea ya, para ayer, inmediato, instantáneo como toda herramienta bien usada puede ser de gran utilidad, una genialidad, pero con información desactualizada o mal usada, sólo aporta mala información, confusión y datos falsos.

Difícilmente los grandes proyectos puedan concretarse a esta velocidad, tienen otros tiempos, por eso a los jóvenes les pido que se nutran de la paciencia de los mayores, pero que continúen utilizando estos medios que son excelentes para la gestión, y la administración de instituciones y proyectos, pero tal vez no para la concreción

de proyectos más ambiciosos donde los tiempos y lapsos son otros.

Finalmente, ¿Cuál sería la receta, según su opinión, para poder mantener la tradición asturiana de este lado del océano y ya tan alejados de las oleadas inmigratorias?

Nunca creí en predicciones ni en recetas mágicas, siempre estándar; como un aporte real y eficaz para, por ejemplo, dar soluciones y prevenir un problema concreto como lo es éste, hablar desde una sabiduría casi celestial sin estar en las funciones y responsabilidades es tan fácil, eso lo ha sido siempre a pesar del tiempo, el contexto de los ciclos y situaciones que se estén viviendo, pero yo lo considero tan poco serio...

Yo te puedo contar el sueño, visión y proyecto que yo mismo tenía o tengo para el Centro Asturiano, a fin de mantener la tradición por la falta actual de emigrantes. Mi propuesta es la realización del colegio asturiano, este proyecto puede no ser compartido, pero lo considero una posibilidad eficaz a tal situación; ya que en Argentina existe un colegio con estas características y es el colegio Santiago Apóstol, concretado por el colectivo gallego, con esa misma visión y finalidad, y con excelentes resultados, en el cual se puede observar hoy a descendientes en tercera o cuarta generación de gallegos y a chicos de colectividades diferentes como los chinos hablando en gallego, conociendo su geografía, cultura, etc. Esto implica, una visión más abarcativa, donde la base es la del respeto y el objetivo colectivo, no individual.

El espacio lo tenemos, la infraestructura del Centro Asturiano en los predios que cuenta en Vicente López, están pero las variables de análisis son muchas, desde la viabilidad económica,

que está claro que no se puede realizar sin la participación concreta de actores como Nación, Provincia, Intendencia, Principado de Asturias, Centro Asturiano de Buenos Aires con dirigentes y socios. La participación además pensando en el alumnado de los propios vecinos.

Estamos hablando de un colegio con doble titulación, y con materias obligatorias que enseñen la tradición asturiana desde aspectos como lo cultural, deportivo, e histórico.

“Siento que a pesar de los temas pendientes, que siempre le quedan a una persona con mucha exigencia como lo soy yo, me siento tranquilo por la labor realizada”.

Soy consciente que es un proyecto de mucho esfuerzo de gestión que implica el comienzo e inversión de tiempo desde la gestión y diseño de muchos actores, quienes probablemente no sean los que estén en la foto de inauguración, o sí... Por eso siempre fui consciente que era un proyecto am-

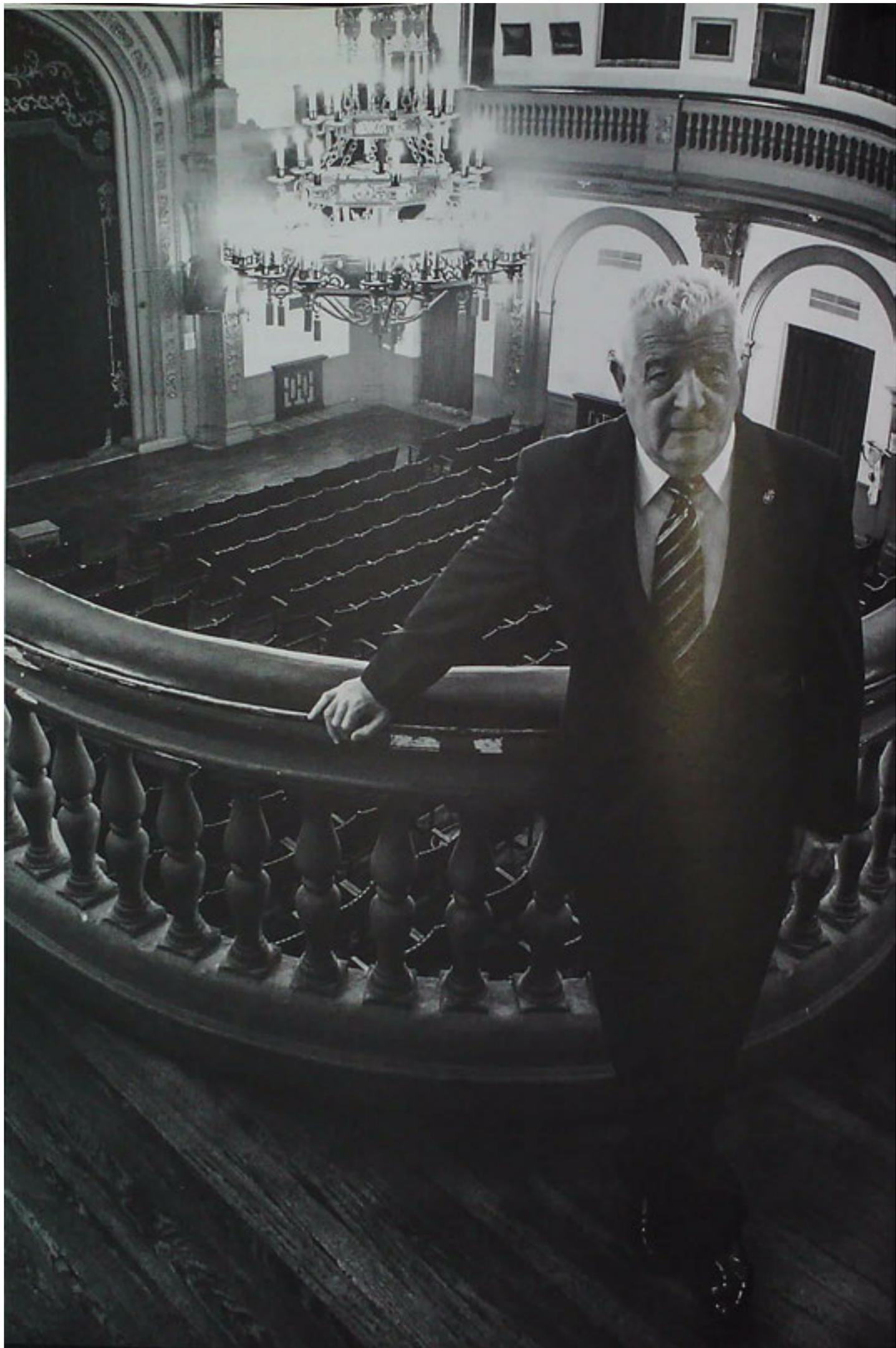
bicioso, de una gran generosidad por quien lo gestara como tal, pero con la convicción que otorgará la transmisión y enseñanza de nuestros orígenes, de nuestra cultura y tierra asturiana.

Sabiendo de la complejidad de este tema, es que yo empecé por casa, de forma natural le diría, y siempre con el acompañamiento y complicidad de mi señora, una gran mujer y compañera. Y fue con mis hijos, posteriormente con mis nietos, te diría que todos ellos sienten a Asturias de manera diferente y lo manifiestan diariamente también de manera diferente; unos más intensamente y activamente; y otros menos, pero todos y cada uno de ellos, entre hijos, y nietos son siete, más los hijos políticos nueve personas que saben y conocen dónde está Asturias, cuáles son sus tradiciones e historia. Los hijos y nietos mayores, mi yerno y nuera, ya conocen personalmente Asturias, de alguna manera y otra están y permanecen vinculados a ella, y todos saben dónde nacieron sus padres, abuelos

y consuegros, no necesité imponer a Asturias; se fue dando de manera natural, en las conversaciones, en el ir y llevarlos al Asturiano en distintas ocasiones en cantar en clase y contar una anécdota, la semilla la sembramos, luego germinó de manera diferente en ellos, pero germinó y serán sus transmisores eso, debo confesarte, es mi mayor felicidad y la mayor gestión y obra que hice... Cuál es la receta, ni idea... pero yo empecé por casa.

~

El procedimiento elegido por este Ex Presidente fue el siguiente: Se le entregaron las preguntas y, después de un corto período, nos devolvieron sus respuestas, habiendo ofrecido su generoso tiempo para las mismas.



Juan Manuel Posada

Actual Presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires

Una tarde de diciembre, ya casi entrando el mes de enero; en la Casona de Solís, y por arriba de los 30° de temperatura, el actual presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires nos contaba lo siguiente.

¿Nos podría contar algo de su historia personal y su primer contacto con el Centro?

Allá por el año 1968 llegué a este país. Unos tíos, hermanos de mi padre que vivían en Argentina, visitaron mi familia en Caso, y, siguiendo por el consejo de mi padre, ya con el título de capataz ganadero agrónomo, obtenido en La Escuela de las Luces de Colunga, decidí cambiar mi intención de ir a Sevilla y pensé que Argentina sería el mejor destino.

Al llegar, fue mi tía Elena Posada quien, ese mismo año de 1968, me hizo socio del Centro Asturiano de Buenos Aires, logrando compensar así, buena parte de mis añoranzas.

Como todo joven rebelde, recuerdo que un domingo que fui a bailar al Centro Asturiano, y en la entrada no me dejaron pasar por no tener chaqueta, motivo por el cual, me ofusqué tanto de verdad, que estuve diez años sin volver. Aún siento arrepentimiento por esa actitud desafortunada, y, a la distancia, pienso que los directivos son los que pasan y la institución sólo es la que queda.

¿Qué motivos lo llevaron a tomar la decisión de querer convertirse en el presidente de esta casa?

En realidad nunca estuve demasiado lejos de la institución. Luego de aquello que acabo de comentar, de vez en cuando frecuentaba el Centro sin ser socio, tenía un compromiso y un dolor interno por aquella antigua situación, y sentí que aún estaba a tiempo de poder compensar el problema.

Luego comencé como presidente de la Peña Casina, en carácter de colaboración.

Hoy la realidad es diferente. La única manera de ayudar es a través de una gestión dotada de un buen equipo, lo que realmente puede funcionar desde la perspectiva de que todos tiren para el mismo lado, teniendo como

objetivo, al mismo Centro Asturiano de Buenos Aires.

¿Qué cosas lo animan, y qué lo desaniman para llevar adelante esta tarea que recién comienza?

Me anima el equipo, sin el cual no creo posible las tareas de gestionar y ordenar lo que haga falta. Lo importante será tirar para adelante, continuar con lo bueno, y tratar de corregir lo malo para que no nos desanime y a la vez le resulte útil al mismo Centro en el que estamos trabajando.

“Lo cierto es que hoy la casa necesita del apoyo de todos y cada uno de los que la comparten. No de alguien en especial, sino de todos los que la componen”.

¿Es especial convertirse en presidente cuando la casa está cumpliendo justamente cien años de existencia?

Sinceramente, lo que me enorgullece es que en estos cien años ningún casin había sido presidente.

¿Qué desafíos propone su gestión en esta institución?

Hay un fuerte desafío, llevar a la institución a la mayor cantidad de socios posible. Por supuesto pensar en la juventud, es el futuro, pero tampoco olvidar a los mayores, porque ellos han sido, sin lugar a dudas, los verdaderos hacedores de esta casa.

Lo cierto es que hoy la casa necesita del apoyo de todos y cada uno de los que la comparten. No de alguien en especial, sino de todos los que la componen. Ni sólo una persona, ni sólo una Junta Directiva pueden solucionar los problemas, si todos no colaboran.

Pedimos que no sólo se cumpla con la obligación de abonar la cuota; sino que lo que nos parece es que, más allá de la lógica, lo hace falta sentir, es el deber de colaborar.

Ya para terminar, ¿Qué le gustaría decir a modo de mensaje a todos los socios de esta institución que hoy preside?

Mi mensaje simplemente sería decirles que todos se queden tranquilos; porque desde ya que podemos equivocarnos, pero lo que no se hará jamás, es perjudicar a la Institución. Para esto también solicito a los socios que, si sienten que en algo nos equivocarnos, no duden en señalárnoslo; será esta la única manera de poder lograr corregirlo. Muchas gracias.



Capítulo 5

ACTORES Y PROTAGONISTAS

Introducción

Sin lugar a dudas, toda institución tiene una historia, pero, en realidad los que la componen, son realmente los que la ponen en práctica.

La población que integra una institución es, evidentemente, lo que realmente le da vida, lo que la pone en funcionamiento. La casa tiene una historia, pero esa historia no sería tal, sin el conjunto de "las historias" que verdaderamente la componen.

A lo largo este siglo de vida, el Centro Asturiano de Buenos Aires ha podido acumular un tesoro especial. Ese tesoro está compuesto por todas las vivencias de todos y cada uno de los que compartieron y comparten en él sus propias experiencias.

En estas experiencias, estarán presentes situaciones importantes, encuentros con grandes personalidades, posibilidades de producir y proyectar, decisiones clave en el camino recorrido; pero también, en relación a lo más simple, lo que el cotidiano marcó y marca a cada uno de los que lo integran como institución.

Por eso las historias vividas en esta casa, son la historia misma de la casa.

Es esta idea, la que movió la posibilidad de realizar una simple convocatoria a los que quisieran relatar "su propia historia" dentro de la Institución.

Lo que se presenta a continuación es lo aportado por los que respondieron a dicha convocatoria y enviaron sus experiencias vividas para compartirlas en esta publicación. Como podrá apreciarse, las historias son realmente heterogéneas y veremos involucradas a personas más reconocidas, como otras, que, desde el anonimato, fueron y son parte de los ladrillos que forman las paredes de este Centro.

Cada una de ellas es parte del rompecabezas que integraron e integran el primer siglo de vida.

Vivencias para un Centenario

Todo era descomunal: el puerto, los edificios, las avenidas... y ¿Por qué no?, enorme era también el afecto de la gente, como frescos y novedosos para el nuevo ciudadano, los aires de libertad que a su llegada se respiraban. Esas pueden ser las primeras impresiones del joven emigrante que arriba a la gran urbe o, lo que es lo mismo, lo que te ofrece Buenos Aires a golpe de vista. Estas fueron al menos las mías, no distintas seguramente a las que pudieron experimentar al cabo de los años miles y miles de jóvenes asturianos (algunos casi niños) que llegaron a Argentina en busca de oportunidades de progreso y libertad que le estaban siendo negadas. Atrás, grabado ya para siempre en mi memoria, registro los pasos previos al embarque, metiendo en una humilde maleta mis escasos enseres,



El Doctor Severo Ochoa junto al Señor Luis González Fernández (Socio 37056).

y el abrazo final de mi padre, intentando ambos contener, sin lograrlo, que unas gruesas lágrimas rodaran por nuestras mejillas. Iniciaba así un camino que antes habían recorrido mis hermanos a los que también unas tías "mandaron a llamar"... La historia, la dura senda de la emigración, se repetía de nuevo.

Una vez asumido el primer impacto que supone descubrir el discurrir vertiginoso de una ciudad inmensa, había llegado el momento de pensar en un trabajo, en unos papeles para hacerlo con absoluta legalidad y, dejarse guiar por un hermano para darse de alta como socio en el Centro Asturiano. Me di cuenta enseguida que aquella casona de la calle Solís iba a ser en buena medida, además de mi hogar, no solo la prolongación de una Asturias lejana y físicamente inalcanzable, también un lugar de encuentro, un centro donde desarrollar mi cultura y, sobre todo, la auténtica escuela, el mejor ejemplo de lo que significa aplicar valores humanistas como la asistencia médica y el socorro mutuo para los más necesitados tal cual lo habían señalado aquel grupo de entusiastas asturianos al redactar los Estatutos originales.

Y, poco a poco, me fui integrando en los órganos del Centro. De la mano de mi entrañable y recordado amigo Macario Ugalde (q.e.p.d.), empecé a colaborar en las Comisiones de Fiestas para, en el año 1968 pasar a ser elegido como el vocal más joven de a la Junta Directiva en la historia de la entidad. Durante esta larga "militancia", además de enriquecerme en mis valores como persona, me permitió colaborar y compartir tareas con personajes relevantes de la talla de D. Luis Merino "eterno" director



El Doctor Severo Ochoa, el Señor Luis González y la Junta Directiva de la Peña Luarquesa.

de la Revista Asturias, o con el gran escritor y periodista asturiano Néstor Astur Fernández o trabajar al lado de presidentes como D. Julio González o el gran asturianista D. José Ramón Fernández.

Fueron muchas las anécdotas y también las alegrías y satisfacciones experimentadas durante tantas y tantas horas de convivencia en el Centro. Sin embargo acaso el hecho puntual, la vivencia que con mayor fuerza fija mi memoria se produjo en el año 1959. La Academia sueca acababa de concederle el Premio Nobel de Medicina a nuestro paisano, el luarqués, D. Severo Ochoa Albornoz. Aprovechando su escala en Buenos Aires para dirigirse a Córdoba donde su Universidad le había nombrado Doctor Honoris Causa, el Centro Asturiano le ofreció un caluroso homenaje y lo nombró Socio de Honor. El sabio de Luarca aceptó a la vez departir con los miembros de la Junta Directiva de la Peña Luarquesa (integrada en el Centro) y a la cual yo pertenecía en calidad de secretario. Ahí estuvo lo que yo llamo "mi momento de gloria", cuando solicité al Dr. Ochoa una pequeña entrevista para los lectores del Semanario Eco de Luarca



con el que yo colaboraba. Con la humildad que suele ser innata en los sabios, respondió a mis preguntas rematando con un "y un afectuoso saludos para mis vecinos y amigos de Luarca".

Sirva este trabajo como testimonio y a la vez homenaje al Centro, a mi querido y recordado Centro Asturiano de Buenos Aires invitando a sus actuales dirigentes a mantener vivas las tradiciones de Asturias y no olvidarse nunca de hacer que permanezca viva la llama de ayuda al emigrante desamparado o necesitado de apoyo.

Gijón, (Asturias), noviembre de 2013
Luis González Fernández

100 Años del Centro Asturiano de Buenos Aires

Para mi persona se hace muy difícil hablar del Centro Asturiano, tanto del de Solís como también del de Vicente López. Me trae muchísimos recuerdos muy buenos, como también muy tristes porque hay muchas personas que ya no están.

Los años que fuimos socios, están escondidos como preciosos recuerdos en un rincón privilegiado de mi corazón, porque desde el año 1956 hasta 1969, desarrollé allí mi vocación artística y en Vicente López conocí al que iba a ser mi esposo: Manuel Llaneza, hasta la fecha desde hace 44 años. Mi padre, Avelino Lorences, pudo darse el gusto de ver representadas tres obras

de su autoría: "Sucedió en mi Aldea", "Cosas del Amor" e "Intrigas Pueblerinas", cediendo sus derechos de autor al Centro Asturiano.

En aquella época en Solís había tres escuelas: una de canto (un coro), otra de baile y una de teatro dirigida por el Sr. Manuel Ochoa. Yo participaba de la de baile y de la de teatro, a la cual se agregó Manuel apenas llegado de Asturias.

En aquella época el teatro trabajaba a full. En todas las fiestas patrias se representaba una obra. La parte cultural estaba muy activa y como yo cantaba y recitaba también mi trabajo era continuo como figura en los comprobantes



Representando "La Güelina" de Manuel Ochoa el 10 de septiembre de 1960.



Arriba: Elenco de "Entre Doctores", dirigida por Cosme Salinas. De derecha a izquierda: Lucio Medina (Luis Medina), Ana María Gargino, Cosme Salinas, Manuel Ochoa, Hermes Larrosa, Carmen Cantero, Elsa Lorences, Manuel Llانةza y Ramón Mijar. Septiembre 1964. Abajo: En la Sala Alejandro Casona esperando el inicio de la obra "Intrigas Pueblerinas" de Avelino Lorences. Abril de 1966.



adjuntos. Eso se debía a que el Secretario del Centro y de la parte cultura, el Sr. Luis Merino, le dio muchísimo impulso y el mismo trabajaba en las obras de teatro con el seudónimo de Luciano Medina.

Me permito recordar aquí el nombre de mis compañeros de teatro: María Llانةza de Suárez, Carlos García, Julio López, Cosme Salinas, Ramón Millar, Macario Ugalde, Luisa Virosta de Rodríguez, Miguel Reguero, Ricardo Álvarez, Ana María Arfelli, Ricardo Maio, Enrique Vei-

ga, José Lesta, Antonio López, Francisco Larrosa, Rodolfo Caraballo, Luis Valiente, Blanca Gómez, Ana María Gargiulo, María Elia García, Raquel Miyar, Felipe Rodríguez, Luis Merino, Manuel Llانةza, yo Elsa Lorences y recuerdo el nombre de su Director Manuel Ochoa. Un saludo emocionado para todos ellos donde quiera que estén. Cuando terminaba el espectáculo salíamos al hall a esperar que se nivelara el piso para poder bailar con las orquestas contratadas: populares y de tango mientras las madres, sentadas alrededor de la pista, esperaban que las nenas bailaran o "plancharan" según el léxico de aquella época. Las mujeres nos poníamos frente a los varones y estos nos sacaban a cabezazos. A veces el cabezazo no estaba bien dado y dos chicas amagaban salir con el mismo muchacho. Cuando se daban cuenta, volvían a su lugar y este muchacho ya no podía sacar a nadie. Jamás se bailaba chica con chica. A las dos de la madrugada el baile se terminaba y cada uno a su casa, las chicas con sus madres y los muchachos.... ¡Quién sabía dónde!



ASOCIACION DE SOCORRO
MUTUO, PREVISION,
BENEFICENCIA, CULTURA
Y RECREO

S O L I S 47583
T. E. 38 - 0454

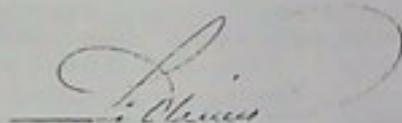
Señorita Elsa Lorences,
Pasaje Ampere 852, Dto. 1,
Capital

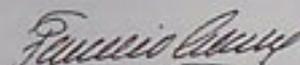
Buenos Aires, 18 de septiembre de 1961.

De mi mayor consideración:

En nombre de la Junta Directiva y en el mío propio, tengo el agrado de dirigirme a usted, para agradecerle su desinteresada y valiosa actuación en la representación de la comedia "COSAS DEL AMOR", así como en la audición radiofónica en que actuó, y felicitarla por la brillantez y acierto con que ha desempeñado su papel.

Al reiterarle nuestro reconocimiento, aprovecho gustoso la oportunidad para saludarla con mi consideración más distinguida.


LUIS MERINO
Secretario


FRANCISCO ALVAREZ
Presidente

Carta dirigida a la Srta. Elsa Lorences en agradecimiento por su actuación en la comedia "Cosas del Amor" en la sala Alejandro Casona del Centro Asturiano de Buenos Aires.

Al Centro de Vicente López íbamos todos los domingos a almorzar, con los familiares y los paisanos. Había que ir temprano porque sino las mesas se terminaban. Si no llovía se armaban en el parque y sino en la pista de abajo, todos amontonaditos pero felices de compartir recuerdos la gente mayor y los jóvenes fijándonos a cual íbamos a tratar de pescar para bailar a la tarde. Siempre con orquestas de renombre en la pista de abajo se bailaba popular y en la del primer piso tango. Abajo del hórreo bailes populares asturianos con gaita y tambor. Si el día estaba muy bueno, nos descalzábamos y bajábamos a la playa y caminábamos hasta el agua, pero no nos bañábamos pues el agua no era de lo mejor.

Tendría muchísimo más para compartir, pero el reglamento es el reglamento y ya casi llego a lo

permitido, por lo que voy a terminar rindiéndole un homenaje a mis padres que me enseñaron a amar a Asturias. A mi esposo que me eligió y nunca se separó de mí y a todos los asturianos que conocí en aquella época, los cuales dejaban su tierra y su familia con la esperanza de volver. ¡Cuántos quedaron en el camino y no pudieron regresar!

Quiero también felicitar a los asturianos que se quedaron en el Centro e hicieron una obra maravillosa en Vicente López y siguieron luchando para que el Centro llegara a los 100 años. Lamento enormemente no haber tenido la fortaleza de seguir luchando como ellos. Qué Dios los bendiga y ¡A POR OTROS 100 AÑOS MÁS!

Elsa Lorences de Llانةza

CENTRO ASTURIANO DE BUENOS AIRES Asociación de Socorro Mutuo, Previsión, Beneficencia, Cultura y Recreo SEDE SOCIAL: SOLIS 475 - T. E. 38-0634	CAMPO COVADONGA Avenida del Libertador General San Martín 1081 T. E. 793-1743 y 791-2000 Frente Estación VICENTE LOPEZ
--	--

CAMPO COVADONGA

Domingo 17

GRAN FABADA ANIVERSARIO

AMENIZADA POR

LOS ARMONY CLUB y LOS CABALLEROS

*Contribuya al engrandecimiento de
nuestro Centro haciendo un socio más*

Escuche la voz del Centro Asturiano de Buenos Aires por el Noticiero Español L883 TV Canal 9, los Jueves a las 21.30 hs. y por L582 TV Canal 7, los Sábados a las 12.30 horas. Por L85 Radio Rivadavia, de Lunes a Viernes, desde las 13.30 hs. Sábados a partir de las 12.30 horas. L12 Radio Argentina: Martes, Jueves y Sábados, a las 13.30 horas, y L84 Radio Porteña: Lunes, Miércoles y Viernes a las 20.30 horas.

CENTRO ASTURIANO DE BUENOS AIRES



Asociación de Socorro Mutuo,
Previsión, Beneficencia,
Cultura y Recreo

SEDE SOCIAL

SABADO 16 DE ABRIL

GRAN FESTIVAL ARTISTICO y DANZANTE

*con el estreno de la comedia de ambiente Asturiano,
original del consocio Avelino Lorencas, titulada:*

"INTRIGAS PUEBLERINAS"

A continuación actuarán:

MARIA ROSA MARTINEZ
ROSITA HIDALGO
LUIS LINARES y MARIBEL MARCEL

SEGUIDAMENTE
Baile con LOS CABALLEROS

PROGRAMA BAILABLE DEL MES DE ABRIL

Sede Social

- SABADO 2 *Armony Club*
Los Principes del Tango
- DOMINGO 3 *La Sonora del Caribe*
Elvira Amar
- SABADO 9 *Los Señores del Tango*
Los Caballeros
- SABADO 16 *Festival Artístico Danzante*
- DOMINGO 17 *Quique Morales*
Oswaldo Touri
- SABADO 23 *Oswaldo Blassi*
Ray Kuper
- DOMINGO 24 *Los Caribeños*
Los Principes del Tango
- SABADO 30 *Tropical Sudamericana*
Romero Spinelli

Campo Covadonga

- DOMINGO 3 *Los Caribeños*
Los Caballeros
Oswaldo Blassi
- DOMINGO 10 *Gino y sus Tropicanos*
Carlos Malbrán
Los Caballeros
- DOMINGO 17 *Los Armony Club*
Branel Castell
Los Caballeros
- DOMINGO 24 *La Sonora Tropicana*
Los Bambarricos
Edmundo D'Angelo

La Comisión se reserva el derecho de permanencia, admisión en los salones y alteración de los respectivos programas.

Comisión de Fiesta y Propaganda

Homenaje al Centro Asturiano de Buenos Aires

Me he sentado a recordar
y analizar mi vida ya pasada.
Mi juventud actualmente avejentada,
por los años que se fueron tan de prisa.
Hay recuerdos que sucedieron hace mucho
pero siguen vigentes en mi mente:
Mis padres y su amor a la tierrina
de donde cuando eran mozos se marcharon
buscando un lugar donde asentarse
y olvidar los horrores de la guerra,
para formar un hogar y tener hijos
y enseñarles la pasión por las montañas,
por donde correataron cuando crios.
Dejar su tierra y llegar a un país extraño,
que aunque el mismo idioma ya se hablara,
las costumbres serían diferentes
y el terruño se extrañaba.
Era la época de inmigrantes tristes
pues la familia quedó lejana
y se necesitaba compartir con otros
las nostalgias.
Así se crea el Centro que
de asturianos se llenaba.
Y ese compartir, esa esperanza de
regresar otra vez a España
y poder visitar a la Santina,
hizo que nuevamente el entusiasmo retornara
y con él la alegría de sentirse como en casa.
Y allí vuelve a nacer el hogar abandonado,
recuperado en otra tierra
que les dio cobijo y que jamás los despreciara.
Y ese Centro brilló y fue creciendo con bailes,
con canciones y con gaitas,
y los padres llevaron a sus hijos
y les enseñaron amar a Asturias
así como ellos la amaban.
Y me quedé pensando... que fui una más
en la que en años mozos,

allí bailé y canté al son de panderetas
y a este Centro que amé con gran locura,
le entregué mi corazón sin conocer a Asturias.
Hoy se cumplen cien años,
y muchos de aquellos que lo hicieron,
partieron a mirarnos desde el cielo.
Pero la esencia, esa esencia que trajeron
de su tierra asturiana,
está aquí, entre nosotros,
haciendo renacer esa esperanza,
otra vez con bailes y canciones
y esa canción inolvidable
que conocemos todos:

Santa María,
en el cielo hay una estrella
que a los asturianos guía.

Y alzo mi copa y hago mi brindis,
para que por otros cien
aquí presentes estemos todos
festejando la tierrina y
rindiendo culto a todos los asturianos,
que llegaron a esta tierra y,
cantando y bailando levantaron
este Centro, para cobijar su melancolía.

Elsa Lorences de Llanceza

La Suerte de la Moneda

Corría la década del cincuenta. Por aquellas épocas se acostumbraba a concurrir a bailar los sábados y los domingos a diferentes establecimientos como los clubs sociales y los centros de distintas comunidades de inmigrantes, italianos, españoles, en su gran mayoría.

El plan era salir con un primo, con el que frecuentemente salíamos a bailar los fines de semana, porque él interpretaba el saxo en alternadas orquestas, entonces conocía los diferentes lugares posibles para poder concurrir. Por supuesto que el plan no podía concretarse, si no iba la abuela con ellos, quien tenía a su cargo acompañar estas salidas y "vigilar" como se desarrollaban los sucesos de cada noche.

Una de las fiestas más famosas, era la de la víspera del doce de octubre, donde el Centro Asturiano de Buenos Aires, era uno de los sitios emblemáticos para asegurarse una noche de baile y diversión verdadera.

En un principio, el primo del saxo, tenía que ir a trabajar en la orquesta a otro club del barrio de la Paternal; pero por algún motivo que hoy no recuerdo, ese lugar canceló la función.

A partir de allí todo cambió, de la Paternal se pasó al barrio de Congreso y la sede para la diversión se identificó con el Centro Asturiano de Solís. Como era la primera vez que concurría, me quedé fascinada con el lugar y con el tumulto de gente que se apretaba por todos los posibles lugares de entrada al salón. Después de pasar por el guardarropas, el primo, la abuela y yo, nos pudimos instalar en algún rincón del magnífico salón.



José Ramón Luis Ordieres en la antigua pista de patín del Campo Cavadonga.

Gran cantidad de sillas hacían fila bordeando la pista de baile, condecorada por esa increíble araña central que atraía muchas de las miradas tan pronto entrabas allí.

Atraía, como decía, muchas de las miradas, pero no todas. Algunas se cruzaban por ahí, intentando distinguir alguna posibilidad para "cabecear" a una dama, y, a su vez, ser invitada a bailar por algún "cabezazo" que hubiese resultado interesante.

Y entonces algo así pasó. Un grupo de jóvenes, todos con su traje y corbata obligatoria, ingresaron la sala y recorrieron con la mirada el lugar, tratando de realizar una especie de "selección" de damas para invitar a bailar. Después de un momento de susurro y risas entre ellos, uno de todos se acercó directamente a mí, y, en el momento que todo decía, "ahora me invita a una pieza", me di cuenta que la elegida no había sido yo, sino la chica que estaba a mi derecha.

¡Qué desilusión!, en fin, otro entonces será, pensé. Pero, en cuanto terminó la pieza que estaban interpretando, el mismo caballero despidió a su pareja de baile, y casi sin darme cuenta, me estaba invitando a bailar a mí. Un poco perpleja, y después de pedir la autorización correspondiente de la abuela que estaba muy atenta a todo, me encontré bailando con Luis y conversando como si nos conociésemos desde un montón de tiempo atrás.

Cuando a la semana nos volvimos a encontrar, bailando nuevamente al son de la orquesta de ese día, me contó lo que había pasado la vez anterior.

Al entrar el grupo de amigos, habían decidido invitar a bailar a algunas chicas y entre ellas estaba yo. Para decidir quién sería el que protagonizara esa invitación, a escondidas tiraron una moneda al aire. Luis salió sorteado y a él le tocó venir. Eso fue el murmullo y la complicidad que yo había percatado en ese momento. Como para seguir la humorada con el resto de sus amigos, primero decidió invitar a la chica que estaba a mi lado, lo cual desconcertó a sus amigos que estaban al tanto de la apuesta. Y después de la primera pieza, cuando ya la broma había pasado, decidió que era el momento de compartir su suerte con la elegida por la moneda.

Más de cuarenta años sellaron esa apuesta, hasta que el tiempo terminó para él en esta tierra, en la cual sigo disfrutando de los recuerdos que me aseguran que aquella vez, la suerte sí que estuvo de mi lado.

Eleonora Ángela Rinaldi de Ordieres

Al Campo de Covadonga

Avelino Lorences, febrero 1960

Yo quisiera hacer un verso
exclusivo y soberano
que simbolice los picnis
de nuestro "Centro Asturiano".

Allí en ese hermoso campo
al que llamamos "Covadonga"
como homenaje a la Virgen
que de Asturias es Patrona.

En donde campo, río y cielo,
a la Patria nos recuerda
y muchos son los encantos,
que su interior encierra.

Hay un símbolo en su hórreo
y es frondosa su arboleda
y hay gritos de la tierrina
en su grandiosa bolera...

Hay meriendas y cantares,
también música y rosquillas,
hay tamboriles y gaitas
y corre alegre la sidra.

¡Qué grandeza es su obra!
¡Y qué magníficos estilos!
donde se hallan hermanados
asturianos y argentinos
que celebran con deleite,
la hermosa y alegre romería,
bailando con la orquesta
del gran don Carlos García...

¡Allí hay amor y belleza
alegría, paz y bienestar!
Y es por eso que al salir
los mozos suelen cantar:
Soy más rico, siendo pobre,
que don Policarpio Herrero,
hoy eché una novia guapa,
para qué quiero el dinero...

Y alabando estas virtudes
y las que vendrán futuras,
gritemos todos a coro:
¡Ijuju! ... ¡Viva Asturias!

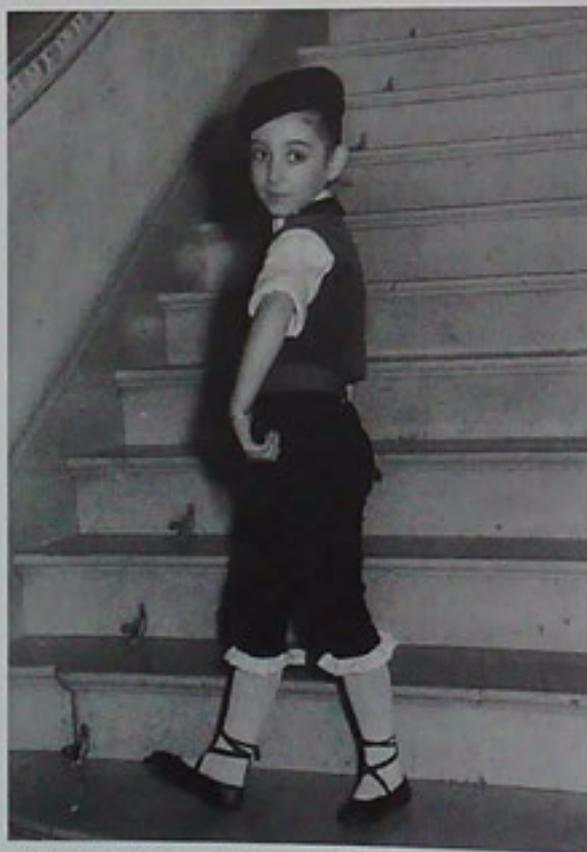


Uno de los domingos de reunión familiar en el Campo Covadonga. De pie Avelino Lorences. Enero de 1964.

El Centro Asturiano, Pilar Fundamental en mi Formación Cultural

Mis padres apostaron a mi educación y lo hicieron muy bien. Me criaron con una libertad inusual por ser hija única, haciendo hincapié en fomentar el sentido de responsabilidad no solo en el estudio sino en las decisiones que tomaba. Por ese motivo siempre tuve la posibilidad de elegir, guiada por sus recomendaciones.

Y un día elegí por primera vez: quería bailar, pero quería tocar las castañuelas y vestirme como aquellas figuras que veía desde muy chiquita en el Teatro Avenida.



Debut de María Amelia en el cuerpo de baile del Conservatorio.

"Vamos a averiguar en el Centro Asturiano", sin duda la mejor idea que se le pudo ocurrir a mi madre, porque en ese lugar en el que había conocido a los Reyes Magos, enseñaban justo lo que yo quería, danzas españolas.

La sorpresa llegó cuando se enteraron que para poder asistir a las clases de danza, había que estudiar sistemáticamente Teoría y Solfeo, para rendir examen a fin de año.

Parecía que todo podía complicarse, ¿Cómo se sostenía el ingreso a primer grado en un colegio bilingüe, asistiendo dos veces por semana a un conservatorio? Porque de eso se trataba, el Asturiano tenía un Conservatorio de Artes, con las exigencias propias de todo establecimiento educativo.

Si de desafíos se trata mi familia estaba hecha a medida, por lo que decidieron probar con mi capacidad de asimilación y mi energía.

Divertidas y moviditas fueron las semanas de marzo a diciembre, las mismas comenzaban con barra los lunes y zapateo los jueves, pero antes las infaltables clases de solfeo. A estudiar y mucho porque había que competir, fin de año llegaba con medalla para los mejores.

Así fue superado el primer examen de promoción y llegó el esperado espectáculo de fin de año, el concierto de los chicos que estudiaban guitarra y piano y la muestra de baile español, con el debut de los más chiquitos (ahí estaba yo) y el placer de bailar sobre un escenario y tener todo un auditorio que te observaba.



Arriba: Parte del cuerpo de baile del Conservatorio. Abajo: María Amelia junto a su madre y su profesora Blanca, en su graduación de Teoría y Solfeo.

El año siguiente empezó con una sorpresa para mis padres, muy decidida les informé que quería tocar el piano. Claro, eso implicaba la compra del instrumento. Entonces me hicieron esta propuesta: "Te inscribimos en piano a modo de prueba, si realmente te gusta y te va bien en el colegio, lo compramos". Fue muy sacrificado, tuve que quedarme a practicar escalas y más escalas en el piano de la sala de música. Pero pronto el mío llegó a mi casa, era uno vertical de medio concierto, imponente y maravilloso, dispuesto a deleitar durante años a mi padre, cuando tocaba los fines de semana sólo para él.

Mi madre fue la que me acompañó rigurosamente lunes y jueves, lo hizo hasta que aprendí a viajar sola. Fue la que se ocupó de comprar cuanta partitura necesitaba y la que desde un principio confeccionó mi vestuario artístico, muchos trajes de los cuales aún conservo. Era una niña afortunada, no cualquiera tenía una modista de exquisito buen gusto a su entera disposición.

Los años fueron transcurriendo con muchas medallas en mi haber y a los trece me convertí en Profesora de Teoría y Solfeo.



El conservatorio seguía ofreciendo posibilidades, había un Taller de Dibujo y Pintura. El momento era el preciso, tenía un espacio disponible de tiempo y todo un potencial para desarrollar. Si mamá pintaba, ¿Por qué yo no? Entonces devinieron las pinturas en muchas



Entrega de premios por parte de las Autoridades del Centro y Blanca del Prado, directora del Conservatorio y profesora de Teoría y Solfeo.

técnicas, había que exponer en el hall central el día del concierto de fin de año.

Los quince años llegaron con la finalización de la Carrera de Piano y entonces era tiempo de Arte Escénico y Declamación. Edad ideal para leer obras de teatro y descubrir a Alejandro Casona, o deleitarse con las poesías de Alfonsina Storni. Edad ideal, para aprender a impostar la voz, a tener una mejor dicción y saber cómo decir, una vez comprendido el texto.

En síntesis, el conservatorio ofrecía una diversidad de opciones para un centenar de chicos, en su mayoría inclinados a la danza y muchos otros inscriptos en inglés.

Con el tiempo me di cuenta que soy lo que soy, en parte por lo que aprendí en el Centro Asturiano, el lugar en el que transcurrieron muchos años de mi vida, el lugar en el que me formé en el arte y en el que descubrí de que se trata disfrutar aprendiendo.

En el centenario de esta querida institución, vaya mi agradecimiento inconmensurable a los directivos de aquellas épocas, quienes tuvieron la visión de apostar a la formación de los hijos y nietos de los socios, a las profesoras Blanca del Prado, Zulema Paradiso, María Camblor, las maestras de baile exalumnas de Ángel Pericet, al Maestro Salerno en su rol de examinador, a Manolo del Campo a cuyo grupo aspirábamos pertenecer cuando fuéramos grandes, a mis compañeros de entonces, pero por sobre todo a mis padres María Antonia y Álvaro, quienes un día me dijeron: "la mejor herencia que te podemos dejar es una buena educación".

Ellos para educarme supieron elegir. Recuerdo con emoción esa respuesta contundente, cuando pregunté por qué siendo gallegos íbamos al Centro Asturiano: "Es al mejor lugar al que te podemos llevar". Eso es, así fue.

María Amelia Alonso Álvarez

Centro Asturiano... ¡Mi Club de Toda la Vida!

De bien chica iba con mi familia uno que otro domingo. Mis padres fueron socios antes de que naciera y por problemas con la parte mutual dejaron de serlo al nacer mi hermana... la vida, los recuerdos, la historia... hizo que igual fuéramos como invitados durante mucho tiempo. Hasta que, teniendo trece años comencé a jugar al voley y encontré allí un grupo con el que compartimos el mismo gusto por ese deporte.

Al principio iba los domingos solamente, y en el año 1978 nos asociamos nuevamente cuando ya empezó mi vida de y en el club. En esa época para ser socio tenías que tener descendencia asturiana... pero había excepciones... pero, de todos modos, la mayoría teníamos SANGRE Asturiana.

Que increíble resulta hoy... El club estaba lleno, ¡Qué recuerdos!... Generalmente éramos cinco equipos jugando voley, compitiendo para ganar y seguir en la cancha. Al mismo tiempo había gente jugando tenis, y otros muchos muchachos, jugando al fútbol, en la cancha grande de 11. También había equipos afuera esperando su oportunidad para entrar... Por otro lado, las parrillas, las mesas, ¡LA PILETA! ¡Gente por todos lados!

Recuerdo que los domingos había un gaitero que se paraba en algún rincón y tocaba alguna pieza... allí, en seguida, encontrabas un grupito tratando de bailarla, yo misma participé varias veces de esos grupitos... Y, a la tardecita, cuando ya caía el sol; en el patio se armaba el baile.



De izquierda a derecha: Roberto Caristina, Fernando Guerra (Pato), Miguel Astolfo (Batra), Fernando Vera, Carlos Garcia. Abajo Fernanda Fernández, Susana Teston, Silvia Rodríguez, María Elena Gutiérrez, Cristina Queimaliños y abajo Gaspar Riveros. Año 1979.

Siempre contábamos con una orquesta que tocaba unos pasodobles y los mayores giraban bailando por la pista. Después nos tocaba a nosotros; y entre pasodobles y música moderna, terminaba el domingo.

¡Creo que nuestro grupo fue el más o uno de los más grandes de aquellas épocas!

Practicábamos deporte todo el fin de semana, era llegar bien temprano sábado, el domingo, los feriados, y además en vacaciones, o sea; ¡todos los días! Y era también pasar de la cancha de voley a la pileta en verano, o, en invierno, jugar ping pong o a las cartas. Teníamos equipos de voley MUJERES y VARONES, y además, disputábamos torneos, GANAMOS varios...

Teníamos el problema de no tener gimnasio cerrado para poder federarnos, pero no nos quejábamos. Contábamos además con equipos de fútbol los VARONES y equipos de natación que



Arriba: En la antigua pista de patín en el año 1974. De izquierda a derecha: Eduardo Montes, Víctor Suárez, Sr. Pérez, Rafael Miranda, Fernando Vera, Eduardo Vera (Balín), Norberto Cardín, Monchi, Juan Menéndez, Carlos García, Carlos Pérez, Roberto Rodríguez (Madurga) y Gerardo Fernández (Jefe). Abajo: En el bar del club de Solís en el año 1978. De izquierda a Derecha: Fernando Vera, Carlos García, Luis García, Fernando Guerra, Carlos Tobío, Gaspar Riberos, Diego Noriega y Gerardo Fernández.

también competían con otros clubes como el Círculo Trovador, el Galicia (antes LUCENSE), el Militar, etc.

Entre deporte, baile, salidas que compartíamos con todo el grupo, también encontré el AMOR, hoy mi marido! ¡Toda una vida juntos!, Carlos.

Para citar amigos de la época, algunos socios actualmente como nosotros podría nombrar a: Ricardo López (Peludo), Fernando Vera (Fer), Gerardo Fernández (Jefe), Carlos Tobío (Galeguito), Luis García, Gaspar, Pato, Miguel (Batra), Ricardo Cosatti, Roberto Caristina, Norberto Cardín (el Negro), Oscar A. Lata, Diego Otero, Roberto (Tano Mercuri), Félix Arnaldo, Manolo García, Madurga, Visu, Eduardo Montes, Marcelo, Daniel Leto, Diego Noriega, Sandra Noriega, Alicia García. (Manola), María Elena Gutiérrez, Isa Gutiérrez, Viviana Rodríguez, Graciela Rodríguez, Fernanda Fernández,



Silvia Rodríguez, Sonia, Silvina, Edith Martínez, Ada... seguramente me olvido de varios...

Hoy nuestros hijos, formaron su grupo; algunos, son hijos de amigos de aquellos años, y, como en esos tiempos, ellos comparten y disfrutan del club de la misma manera que nosotros solíamos hacerlo.

Cristina Queimaliños

Los Jóvenes de Hoy

Celebrar el nuevo aniversario de una institución centenaria es algo que le corresponde a todos sus miembros; aún cuando apenas si han podido disfrutar poco más de un cuarto de su historia. Y los integrantes de la Subcomisión Juvenil del Centro Asturiano de Buenos Aires no queremos quedar afuera del homenaje al lugar que siempre tuvo sus puertas abiertas para nosotros.

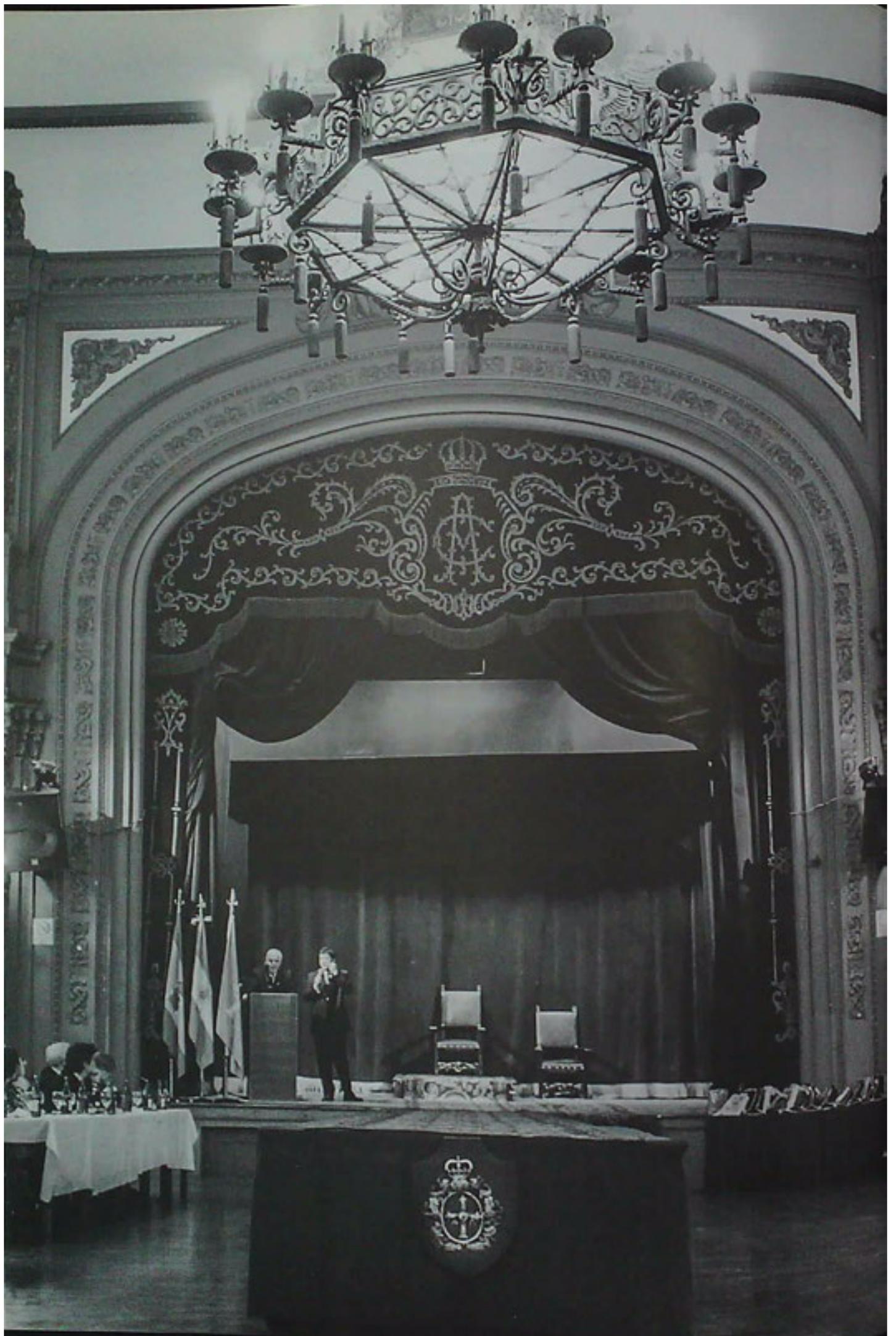
Por cuestiones de edad, solo tuvimos un vistazo a los mejores años del club, aquellos que tiempo atrás disfrutaron nuestros abuelos criando a nuestros padres. Poco importa, a decir verdad, cuando aún fue tiempo más que suficiente para afianzar a un enorme grupo de amigos, que han podido compartir juntos cada aspecto de sus vidas. El Asturiano le dio esa posibilidad a nuestros papás, y ellos nos la dieron a nosotros; una oportunidad de crecer rodeado de gente como uno, de compañeros entrañables, de verdaderos hermanos.

A lo largo de su historia, el Centro ha tenido sus altibajos. Eso no implica que se haya perdido algo de su esencia, eso que mantiene ardiente el núcleo duro de la institución: el club es nuestra casa y allí estamos en familia. Y como tal, siempre hemos buscado hacer parte de esa comunidad a todos los que nos rodearon. Compañeros de colegio, de facultad, de trabajo, no importa el ámbito donde se haya prendido la chispa de una amistad, siempre sabemos que el mejor destino para ella es el Asturiano, nuestro lugar en el mundo desde hace un cuarto de siglo.

El presente nos encuentra más comprometidos con la institución. Organizados como grupo de jóvenes, queremos que el club recupere esa gloria de la que tanto nos han hablado y que pudimos vivir por algunos años. Las condiciones se han dado para el cambio y estamos dispuestos a hacer todo por nuestro amado Asturiano. Queremos que el futuro nos brinde la misma posibilidad que se le dio a nuestros padres en el pasado, la de poder seguir creciendo dentro de este hermoso espacio y en algún momento poder criar allí a una familia. Sabemos que estamos en el camino de lograrlo.

El club es nuestro, de los socios, y el festejo corre por nuestra cuenta. Hoy brindamos por un año más del Centro Asturiano de Buenos Aires, como lo hicimos siempre y como esperamos seguir haciéndolo por las décadas que vendrán.

Subcomisión Juvenil del
Centro Asturiano de Buenos Aires



Capítulo 6

**PARTICIPACIÓN FEMENINA
EN LA INSTITUCIÓN**

La Participación Femenina a lo Largo de la Historia del Centro Asturiano de Buenos Aires

En principio, la realidad es que la mujer estuvo presente más como colaboradora que como protagonista. Este hecho acompañó puntualmente el desarrollo social y cultural de las épocas que se fueron transitando.

Cabe señalar que en principio, la situación de la mujer a lo largo de la vida de nuestra institución, no se diferenció mucho de las de los otros centros o instituciones similares, ciertamente el contexto marcó siempre una especie de determinismo para que esto fuese así.

Si estudiamos un poco la formación y el desarrollo de la vida del Centro, vamos a ver que, en un principio, el formativo, el armado y el proceso organizativo carecieron por completo de la presencia femenina.

Lo que seguramente ocurrió, es que la mujer estuvo ligada a la historia del Centro a través de un papel de acompañante de los que decidían el camino y el futuro de la institución.

Ninguna mujer estuvo presente en los primeros tiempos, ni participó en la sistematización de nuestra entidad. Tiempo después, empezaron a aparecer mujeres a partir del trabajo de carácter solidario en la llamada, por ejemplo "comisión de de damas". El papel femenino se ligaba directamente con la colaboración y la solidaridad establecidas.

También la mujer estuvo ligada, desde hace mucho tiempo a lo festivo y también a lo artístico. Participando desde comisiones organizadas o no, protagonizó carnavales, elecciones de bellezas femeninas que desembocaron, después,

en la posibilidad de detentar la reina de nuestra entidad; en coros, en cuadros escénicos para representar obras de teatro en la casona de Solís, en conjuntos de baile, manteniendo danzas típicas, y acompañante en ocasiones de celebraciones puntuales y cosas así, más bien ligado a los aspectos cultural y docente.

Desde otro punto de vista, el laboral, también la mujer tuvo una escasa presencia hasta hace poco tiempo. Dialogando con la socia número uno, en el año 2006, la señora Clotilde Pérez, comentó que cuando comenzó a trabajar en la secretaria del Centro Asturiano, era la única mujer en ese ámbito. El diálogo en su trabajo se remitía a "buenos días señorita", cuando llegaba, y "hasta mañana señorita", cuando se retiraba. El trato era estrictamente formal y no se establecía diálogo con los hombres que compartían su trabajo cotidiano.

Esto no cambió demasiado cuando se casó, sólo pasó a ser "buenos días, señora". A lo largo del tiempo esto se fue modificando y hoy son varias las mujeres que desempeñan su actividad laboral en nuestra casa. Sus tareas se reparten en contaduría, administración, secretariado y maestranza.

Dentro del ámbito cultural, la mujer especialmente estuvo presente. No siempre de la misma forma, su tarea se diversificó en comisiones, celebraciones, revista, y siempre en esa tarea silenciosa de acompañamiento en todo sentido.

Para reflejar esta realidad, y a modo de ejemplo clásico, en el año 1957 comenzó una sección especial denominada "la mujer y el hogar" que,

hasta 1968 se mantuvo ligado al interés y contexto histórico correspondiente a esa época del siglo XX.

También dentro de este área, una mujer, reconocida personalidad ciertamente, María de las Nieves Echevarría, Pumarín¹, ofreció conferencias en nuestra casa de Solís junto a personalidades como Claudio Sánchez Albornoz, Clemente Cimorra, Arturo Berenguer Carisomo y Augusto Barcia entre otros.

Cambiando nuevamente el área de tareas, si nos referimos al espacio médico, las mujeres empezaron a funcionar como doctoras, bastante después que lo hicieron los hombres en nues-

tra casa, aunque la enfermería siempre detentó mujeres en su haber. Ejemplos de mujeres médicas en el Centro Asturiano, allá por mitad de siglo XX podemos citar, en el sector de obstetricia, a la doctora, Asunta Porzio, a Rosario Rodríguez, a Delia Soria, Blanca O. de Ábalos y a Antonia Vera. Dentro de la rama odontológica, las doctoras Aparicio Campoamor Haydée, Aparicio Campoamor Salomé, y Armanda J. de Carrasco. También fue bioquímica de la casa la señora Leonor Otero Miranda.

La actividad docente de la institución también estuvo dotada de presencia femenina. El área de instrucción en diferentes asignaturas tuvo como representantes a las profesoras, Julia H. de Roveda, idiomas: Iluminada Comas, danzas, Zulema Paradiso, piano; María M. de Camblor, piano, y Blanca Díaz de Bayo a cargo de la dirección (teoría y solfeo), entre otras.

1 "Asturias en el recuerdo" conferencia dictada por Pumarín el 8 de septiembre de 1945 donde señaló "no debemos olvidar que el embrión del castellano fue el bable". En Asturias Bodas de Oro Sociales, N°467, pág. 89.

¿Y qué podemos decir en relación a una "participación oficial" de la mujer en nuestro Centro? En principio, de manera casi fortuita, aparece la primera mujer presidiendo una comisión en el año 1951. Se trataba de la comisión comicial, la que estuvo presidida por la señora Faustina G. de García desde noviembre de aquel año hasta septiembre de 1956. Recién volverá a aparecer una mujer en esta comisión en el año 1968, pero esta vez, en carácter de vocal.

*"A lo largo de estos cien años,
la mujer, su concepción
y ubicación social, ha ido
variando acorde a los tiempos
y valores de cada una
de las etapas transitadas".*

Durante gran parte de 1970 y de 1971 no aparecen mujeres en comisiones, pero ya para el año entrante las habrá en Deportes, en proporción minoritaria, y en Cultura, en proporción mayoritaria. En 1974 nuevamente

una mujer será presidenta de una comisión. Esta vez será la Fiscalizadora y será, para nuestra sorpresa, presidida por la señora Gloria Fernández Gasca. Le acompañaron una secretaria, y, curiosamente, cinco vocales masculinos.

A partir de entonces serán varias las mujeres participantes en comisiones, pero no así en la Junta Directiva. Con respecto a esta última, en la historia no hay demasiados ejemplos para buscar. Vale destacar lo de "demasiado" ya que de algunas comisiones como Socorros Mutuos o Hacienda, jamás participó mujer alguna, al menos, según consta en las actas de la casa hasta el año 2006.

Volviendo entonces al órgano ejecutivo de la institución, o sea La Junta Directiva, catalogamos la presencia y actuación de las señoras María Esther Bartolomé, a la ya desaparecida, la señora Elena Francisco Posada y a Pilar Margarita Valdés, quien pudo cortar la franja del siglo XX y llegar hasta el XXI.

Dejando de lado ahora, el aspecto histórico del tema, en la actualidad (tomando al año 2006

como referencia) hay en Argentina un 48% de mujeres trabajando en la administración pública, siendo el de la Ciudad de Buenos Aires, el distrito en donde más mujeres trabajan. Desde otras latitudes participantes, la realidad se presentó similar a la nuestra, una gran evolución que compartía lo coyuntural con lo propio.

Permítaseme esbozar como conclusión una idea personal sobre el tema. El Centro Asturiano, como los demás, es un centro forjado por inmigrantes, por lo tanto cobija el sentimiento de la nostalgia. Y la nostalgia no evoluciona, sino que deja flotando recuerdos, costumbres y tradiciones que aún hoy forman parte de la idiosincrasia y las vivencias de quienes las detentan. Claro que esa nostalgia no es privativa del género masculino, sino que quizás, de común acuerdo en los hombres y mujeres, este sentimiento va tiñendo su devenir y también, por supuesto, el de las instituciones a las que representan.

Tal vez sea el momento de considerar la opinión de un maestro asturiano, el señor Alejandro Cassona, cuando a través de sus obras como "La dama del Alba", en "Telva", o en "Los árboles mueren de pie", donde la abuela; nos dice que "las mujeres representan lo telúrico, la fuerza, el mandato del instinto que soporta y enfrenta las desgracias y las pérdidas. Además que son de acero, y a la vez son tiernas, que se deshacen de dolor por dentro, pero que permanecen enhiestas".

Es evidente que a lo largo de estos cien años de existencia, como se planteó con anterioridad, la mujer y su concepción y ubicación social ha ido variando acorde a los tiempos y valores de cada una de las etapas transitadas, la imagen de la mujer como acompañante ha ido perdiendo realidad y más bien, la idea es de una consideración activa y en ocasiones, decisiva en las diferentes circunstancias puestas en práctica.

Quizás sea el momento de considerar esta opinión como un desafío válido para poder permanecer y trascender al hoy desde tan lejos, en estos tiempos tan conflictivos, en las sociedades de la inmigración y sus descendientes allende Asturias.

Andrea C. Ordieres



HOC SIGNO



VINCITUR MUNDUS

TUECUM PIUS

DEUS SEM



Capítulo 7

EL LIBRO DE ORO

El Libro de Oro

"... Asturias está extendida por el mundo entero; y el viajero nacido allá, siente el orgullo noble y la emoción inmensa de pertenecer a una "tierrina" que siendo tan pequeña, es en los mapas del espíritu, tan ancha y tan profunda..."

Alejandro Casona

El libro de oro de esta institución es un compendio de pensamientos, frases y deseos tan profundos, como la que pudimos leer en el párrafo anterior.

Es como una caja de sorpresas, atesorada bajo llave, y a través de su lectura, es fácil descubrir los sentimientos que este Centro fue capaz de hacer sentir a muchos de los que lo conocieron y lo visitaron a lo largo de su existencia.

Grandes personalidades han pasado por el Centro Asturiano de Buenos Aires en estos cien años de vida, sellando con sus palabras el camino que la institución fue transitando y acompañando los acontecimientos vividos y compartidos.

En realidad, fue muy difícil realizar la selección para poder ilustrar, a través de esta publicación, lo que este libro significa, esta pequeña selección de personalidades, lleva consigo la idea de poder ser lo más heterogénea posible, y abarcar en tiempo, la mayor cantidad de años transcurridos. Han quedado en el tintero muchas personalidades que no se presentan en este espacio, sepan disculpar los lectores si la selección ha de parecer injusta, pobre o incorrecta, de todos modos, quizás haya una segunda oportunidad para poder presentar a las personalidades que hoy estén ausentes.

El orden en el que se presentarán los escritos es estrictamente cronológico, ya que hubiera resultado muy difícil hacerlo a partir de otro criterio. Las personalidades son muy variadas, ligadas a la ciencia, al espectáculo, al arte, a la política, en fin, el abanico es muy amplio y sus palabras muy cálidas y sentidas.

Les invitamos a leer y disfrutar los deseos que nos dispensaron algunas personalidades en estos cien años de vida en esta Ciudad de Buenos Aires después de leer su Primer Acta de 1923:

Según consta en el Libro de Oro, y cita la publicación del setenta y cinco aniversario de la institución en su página 218, este libro se inicia con el Acta que refiere lo siguiente: "En Buenos Aires, Capital de la República Argentina, a las 18 horas del día 8 de setiembre del año mil novecientos veinte y tres, siendo presidente de la nación el Excmo. Señor Doctor Marcelo T. de Alvear; ministro de Relaciones Exteriores y Culto el Excmo. Doctor Ángel Gallardo; [...], el Centro Asturiano de Buenos Aires, que fue fundado el día 23 de febrero de 1913, y cuya Junta Directiva en la fecha preside Don Casimiro Blanco, y la integran los señores Benjamín Álvarez, Emilio Díaz Peña, Francisco E. Rodríguez, José del Prado, A. García de la Vega, Francisco Pérez, Ramón del Fresno, Sabino del Prado, Bienvenido Coto, Ángel Cuesta, Evaristo Alonso, Luciano de la Prida y Sabino Riva, inauguran solemnemente su nuevo local social en la calle San José 224, contando con la presencia de distinguidas personalidades, representantes de los poderes públicos nacionales, cuerpo diplomático y consular de los países hispanoamericanos, instituciones argentinas y españolas, prensa en general y distinguido público, coincidiendo este hecho con la fecha gloriosa del 120º aniversario de la Batalla de Covadonga que hoy se conmemora".

"Al Centro Asturiano como recuerdo del vuelo del "Plus Ultra" y del afecto de su piloto a la noble región asturiana". Ramón Franco, Buenos Aires, 2 de marzo de 1926.

"La gran personalidad de Asturias estriba, principalmente, en que su regionalismo no es para disgregar, sino para enriquecer y soldar la nacionalidad hispana de la cual ha sido la piedra angular". Alicia Garcitoral, julio de 1933.

"¿Qué podría decir de Asturias que no esté en el corazón de cada asturiano?" Pumarín, 1945.

"Para la gran casa del Centro Asturiano, esta sevillanita que les agradece de corazón el homenaje que me ofrecen. Con toda mi gratitud y esperando volver muy prontito por esta maravillosa tierra. Un abrazo muy fuerte". Carmen Sevilla, 15 de junio de 1955.

"Al Centro Asturiano de Buenos Aires, un modelo de asturiania y con la esperanza de volver más veces para traerles un mensaje de paz, cariño y amor, con mis mayores deseos". El Presi, 7 de noviembre de 1974.

"Yo no soy asturiana pero merecería serlo caramba! Nati Mistral. (pág. 22)

"Al Centro Asturiano de Buenos Aires como recuerdo de mi visita durante el viaje con el B/F Juan Sebastián de El Cano, con todo mi cariño y afecto". Felipe, Príncipe de Asturias. (pág. 30)

"Al Centro Asturiano de Buenos Aires, en reconocimiento por la gran lección de hispanidad que imparte por esta querida nación hermana". Rafael Martí, Comandante del B/F Juan S. El Cano, 11 de marzo de 1987.

"Tengo la satisfacción y el honor de dejar constancia de mi presencia en este centro Asturiano de Buenos Aires, verdadero eje social y emocional de la presencia asturiana en la República Argentina, ejemplo del tesón, el trabajo y la perseverancia en el amor a Asturias de unos buenos asturianos que fueron y unos buenos asturianos que son". Pedro de Sipua Cienfuegos Jovellanos, Presidente del Principado de Asturias, 25 de abril de 1987.

"Con emoción transmito mis sentimientos de solidaridad con todos los que en estas tierras mantienen la "asturiania" junto con el amor a la tierra en que residen". I. Fuejo. Secretario de Turismo de España, 4 de mayo de 1987.

"Presidente de la Nación Argentina, en el 75 Aniversario, Vicente López". Presidente Raúl Ricardo Alfonsín, 24 de abril de 1988.

"Intendente de Vicente López". D. Enrique García, Vte. López, 24 de abril de 1988.

"Con respeto y admiración, felicitaciones por los 77 años". Presidente de la Nación Dr. Carlos Saúl Menem, 22 de abril de 1990.

"A las buenas gentes asturianas del Centro Asturiano de Buenos Aires, que con su trabajo, tesón y esfuerzo solidario nos dan un ejemplo constante a todos los asturianos. ¡¡Gracias!! En Buenos Aires, un mes de marzo, otoño aquí, primavera en Covadonga, del año 1992". Alcalde de Llanes, Antonio Trevín, 20 de mayo de 1992.

"Más de dos años después, me reafirmo en todo lo dicho y me congratulo de poder visitarlos de nuevo con una amplia delegación asturiana, que les trae una vez más los mejores deseos de mi "tierrina" y renovadas ganas de seguir profundizando en nuestras relaciones". Antonio Trevín, Presidente del Principado de Asturias, 2 de noviembre de 1994.

"Al Centro Asturiano de Buenos Aires en reconocimiento de su magnífica labor en la defensa de los valores culturales de Asturias. La realidad presente y los proyectos de futuro garantizan la continuidad de vuestra institución. Gracias en nombre de todos los vecinos del Concejo de Llanes". Manuel Miguel Amieva, Alcalde de Llanes, Buenos Aires, 14 de noviembre de 1996.

"A mis queridos amigos del Centro Asturiano de Buenos Aires, con el recuerdo y el respeto de un astur uruguayo que siendo uruguayo siente profundamente su origen donde encontró la inspiración los vínculos familiares y su adhesión al terruño". Enrique Iglesias, Presidente del BID, 14 de octubre de 1995.

"Veintidós años después de mi primera visita a esta casa aquí estoy rodeado de amigos y paisanos. Para todos les deseo lo mejor y que las nuevas generaciones sientan la tierra de sus mayores como propia. Saludos". Víctor Manuel, 11 de marzo de 1997.

"Con mi mejores deseos y agradecimiento personal y en nombre de Asturias a este benemérito Centro Asturiano de Buenos Aires, que durante más de un siglo ha mantenido y seguirá manteniendo el recuerdo y las tradiciones de nuestra tierra tan lejos de ella, así como convertido en punto de referencia para todos vosotros.

Que Dios os acompañe en las nuevas singularidades que a todos nos esperan y especialmente a vosotros los que dais todas las días el ejemplo de fidelidad a vosotros mismos". Sergio Marqués Fernández, Presidente de Asturias, 28 de abril de 1998.

"Con sincero afecto y simpatía al Centro Asturiano de Buenos Aires". Vicente Díaz, 10 de abril de 2001.

"Llegue a vosotros abuelos y abuelas que habéis partido de Asturias, de las montañas y de los valles, de las minas y de los puertos de mar; el testimonio de la admiración de vuestros compatriotas asturianos". Santiago Romero, Director del Archivo de Indianos, 11 de abril de 2001.

"Asturias es la tierra de mis ancestros y el Centro Asturiano es la casa que los nuclea. ¡Salud y prosperidad!" Félix Luna, Historiador argentino 2004.

"Al Centro Asturiano de Buenos Aires con el afecto y reconocimiento en su larga trayectoria, en recuerdo de una jornada de convivencia de una delegación del Ayuntamiento de Gijón. ¡Hasta siempre! Un fuerte abrazo y los mejores

deseos!" Paz Fernández Felgueroso, Alcaldesa de Gijón, 30 de agosto de 2006.

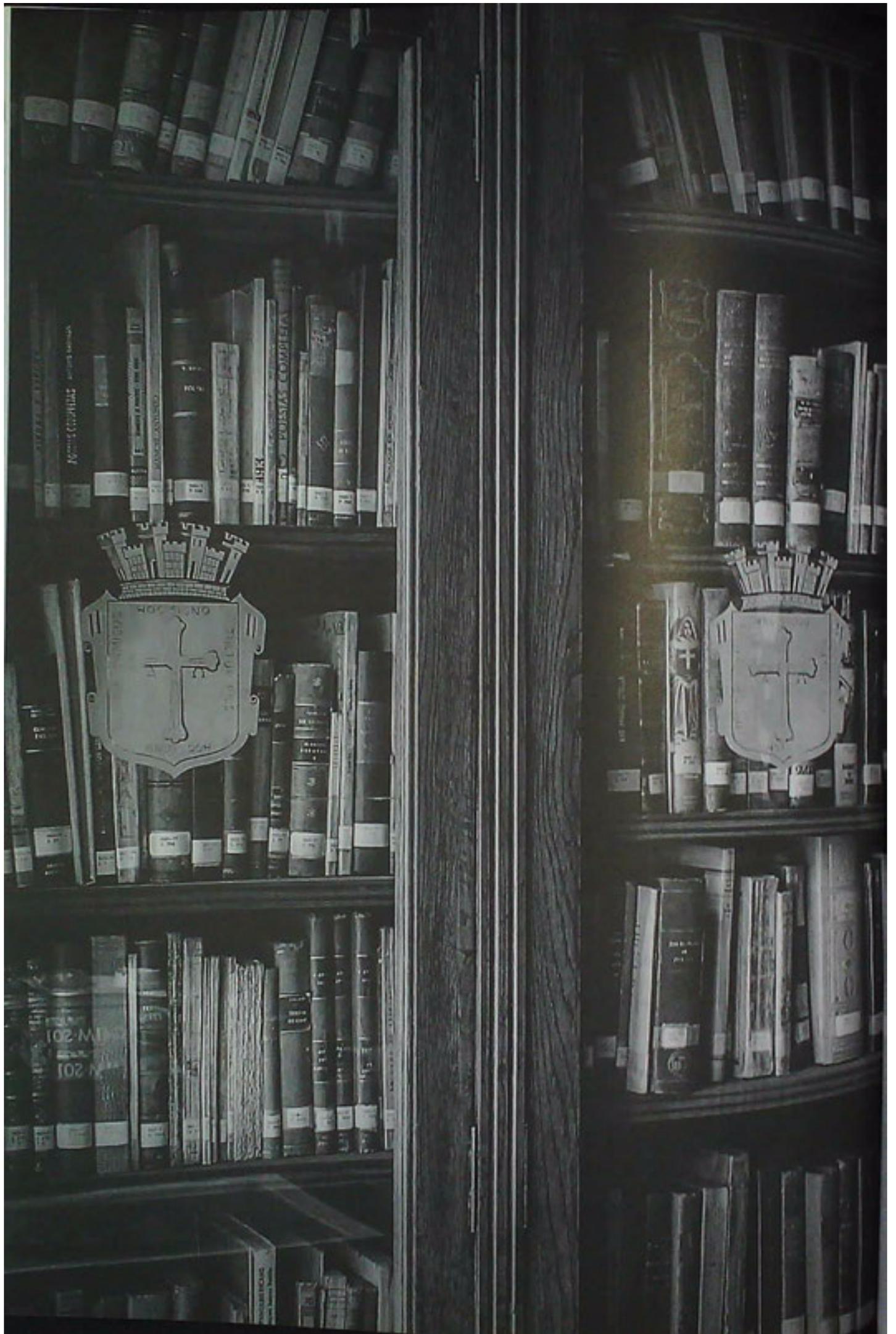
"Al Centro Asturiano de Buenos Aires para que continúe con esta labor de velar por la asturianía aglutinando a todos los asturianos como recuerdo de mi visita". El Alcalde de Caso, Elías Rodríguez Lozano, 30 de agosto de 2006.

"Me resulta muy grato expresar como rector el reconocimiento de la Universidad de Oviedo a la emigración asturiana y muy especial a la labor del Centro Asturiano de Buenos Aires en este año que celebramos el cuarto centenario de la fundación de la Universidad Asturiana.

Gracias por la excelente y cariñosa acogida, que ha de servir para estrechar los vínculos entre el centro Asturiano de Buenos Aires y la Universidad". Juan A. Vázquez, Rector de la Universidad de Oviedo, 14 de noviembre de 2007.

"Todo mi reconocimiento, afecto y gratitud al Centro Asturiano de Buenos Aires en el que he tenido el privilegio de compartir unas horas maravillosas, personas especiales y a los que les quiero reiterar el testimonio de mi más profundo cariño. Me llevo en el corazón el mejor recuerdo, el de su afecto. Con toda mi admiración, un fuerte abrazo. ¡Volveré!" Teresa Fernández de la Vega, Vicepresidenta del Gobierno de España, 8 de noviembre de 2009.

*"Asturias es la tierra
de mis ancestros,
y el Centro Asturiano
es la casa que los nuclea".*



Capítulo 8
LA REVISTA ASTURIAS

La Revista Asturias

Fuente real de la asturiana transoceánica

Presentación de la recopilación de textos en asturiano en la revista Asturias del Centro Asturiano de Buenos Aires

La revista Asturias ha sido, y aún es, el órgano de difusión de la realidad cultural y social de la colectividad asturiana en Buenos Aires desde 1918 hasta la actualidad. El objetivo de este artículo es analizar la historia de esta revista y la publicación de textos escritos en llingua asturiana, en relación a su frecuencia, sus autores y su temática.

1. Introducción

Dentro del Centro Asturiano de Buenos Aires, el lugar por excelencia y albergue de la fuente para trabajar fue, sin lugar a dudas, la biblioteca de esta institución. En realidad, el Centro cuenta con dos bibliotecas, así también como con dos sedes. Una, la más pequeña, se compone de textos de lectura más simple u ocasional. La otra, la que se encuentra en la que se denomina la Sede Social, es la que detenta el conjunto de textos más significativo y espectacular.

Es allí entonces, donde se encuentra nuestro objeto de estudio, o sea la colección de la revista "Asturias", de la que tan sólo registramos un faltante del cuatro por ciento de la totalidad de la larga serie de más de 600 ejemplares publicados en la actualidad. Acompañan a esta publicación otras publicaciones periódicas y antiguas pero no en tal dimensión, podemos citar como ejemplo de esto al "Heraldo de Asturias" Don Osmundo Barredo.

Al menos para tener una somera idea de la magnitud de la biblioteca, señalaremos que hoy guarda aproximadamente unos 7500 volúmenes, de los cuales un sesenta por ciento pertenecen a temas asturianos propiamente dichos y, desde la década del ochenta, muchos de ellos se encuentran escritos en asturiano.

Con semejante "fuente latente" la idea de recopilar lo pedido se convirtió entonces en un desafío listo para ser cumplido. A medida que el trabajo fue tomando forma, la sorpresa de la cantidad fue majestuosa, prueba evidente de que Buenos Aires constituyó un sitio en donde

la cultura asturiana a través de su propia llingua estuvo presente desde siempre. Y decimos desde siempre, ya que la casa de estas publicaciones, o sea la "Revista Asturias" nació en el año 1918, tan sólo cinco años después de la fundación del Centro Asturiano de Buenos Aires y un año después se transformó en el órgano de prensa por excelencia de esta institución.

Ya se irá viendo como "el asturiano llingua" se haría presente tan sólo habiendo pasado dos números iniciales de esta publicación, y seguiría y aún sigue, cuando lleva más de seiscientos ejemplares al aire. Seguramente habrá que contemplar muchas razones por las cuales esto fue así, pero es lógico interpretar que la nostalgia de la tierra natal, es siempre "parte del que parte", y condición a la vez, para poder seguir transcurriendo allí lejos en donde esté.

Fue entonces como muchos antes que nosotros, pensaron en mantener los lazos con Asturias y, sin ninguna duda, atendiendo a una realidad muy diferente a la de hoy. Los inmigrantes no tenían una comunicación frecuente como la actual, no conectaban el televisor o la computadora para ver a la distancia, la idea de "el Atlántico de por medio" era mucho más pesada que lo que hoy podemos imaginar, incluso si de comunicaciones telefónicas se tratase. Y es allí, en el hecho de la comunicación en donde creemos que tenemos que focalizar nuestra atención, los distantes necesitaban expresarse, necesitaban leer, necesitaban en definitiva, estar cerca. Inteligentes realmente fueron los que entendieron que la revista de una institución podría ser el medio para canalizar estas necesidades y entonces decidieron ponerlo en práctica.

La idea de este trabajo es mostrar sintéticamente tres puntos clave para entender esta realidad. Con respecto entonces a los dos primeros; la idea es focalizar el contexto en el que los textos fueron publicados en Argentina, y ese contexto tendrá para nosotros dos dimensiones bien marcadas.

La primera, la más general, resume el ambiente histórico de estas publicaciones, pero por supuesto limitándose a algo muy escueto y enfocado en los periodos en donde la inmigración asturiana se hacía presente más significativamente.

La segunda, la más acotada, es conocer la realidad misma de la Revista Asturias, refugio propio de los textos recopilados en el marco de referencia que significó y aún significa el Centro Asturiano de Buenos Aires.

El tercer punto a analizar se referirá en concreto a los textos recopilados.

2. Contexto Histórico

Sin profundizar demasiado, ni ser para nada específicos, a simple vista se puede apreciar que la inmigración transoceánica en Argentina fue desapareciendo apresuradamente a partir de la primera mitad de la década del cincuenta. Aún por aquellos días este país presentaba una situación atractiva al inmigrante, pero cierto es que la necesidad de emigrar fue menguando en Europa una vez que hubieron pasado los conflictos bélicos internacionales, la guerra civil española y sus efectos; y el mundo estaba tomando un giro de nuevos poderosos, siendo también la bipolaridad, la que posicionaba nuevas cuestiones y el occidente, entonces tomaba ya su propia alternativa.

Pero antes de todos estos cambios, es bien sabido que Argentina había sido algo así como la tierra prometida para muchos necesitados, sea cual fuera la razón de aquella necesidad. Promediando el año 1914, los inmigrantes llegaron a representar casi un tercio de la población total del país. El conjunto de italianos y españoles

conformaron el setenta por ciento de la totalidad de los inmigrantes asentados en la República Argentina.

Para la misma época, los residentes españoles en Argentina, constituían la décima parte de la población nacional. De este gran número de población, Galicia detentaba la mayor cantidad de enviados, conformando un sesenta y cinco por ciento del total de españoles y Asturias ostentó el segundo lugar identificándose con el diez por ciento de la totalidad de españoles emigrados.

Dentro de aquel gran número de inmigrantes, identificándose como diferentes a tan gran heterogeneidad de culturas, estos asturianos habían comenzado a llegar a Argentina ya desde antes del siglo XIX en diferentes cantidades y periodos.

Tomando uno de estos periodos citados, nosotros focalizaremos esta investigación a partir de la segunda década del siglo XX hasta la actualidad. La razón de esta elección es debido a que se identifica con el inicio y la continuidad de la larga publicación de la revista "Asturias", núcleo central de nuestro trabajo.

3. Contexto de la Revista "Asturias"

Esta revista comenzó a publicarse como un boletín con salida quincenal a partir del primero de marzo de 1918. Su director era Cipriano Arguelles y su primera dirección de edición la calle Victoria 1163 de la Ciudad de Buenos Aires. Tenía esta publicación un carácter prácticamente informativo de las diferentes actividades que se desarrollaban principalmente en el Centro Asturiano de Buenos Aires; las comisiones que lo constituían, y las posibilidades con las que, a partir de él, la colectividad contaba por aquellos remotos tiempos. Era presidente de dicha institución el señor Agustín Allande; había rondalla, orfeón, biblioteca, bar, cuadro artístico de aficionados, y se impartían diferentes clases de variadas especialidades, incluso, ya se contaba con varios médicos.

A lo largo de su historia la revista contó con números ordinarios editados con diferente periodicidad, y también con otros ejemplares de carácter extraordinario. El primero de estos se registra al cumplirse los veinticinco años de la fundación del Centro Asturiano de Buenos Aires en el año 1938, y toma ese lujoso carácter porque siempre registró el título de ser el "órgano oficial de publicación de dicha casa". El segundo número extraordinario apareció en el cincuentenario de la institución en el año 1963, y por supuesto, el tercero, al cumplirse los setenta y cinco años de su nacimiento. De estos tres números podemos señalar que el primero fue confiado al escritor Alicia Garcitoral y el segundo, al señor Néstor Astur Fernández y el tercero fue dirigido por el señor Enrique Díaz Mayor.

Entre las páginas de estas publicaciones se pueden encontrar grandes nombres como los de Alfredo Malleza, Manuel García Pulgar, Angel Cuesta y Luis Merino entre otros. Además se pueden encontrar artículos, cuentos, narraciones, poesías, humor y curiosidades de diferentes tipos.

Cabe destacar además que la revista Asturias, siempre contó con la gran colaboración de aquellos que, confiando en el poder de su divulgación, aportaron económicamente con la publicidad en sus páginas.

Así es como el "Hotel Navia" de la calle Talcahuano 40; los almacenes "Olimpo", "La Cosecha", y "La Abundancia" aparecen en el primer número de esta colección. No quedaban atrás las tiendas, panaderías, zapaterías y restaurantes que anunciaban su presencia o sus servicios junto a las demás confiando en que los lectores serían sus potenciales clientes. A través de todo

esto podemos también vislumbrar aquellos sitios elegidos por los asturianos para instalarse en la ciudad del Plata. Los barrios de Montserrat y el Centro llevaban consigo la mayor cantidad de representantes.

Es que las diferentes colectividades de inmigrantes, si bien se diseminaron por todas las zonas de Buenos Aires y el país, en lo que se refiere a la ciudad propiamente dicha, las mismas fueron tomando sitio en lugares donde normalmente otros compatriotas se habían instalado anteriormente. Casos típicos serán los italianos, sobre todo los del centro y sur de la península, en la llamada "La Boca"

de la Ciudad de Buenos Aires, y los españoles en la zona de los actuales barrios de Montserrat y el Centro, o el mismo San Telmo o San Cristóbal en algunos otros casos. Los asturianos se ubicaron principalmente por esas zonas, en ocasiones con su vivienda propiamente dicha, y en otros casos, con sus negocios o actividades específicas.

Cada uno de estos grupos de población, aunque todos pueden agruparse en la categoría de inmigrantes en Argentina, se preocupó siempre por mantener la relación directa con sus propios compatriotas, no sólo de país, sino incluso de región o de pueblo. En ese propósito se basaba también la necesidad de mantener las propias costumbres y tradiciones reflejadas en muchas cosas como en las comidas, en la música, o por supuesto, en las expresiones propias de la lengua.

Es aquí donde toca de cerca nuestro tema y será en el tercer número de la revista, en el mismo 1918, cuando aparezcan los primeros textos escritos en asturiano. Los mismos llevan como autores a Pachín de Melás en el cuento "A la

"La 'Revista Asturias' nació en el año 1918, tan sólo cinco años después de la fundación del Centro Asturiano de Buenos Aires y un año después se transformó en el órgano de prensa por excelencia de esta institución".

vievez vexigues" en las páginas tres y cuatro de nuestra publicación; a Vital Aza, presentando un breve diálogo "En la feria de la ascensión", el cual componía una serie de textos bajo el título de Asturianaes. Entre ellos podemos citar a "Mal síntoma", "Tortilla a las finas hierbas", "Buscando quimera", "Pachón el filósofo" y un breve relato de "Celesto" que llevaba como autor a Francisco Acebal.

Durante ese año de 1918, cada revista contaba con más o menos dieciocho páginas y en algunas se pueden encontrar entre ellas entre tres o cuatro escritas en asturiano. Otros autores que aparecen por aquellos tiempos eran Marcos del Torniello, Cuco, José Caveda y Teodoro Cuesta principalmente.

Quizá algunos menos reiterativos como el doctor Rodríguez con su "Invasión de Genestoso" en la página tres de la primera revista quincenal de junio de aquel mismo año, o aquellos, sin autor explícito con un texto de características mixtas, o sea, un poco en asturiano, otro poco en castellano, titulado "Ca cosa en su tiempu" el que aparece en la página diez de la misma revista número siete.

Cabe citar también a autores como Xil Brenga en "Reporterísimu"; a Cuco en "El soldau del míu pueblu" a Caveda en "Vida de Aldea", entre tantos otros más. También bajo la sección de "Asturianaes" aparecen una serie de breves textos con diferentes títulos como "Algo pollín", "Buen cliente", "Sin pelo", "El resorte", etc.

Así es que en el primer año de la edición de la revista Asturias, llegamos a tener la cantidad de treinta y cinco escritos en asturiano, con la presentación de diecinueve autores explícitos y algunos sin explicitar. De entre ellos, catorce están escritos en asturiano en su totalidad y cinco tienen un carácter mixto, o sea, una mezcla entre castellano y asturiano en diferente proporción. Podemos agregar también que la totalidad de estos textos están escritos por hombres y no por mujeres, y su estructura puede variar del verso a la prosa.

Un dato significativo a consignar es, por ejemplo, la posibilidad de acceso que este material tenía entre los posibles lectores. Para esto podemos tomar como datos útiles los precios de suscripción a la revista por aquel entonces:

\$ 0,75.....	por un mes
\$ 2,25.....	por tres meses
\$ 4,25.....	por seis meses
\$ 8.....	por un año

Evidentemente los números eran asequibles sobre todo si tomamos como referencia, evidentemente lejana, que la hechura de un traje a medida, dependiendo de la tela de su confección, por supuesto; oscilaba entre los \$60 y \$120.

Avanzando sólo un poquito en el tiempo, promediando la década del veinte, la publicación dejó de ser quincenal para pasar a ser mensual, y podemos señalar que concretamente en el número cuarenta y uno de la serie, el que pertenece a los meses de junio y julio de 1924, apareció un texto de una autora femenina la señora María Teresa Villaverde, o Tuxa. Por aquellos tiempos la revista promediaba unas cincuenta páginas y el Centro Asturiano contaba en su haber con 2000 socios cabeza de familia.

En ese mismo año de 1924 apareció un escrito titulado ¿Existe el bable?, el que volverá a aparecer nuevamente tan sólo dos años después, en 1926.

En otro orden de cosas, coincidiendo con las características propias de la época, y quizás también con la idiosincrasia asturiana en la inmigración, la proporción entre autores masculinos y femeninos que presentan sus escritos es marcadamente desproporcionada. Cabe señalar simplemente que el número de mujeres en cuestión no excede de la decena en la totalidad de los años editados, e incluso, cuando presentan sus escritos, se limitan, salvo en el caso de María Teresa Villaverde o sea Tuxa, a hacerlo en una sola ocasión.

En una de ellas, por ejemplo, en la revista que corresponde a los meses de julio y agosto del año 1926, se mezclan en una misma página 10,

un poema de esta escritora, "Un antoxu del eternu", una publicidad sobre la presentación de un nuevo libro del autor argentino González Arrili, el que destaca los paisajes y la belleza del norte argentino, y la posibilidad de adquirir este ejemplar en la librería de don Jesús Menéndez, asturiano, por supuesto, sita en la calle Bernardo de Irigoyen 186 de la Ciudad de Buenos Aires. Es entonces cuando asistimos a la simbiosis propia de la República Argentina, lo propio y lo foráneo, pero todo junto, como podemos apreciarlo en esta ocasión, integrado en tan sólo una página de una revista y combinando las lenguas castellana y asturiana en un sólo lugar.

En ocasiones, algunos trabajos de autores en asturiano presentados, tienen dedicatorias especiales. Un ejemplo de esto se vuelve a presentar de la mano de la misma autora María Teresa Villaverde en su texto "Fe salvadora", el que es dedicado a quien fuera presidente del Centro Asturiano de Buenos Aires por aquellos días de diciembre de 1927.

Y si de autores se trata, es imposible dejar de tener en cuenta corriendo la misma década del veinte en la que ahora estamos inmersos, una nota escrita por el Señor Emilio García Paredes, corresponsal del periódico "La Nación", el cual aún hoy detenta la realidad de ser uno de los clásicos y más destacados de Argentina, en la que identifica al autor Pín de Pría como el poeta más representativo de la lengua asturiana. Este artículo, aunque escrito en castellano, se antecede por el romance titulado "Libertad", que sí está escrito en asturiano.

A lo largo de los años, hay diferentes formas de presentar los cuentos y poemas en asturiano, incluso algunos pocos, van acompañados de alguna ilustración, como es el caso de un cuento de Pachín de Melás titulado "Un cuentu que non ye cuentu" del año 1942, o de "Lo que cunten les madreñas" aparecido en la página 27 de una de las publicaciones empezando la década del cincuenta.

Sin lugar a dudas, la cara de la revista es otro espacio de estudio dentro de este trabajo. Cuando nos referimos a la cara, hacemos referencia a

las tapas que antecedian los diferentes números editados. Para estudiar este punto hace falta tener en claro que se pueden presentar diferentes cosas a tener en cuenta. En principio una cuestión netamente temática, en donde podemos analizar los motivos de dichas tapas a lo largo de su presentación. También la frecuencia de estos motivos, los personajes que pueden aparecer en ellas, los artistas que pueden estar involucrados, en fin, las posibilidades elegidas son las siguientes:

Creando una clasificación muy sui generis dividimos las tapas en las siguientes alternativas según fueron apareciendo:

OPORTUNIDADES

Paisajes de Asturias.....	161
Composiciones creativas.....	103
Óleos, acuarelas o murales.....	57
Paisajes de Argentina.....	1
Gente de Asturias.....	25
Tema Covadonga.....	30
Centro Asturiano Solís.....	13
Centro Asturiano de V. López.....	23
Personajes célebres o famosos.....	22

Estos últimos se constituyen con miembros de la Familia Real, autoridades de Asturias, personajes representativos del Centro, Jovellanos, Manuel Laviada, Manuel Mieres, Armando Palacio Valdés, Ramón Franco, José León Suárez, Fermín Canella y Secades, Luis Méndez Calzada, Pedro Menéndez de Avilés, en fin, la enumeración es muy extensa pero como se puede apreciar, realmente heterogénea.

En cuanto a los motivos, no se puede afirmar que se relacionen en la mayoría de los casos con el interior de cada una de las revistas, eso ocurre en escasas oportunidades, entre ellas podemos citar a las que corresponden a los meses de septiembre, momento en el que se recuerda la gesta de Covadonga, y así como significa para toda la institución una parte especial del año y para festejar, también lo destaca la revista desde la tapa misma y en su interior. No se presentan textos en las tapas en asturiano y, si en alguna oportunidad los temas que centran acontecimientos significativos en el interior de

la revista se relacionan con estos textos, es en muy pocas ocasiones. En algunas otras pocas oportunidades, algún personaje de tapa fue el homenajeado de la revista que antecede, tal es el caso por ejemplo de Armando Palacio Valdés.

Varios artistas ilustraron estas tapas, a partir de óleos, acuarelas y dibujos, entre ellos podemos citar a Luis Macaya, Luis Tejerina, Juan Pelaez, Alejandro Sirio, Añole, Evaristo Valle, etc. Algunos de los modelos más reiterados se identificaron con óleos como "La Penosina", óleo de Julio Magán; y "El gaitero" de Evaristo Valle.

También hubo modelos que se reiteraron, tal es el caso de ciertos dibujos que fueron apareciendo en diferentes colores y, en algunas ocasiones con fotos diferentes, mayoritariamente de paisajes o gentes de Asturias en sus quehaceres o aldeas, como en la década del cuarenta, por ejemplo, cuando un gran conjunto de ejemplares aparecieron cambiando tan sólo el color de sus dibujos.

En fin, con todos estos cambios, lo más importante es descubrir que, a lo largo de su historia, la revista Asturias siempre encuadró textos en asturiano, con autores más o menos conocidos, con prosa, con poesía, con humor, con recetas de cocina, con lo que fuere, pero en asturiano.

En principio la masa inmigratoria fue variando no sólo en cantidad, sino también en tiempo de lejanía, en edad de los inmigrantes, en intereses e ideologías. En relación al calendario propiamente dicho, no es lo mismo el grupo de asturianos a los veinte que a los cincuenta, y ese calendario también se inserta en el contexto social no sólo de la casa o Centro Asturiano propiamente dicho, sino también en la misma realidad nacional.

Y ese mismo calendario muchas veces también puede convertirse en enemigo cruel, cuando la distancia empieza a jugar un papel decisivo y la memoria a perder la intensidad. Pero lo importante en realidad es tener en claro que, a pesar de los tiempos, las vicisitudes transcurridas, los intereses de los editores, o los temas que se presentan, la constancia es clara desde sus inicios

hasta hoy, desde ese tomo tres del año 1918 hasta el seiscientos y algo más en el que hoy nos encontramos publicando.

4. Textos Propiamente Dichos

4.1 Análisis del Número de Revistas

En 2005 se publicó el número 600, sin embargo, la cantidad de revistas analizadas fue 477, o al menos, de las cuales se tiene registro. Esto se debe a: 1- la numeración volvió a 0 en 1919 (14 números de 1918), 2- a la falta de números de 1928 y 3- a que durante los años en que la revista fue bimestral se consideraba una numeración compartida. Por ejemplo, la revista de agosto-septiembre de 1941 tiene el número 212-213.

Los cinco años con mayor cantidad de revistas fueron 1933 con 20 ejemplares, seguido por 1918 con 14 y los años 1937, 1939 y 1940 con 12 números (Fig. 1). Cabe aclarar que aparentemente en 1978 no se publicó ninguna revista ya que la numeración de 1977 continúa sin saltos en 1979.

En correspondencia con lo antes planteado, al analizar en décadas (1920 a 2000), se observa que los años 30 y 40 fueron los períodos de mayor esplendor de la revista Asturias, totalizando 166 ejemplares publicados (Fig. 2). Considerando los porcentajes hasta finales de la década de los 60' se tiene el 85% de la cantidad de revistas publicadas.

Analizando los últimos 34 años (1971-2005) en comparación con los 34 anteriores (1936-1970) se observa que el número de revistas publicadas descendió de 262 a sólo 63. La tendencia en disminución comienza en los años 70.

4.2 Análisis del Número de Textos en Asturiano

Entre 1918 y 2005 se ficharon 660 artículos con texto en asturiano (Fig. 3). Los seis años con mayor cantidad de textos en asturiano fueron 1918 con 51 artículos, 1933 con 36, 1937 y 1938 con 29 artículos respectivamente, 1931 con 28 y por último 1963 con 27.

Figura 1: Evolución anual de la publicación de la revista Asturias entre los años 1918 y 2005.

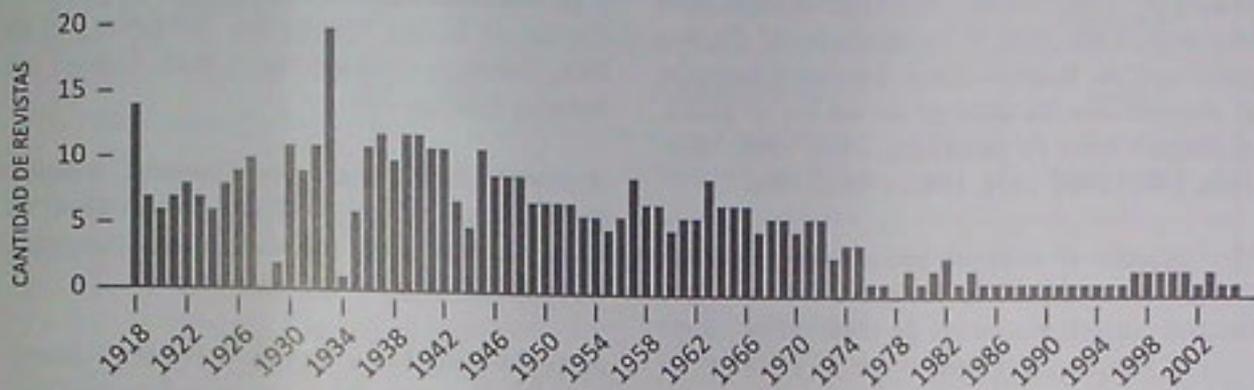


Figura 2: Cantidad de revistas publicadas por décadas. Los porcentajes corresponden a la proporción de revistas en la correspondiente década sobre el total.

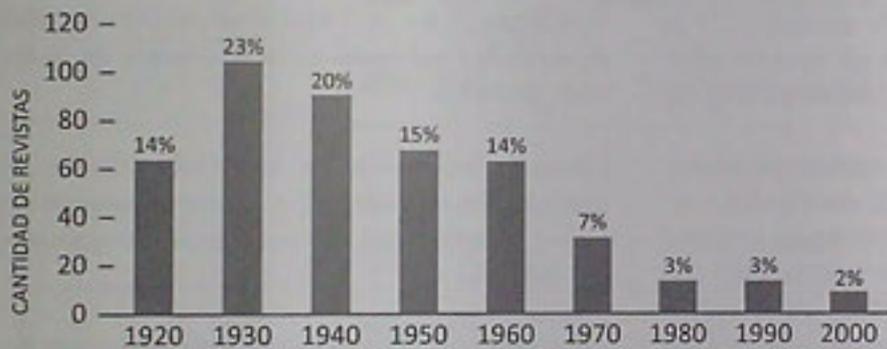
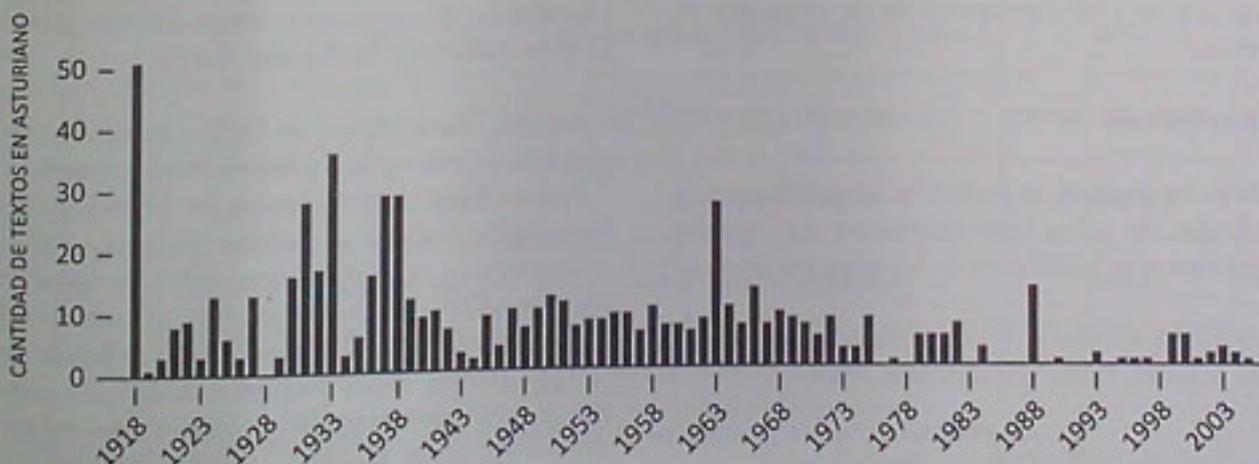


Figura 3: Evolución anual de la publicación de artículos escritos en asturiano en la revista Asturias entre los años 1918 y 2005.



Cabe destacar que los años 1938 y 1963 correspondieron a la edición de números especiales con motivo del 25 y 50 aniversario del Centro Asturiano de Buenos Aires. Lamentablemente se encontraron 10 años en donde no se publicó ningún texto en asturiano: 1976, 1983, 1985, 1986, 1987, 1989, 1991, 1992, 1994 y 1998.

Nuevamente al analizar por décadas (1920 a 2000), se observa que la década del 30 fue el período de mayor presencia de textos con contenido en llingua asturiana, seguida por la del 60 (Fig. 4). La tendencia en disminución de presencia de la llingua en la revista Asturias también se observa en este análisis a nivel de décadas.

Cabe destacar que en sólo los últimos seis años (2000-2005) la cantidad de artículos en asturiano es igual al total de la década del 90'.

Al comparar la frecuencia de aparición de la revista y el número de textos escritos en asturiano, se observan tendencias similares (Fig. 5).

Analizando la proporción de textos con contenido en llingua asturiana y la cantidad de revistas se tuvieron los siguientes nueve mejores años: 1988 con 13 artículos por revista, 1980 con 5, 1918 con 4, y 1931, 1934, 1963, 1938, 1979 y 1981 con 3. Es importante destacar que en 1988 se imprimió un solo ejemplar extraordinario de la revista Asturias con motivo del 75º aniversario del Centro Asturiano de Buenos Aires.

La mayor proporción de textos/revista se observa en la décadas del 30 y 80 con 2 textos por revista, en contraposición, las más bajas fueron las del 40 y 90 con menos de un texto por revista.

4.3 Autores

Se pudo verificar la presencia de escritos provenientes de 162 autores diferentes. Los mismos pueden ser clasificados de la siguiente manera¹:

Autores clásicos: Teodoro Cuesta, José Cavada y Nava, Xuan María Acebal, etc.

Autores contemporáneos muy conocidos y publicados sincrónicamente en Asturias: Pachín de Melás, Marcos del Torniello, Pin de Pría, Fabricio, Constantino Cabal, Daniel Albuerno, Adeflor, etc.

Autores contemporáneos menos conocidos: Marino Blanco, Antonio Bascristóbal de Diego, Pedro González Ludeña, Tuxa, Aureliano Barredo, Fausto Niebla, Luis Aurelio.

Autores inéditos o con pseudónimo desconocido: Cuco, Pedro Fernández Rosón (Caracas, Venezuela), José A. Llano Cifuentes (México).

Analizando el desarrollo de la presentación de los diferentes autores, se puede hacer un estudio de las ocasiones en las que cada uno de ellos aparece en esta revista. En la tabla 1 se presenta el ranking de los 20 autores con mayor cantidad de artículos publicados en asturianos en la revista Asturias.

Como para cerrar estos datos sólo faltaría comentar que en cuarenta y nueve ocasiones los textos en asturiano no presentarán ningún autor definido.

Cabe destacar que no fue posible encontrar información de Xuanín de la Canal, de quien no se sabe su verdadero nombre, lugar y fecha de nacimiento. Resulta de interés mencionar que dos de estos autores nacieron en Argentina, específicamente en Buenos Aires, siendo los casos de Enrique Pérez Álvarez (primer puesto) y Luis Aurelio Álvarez. Es de importancia destacar la vinculación de algunos de estos autores con el Centro Asturiano de Buenos Aires:

- Antonio Bascristóbal de Diego: emigró a Argentina, murió en la ciudad de Buenos Aires.
- Fausto Niebla, pseudónimo de Néstor Astur Fernández, emigró a Buenos Aires en donde desarrolló su actividad como autor en asturiano. Ocupó los cargos de secretario y gerente del Centro Asturiano de Buenos Aires, además de ser el director de la Revista Asturias. En septiembre de 1963 compiló un suplemento de autores asturianos. Murió en 1982 en Asturias.

¹ Clasificación realizada por Laura Marcos Domínguez.

Orden	Cantidad de Artículos	Período	Nombre	Lugar de Nacimiento
1	44	1877 - 1967	Constantino Cabal	Uviéu
	44	1909 - ?	Enrique Pérez Álvarez	Buenos Aires
2	35	1876 - 1959	Alfredo García García (Adeflor)	Xixón
3	33	1877-1938	Emilio Robles Muñíz (Pachín de Melás)	Xixón
4	23	1887 - ?	Pedro González Ludeña	Uviéu
5	22	1853 - 1938	José Benigno García (Marcos del Torniello)	Gozón
6	18	1888 - 1989	Antonio Bascristóbal de Diego	Cangues
	18	1868 - 1936	Aurelio de Llano Roza de Ampudia	Caravia
7	17	1859 - 1937	Francisco González Prieto	Xixón
	17	1916 - 1996	Luis Aurelio Álvarez	Buenos Aires
8	16	1851 - 1912	Vital Aza Díaz	Pola de Lena
9	15	1829 - 1895	Teodoro Cuesta	Mieres
10	12	? - 1982	Néstor Astur Fernández (Fausto Niebla)	Xixón
11	10	1900 - 1985	Antonio García Oliveros (AGO)	Navía
	10	?	Xuanín de la Canal	?
12	9	1910 - 1988	Alfonso Iglesias López de Vívigo (Alfonso)	Navía
	9	1864 - 1928	José García Peláez (Pepín de Pría)	La Pesa, Pría - Llanes
13	8	1796 - 1882	José Caveda y Nava	Villaviciosa
14	7	1888 - 1950	Enrique García Rendueles	Xixón
	7	1882 - 1934	María Teresa Villaverde (Tuxa)	Villaviciosa

Listado de los 20 autores con mayor publicación de textos escritos en asturiano en la revista Asturias.

- Pachín de Melás, pseudónimo del reconocido autor Emilio Robles Muñiz, mantuvo estrecha relación con el Centro Asturiano. En la revista Asturias se publicaron cartas de agradecimiento escritas por el mismo autor con motivo de la publicación de textos y homenajes en Buenos Aires. Tras su muerte se publicó un extenso artículo analizando su producción literaria.

De acuerdo al origen de los autores y al análisis de los textos, se observa que lo más abundante es el dialecto centro-oriental del Asturiano (Fig. 6).

La presencia del asturianu occidental (por ejemplo "Invasión de Genestoso" por Dr. A. Rodríguez y "El coxu Bandera compró una gocha" de Pepín García) y del gallego asturianu ("La espiñilla" por César Calzada y "Mundo condenadín" de X.X.) es muy esporádica.

Teniendo en cuenta el momento de nacimiento de los autores, la mayoría (63%) de ellos nació en el siglo XIX (Fig. 7).

4.4 Análisis de los Textos por Tipo

Los textos se clasificaron en seis categorías y de acuerdo a la abundancia de los mismos, se los puede ordenar de mayor a menor de la siguiente manera: poesía, prosa, diálogos, teatro, prosa y poesía y canción (Fig. 8).

Cabe destacar que la preponderancia observada de la poesía coincide con la tendencia general de la literatura asturiana hasta el Surdimientu.

Comparando prosa y poesía por década, esta última se presentó en mayor porcentaje en toda la historia de la revista, salvo en la década de los 30' (Fig. 9). Se observa una participación similar de ambos géneros en las décadas del 20, 30, 40 y 2000.

Al sumar el porcentaje de participación de ambos géneros por décadas, se observa que entre el 20 y 1990 este valor rondó los 79-100% (Fig. 9). Sin embargo en los últimos 5 años se observa una gran caída de este valor a un 38%. Esto se debe a la gran participación del género del diá-

logo a través la reutilización de los textos cómicos de Alfonso (Tira Telva y Pinón).

4.5 Textos Totalmente en Asturiano en Comparación con Otros en Parcialidad

En la revista Asturias se presenta la particularidad de textos tanto en prosa o en poesía en los cuales se da una presencia compartida de asturiano y castellano. A los mismos los denominamos mixtos.

En el caso de la poesía, casi la totalidad, 96%, se presentaron escritos completamente en asturiano. Esta tendencia cambia para la prosa. En poco más de la mitad de los textos en este género presentan una mezcla de asturiano y castellano.

4.6 Temáticas

El carácter de estos textos es de por sí, muy variado, los temas también lo son. Algunos se perpetúan en toda la extensión publicada, y otros sólo se focalizan en algunos periodos especiales.

Algunos textos presentan las bellezas de Asturias describiendo pueblos, ciudades, concejos, paisajes de todo tipo, lo que evidentemente provocaría al lector asturiano en Buenos Aires, una nostalgia fuerte a la vez que un acercamiento más que virtual con su tierra de nacimiento. Tampoco faltan aquellos en los que se presentan la aldea, su vida, sus costumbres, su cotidianidad y, por supuesto, su gente.

Ni falta hace decir que estos también constituyen el lazo que el océano no puede cortar a lo largo del tiempo transcurrido.

En ocasiones serán leyendas, mitos, la sabiduría popular los protagonistas de estos textos en asturiano. Estos últimos, no siempre se acercarian a todos los lectores en Buenos Aires, es posible que se hayan focalizado en ciertos periodos y para un público más selecto, el que no se identificó con la totalidad de la población asturiana inmigrante.

Figura 4: Cantidad de textos en asturiano publicados por décadas. Los porcentajes corresponden a la proporción de revistas en la correspondiente década sobre el total.

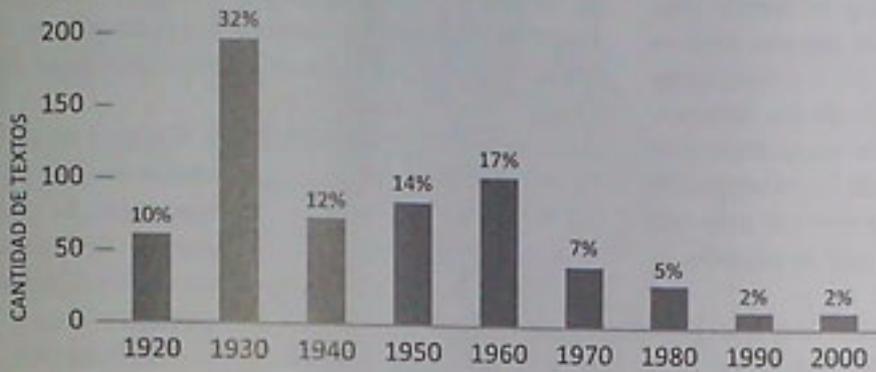


Figura 5: Cantidad de revistas y textos en asturiano publicados por décadas.

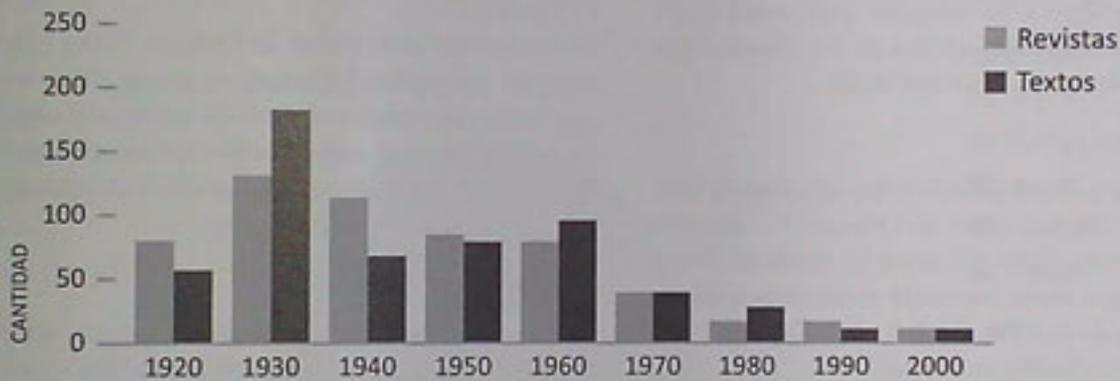
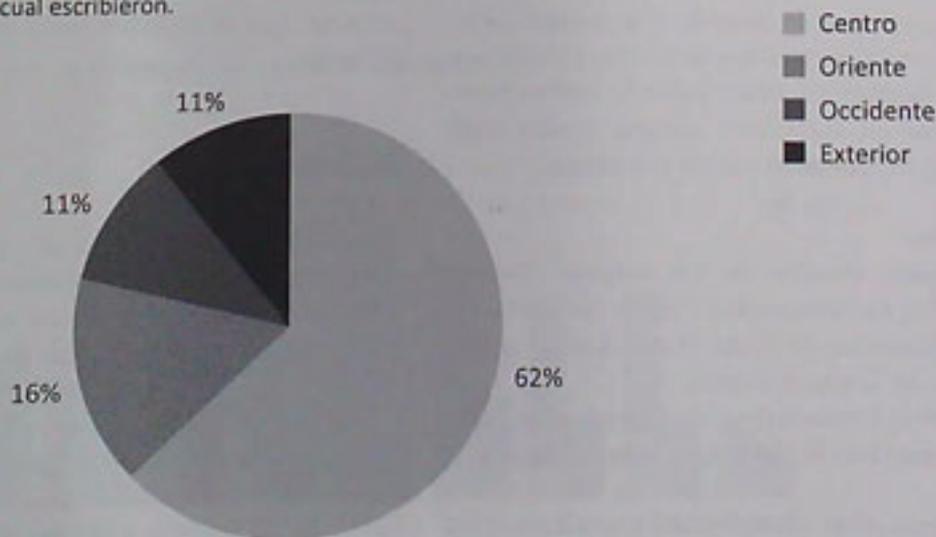


Figura 6: Clasificación de los autores en función de su lugar de origen y variante del asturiano en la cual escribieron.



Ni la elección de los temas, si su frecuencia, parecen haber sido elegidos intencionalmente, más bien parece que los textos se fueron presentando sin predeterminación alguna, incluso entiendo que dicha selección lleva consigo una relación directa a la evolución de los tiempos. En ocasiones, puede haber sido un criterio más elaborado, pero por la forma de la presentación de los textos, parece que tuvo que ver más con lo que se contaba, que con lo que se pensaba.

Muchas veces asistimos a la frase "Especial para la revista Asturias", y la procedencia de esos textos puede ser Asturias, algún país donde hubiese asturianos de la emigración, o de la misma República Argentina, en gran parte de los casos.

Tomando en cuenta la clasificación propuesta por Laura Marcos Domínguez, podríamos clasificar los géneros en función de los géneros que fueron descriptos anteriormente:

a) Prosa:

a.1) Narraciones costumbristas: algunas de corte urbano, ambientadas en Oviedo (P. González Ludeña) o en Gijón (Charlas de Adeflor). Otras de ambiente rural haciendo referencia a algún momento de la vida aldeana: la esfoyaza, el filandón, la romería, el mercaú.

a.2) Narraciones de contenido dramático: Textos que no pretenden ser humorísticos, pero la caracterización del ambiente gira hacia tópicos de la quintana. Por ejemplo: "La mano de Dios" de Mercedes Valero.

a.3) Artículos de tipo periodístico o divulgativo sobre aspectos de la historia o la cultura asturiana: Especial atención a la llingua (nombrada en todo momento como "bable"). Textos principalmente en castellano, aunque suelen citar poemas o incluir palabras en asturianu.

b) Poesía:

b.1) Poemas clásicos de los autores clásicos nombrados anteriormente: Van de las composiciones clasicistas de Xuan María Acebal al humorismo de Teodoro Cuesta.

b.2) Poemas humorísticos de temática costumbrista, como los de Vital Aza, Xuanín de la Canal, etc.

b.3) Poemas sobre «la tierrina», que idealizan la

vida en la aldea, hablan de aspectos estereotípicos de la cultura asturiana, como la devoción a la Virgen de Covadonga por ejemplo: "Caxigalines" de Xovin, "La fonti de Covadonga" de J. Dan, "Cortexamientu" de Josefina del Dago de Con.

b.4) Poemas sobre la señaldá y el echar en falta a los seres queridos: Los mismos suelen estar firmados por autores no conocidos, lo que llama a pensar que son emigrantes residentes en América (tal como se nombró en los autores anteriormente). De estos son ejemplo: "Rezen" de un autor con seudónimo X., "Golondrines" por Cayón, "Pa acunar a mio nietina" por Ramón Serrano, etc. Es especialmente llamativa la importancia por la relación entre los abuelos y nietos.

c) Teatro:

En el Centro Asturiano de Buenos Aires funcionaba el Cuadro Artístico, un grupo de teatro que solía interpretar textos de ambiente asturiano (algunos de estos textos vienen publicados en la revista) como los textos de Aureliano Barredo o José Antonio Naves.

d) Diálogos

Claros ejemplos son las charlas de Adeflor y los chistes breves de Alfonso, en los cuales existe un breve entre no más de dos personajes. Curioso es el caso de las llamadas "Charlas de Adeflor" que, después del año 1934 y por un largo tiempo, son una constante presencia cargada, en ocasiones de una cierta ironía y además marcando la necesidad de dejar una enseñanza, parece así que el objetivo fuese hacer reflexionar al lector.

5. Conclusiones

El asturiano de la emigración sintió a la llingua asturiana en este largo período como un modo más de expresión a tener en cuenta, lo cual se vio reflejado en las páginas de la revista Asturias.

Como se demostró anteriormente, la revista Asturias tuvo una periodicidad heterogénea a lo largo de su historia y un fuerte descenso en la

Figura 7: Clasificación de los autores en función al siglo en cual nacieron.

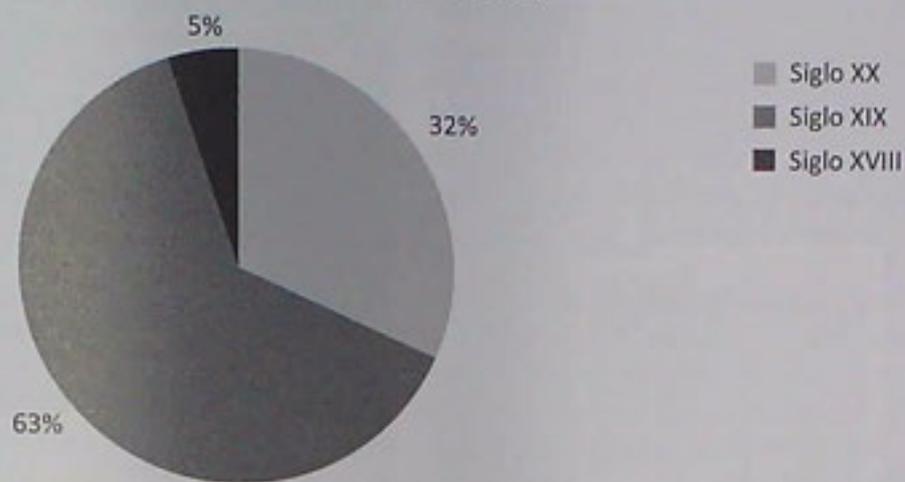


Figura 8: Porcentaje de aparición de los diferentes géneros literarios encontrados en la revista Asturias.

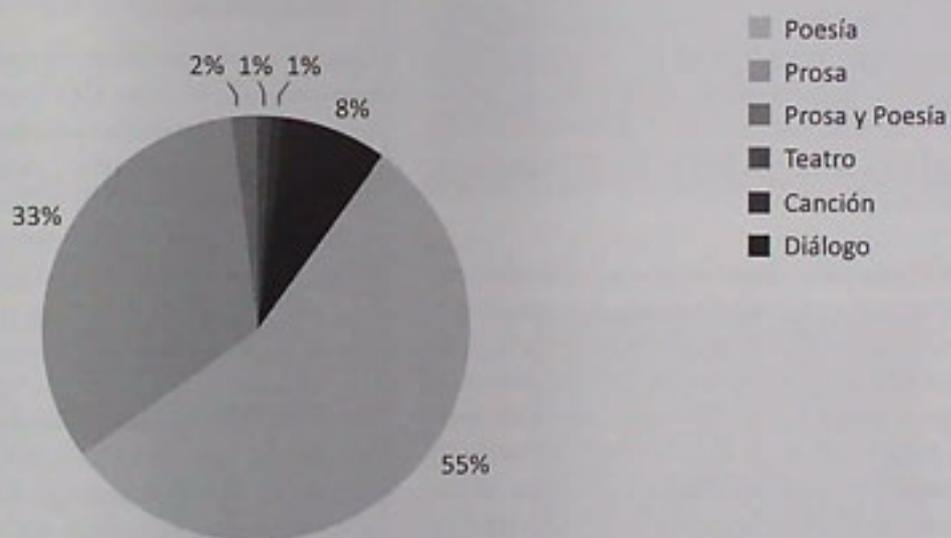
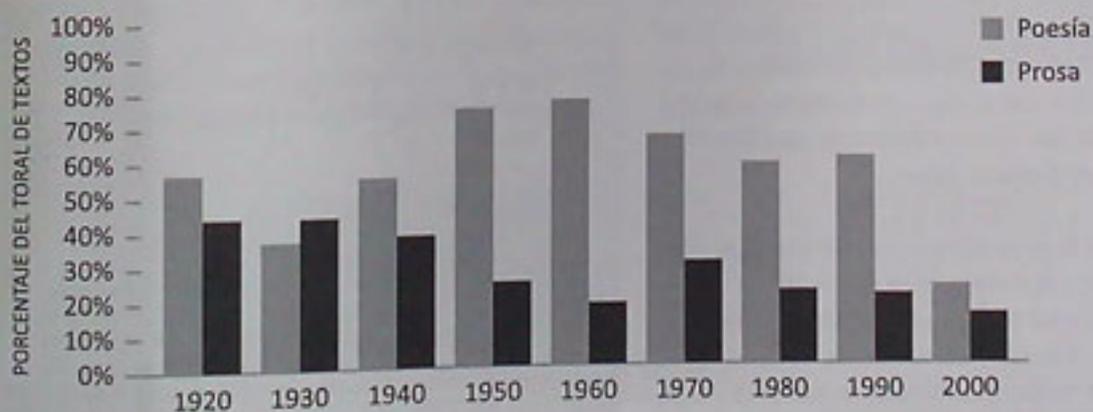


Figura 9: Porcentajes de los géneros poesía y prosa por décadas.



cantidad de revistas publicadas a partir de los años 70. Muchos motivos podrían haber conducido a este fenómeno. Sin embargo, el mayor justificativo radicaría en la disminución de la población asturiana en Buenos Aires debido al cese de la ola inmigratoria a fines de los años 50 y comienzo de los 60, público al cual se dirigió tradicionalmente la revista.

Respecto a los textos específicamente escritos en asturiano, observamos una tendencia en disminución que acompaña al descenso de revistas publicadas. Lamentablemente en algunos últimos números recientes se observó la ausencia de textos en este idioma.

La presencia actual del asturiano en la revista refleja la realidad de la llingua asturiana en la sociedad de la Ciudad de Buenos Aires. Actualmente esto podría deberse a la cada vez menor población asturiana que mantiene y reconoce al asturiano como lengua. Por otra parte, tristemente muchos descendientes de asturianos no distinguen a la llingua asturiana como el idioma de sus antepasados.

Resulta llamativo observar que en el último encuentro de lenguas minorizadas organizado por el Fundación Xeito Novo de Cultura Gallega de Buenos Aires en octubre de 2007 aparecen el gallego, bretón, ucraniano, toba, quechua, euskera, gaélico irlandés y escocés. Sin embargo, en ningún momento se hizo referencia al asturiano, a pesar de la fuerte presencia que ha tenido históricamente la colectividad asturiana en Buenos Aires.

Paradójicamente la frecuencia de publicación de textos en asturiano en la revista Asturias presenta una tendencia opuesta a la edición de publicaciones en este idioma en Asturias. El resurgimiento del asturiano en Asturias a partir de los años 80 fue acompañado por una tendencia opuesta en Buenos Aires.

Es destacable la gran diversidad de autores, tanto aquellos de gran renombre como otros de escasa difusión, que tuvieron artículos publicados en la revista Asturias. Muchos de esos autores desconocidos corresponderían a autores en la

emigración como así también los anónimos o firmantes con una letra. Resultó extraña la falta de participación de autores correspondientes al Surdimientu del asturiano dentro del período analizado. Por suerte, a partir de 2006 (año no analizado en este estudio) ya aparecen escritos de autores contemporáneos como Roberto González Quevedo y Pablo Xuan Manzano Rodríguez.

Tal como se dijo anteriormente, la revista Asturias posee un patrimonio muy rico en función a gran diversidad de géneros abordados, estilos y tipos narrativos.

Indudablemente la revista Asturias sirvió y aún sirve como medio para mantener la cultura y la tradición a más de diez mil kilómetros de distancia.

Quizás sea importante considerar que es hoy, comenzando el siglo XXI y cerrando así la proyección inmigratoria asturiana en Argentina, por la edad de los asturianos que aún residen allí, el momento de utilizarlo como medio claro y definitivo para trascender más allá del calendario, la distancia y las nuevas generaciones, estas, obviamente, más alejadas ya de los que llegaron hace por lo menos cincuenta años atrás.

Pensemos que quizás sea la ocasión de comenzar a entender que de la realidad de la inmigración asturiana en Argentina quedan pocos ejemplos palpables, que la mezcla de culturas y las circunstancias propias del país van desdibujando las tradiciones de nuestros padres y de nuestros abuelos, que la llingua asturiana entonces podría representar un medio para trascender más allá del Océano Atlántico, y podamos pensar también que pueda comenzar una realidad especial, que se traduzca, comenzando el nuevo siglo "sin asturianos pero con Asturias²".

2 Este material fue presentado por Andrea Ordieres e Ignacio Mundo en la Universidad de Oviedo en noviembre del año 2005 y posteriormente fue publicado por la Academia de la Llingua Asturiana bajo el título de *Recopilación de textos en asturiano en la revista Asturias del Centro Asturiano de Buenos Aires* en el año 2009.



ATARDER EN LA QUINTANA

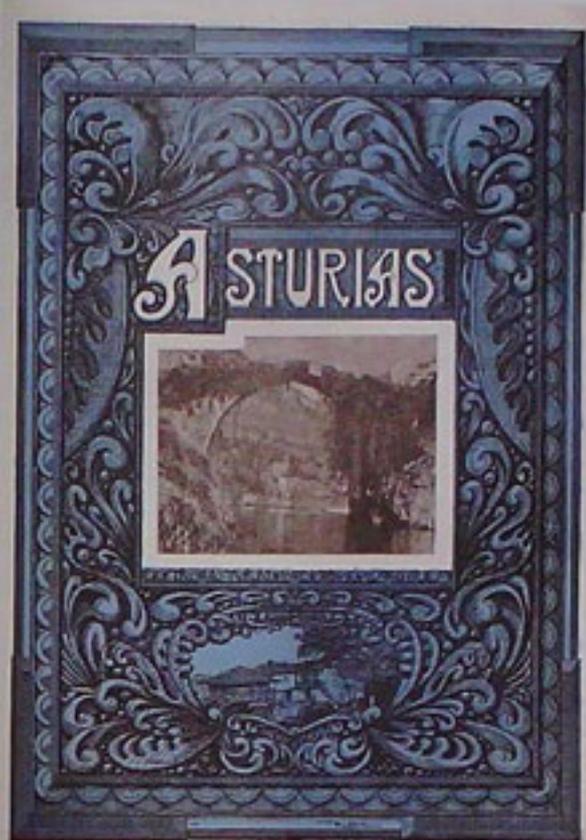
ASTURIAS

Publicación Nacional de la Presidencia Interzonal N.º 228.698

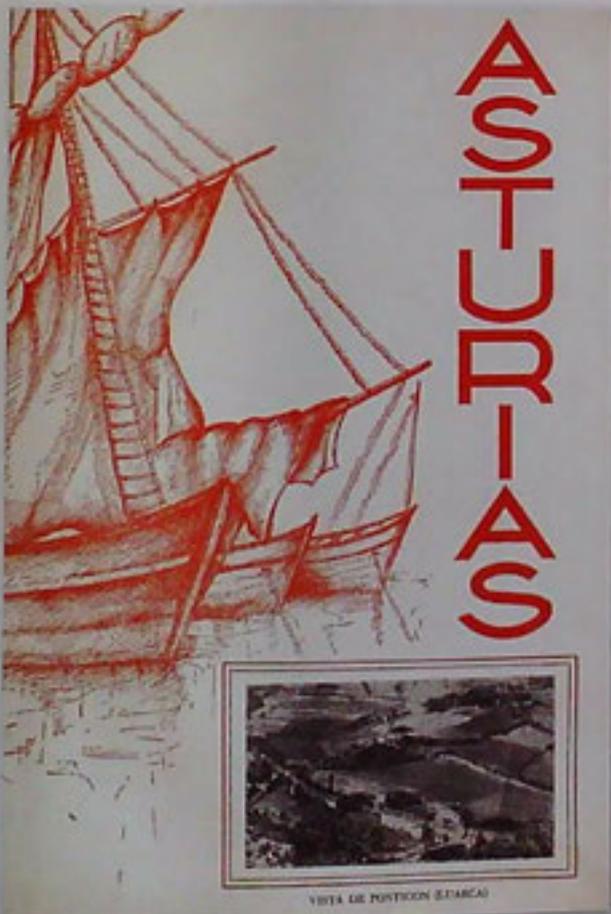
AÑO XIII

Buenos Aires, septiembre de 1942

N.º 228



FERANELLERA ALTA. PUENTE LAVIÑE SOBRE EL CARRA



ASTURIAS



VISTA DE PUNTON DE BARCA



PEYOCINA

J. MARIK

ASTURIAS



AÑO LI

Buenos Aires, marzo-abril de 1971

N.º 230



Galfero mayor de Asturias - 1907

Obra de S. Pascual Tapelina

ASTURIAS



AÑO LII

Buenos Aires, marzo-junio de 1971

Nº 521



LA VIEJA Y LAS NIÑAS

MERCEDES DORÉ

ASTURIAS



AÑO LII

Buenos Aires, julio-agosto de 1971

Nº 522

ASTURIAS

ABRIL 1981

Nº 563

SEMANA
ANIVERSARIO

Los trajes
regionales
asturianos
página 28

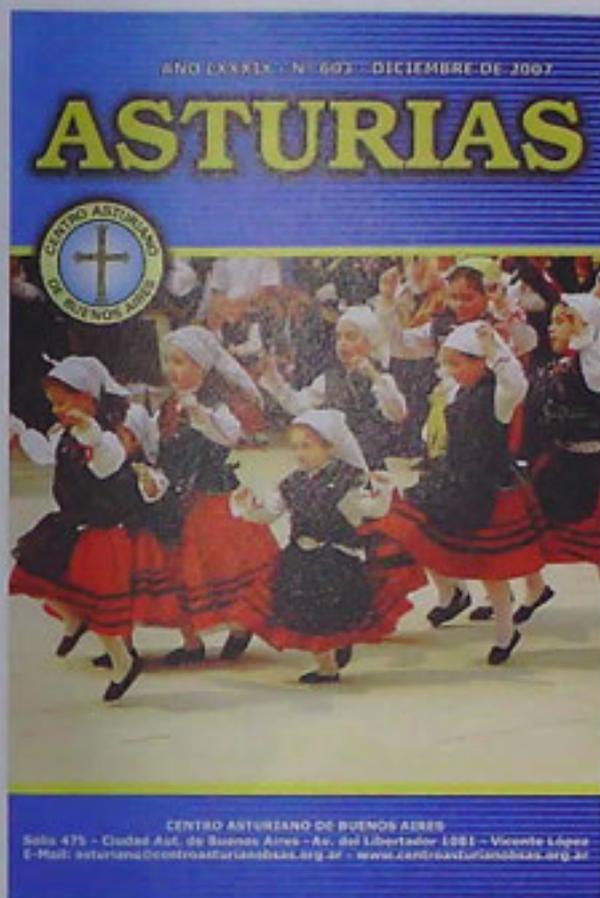
Hockey
Internacional
página 25

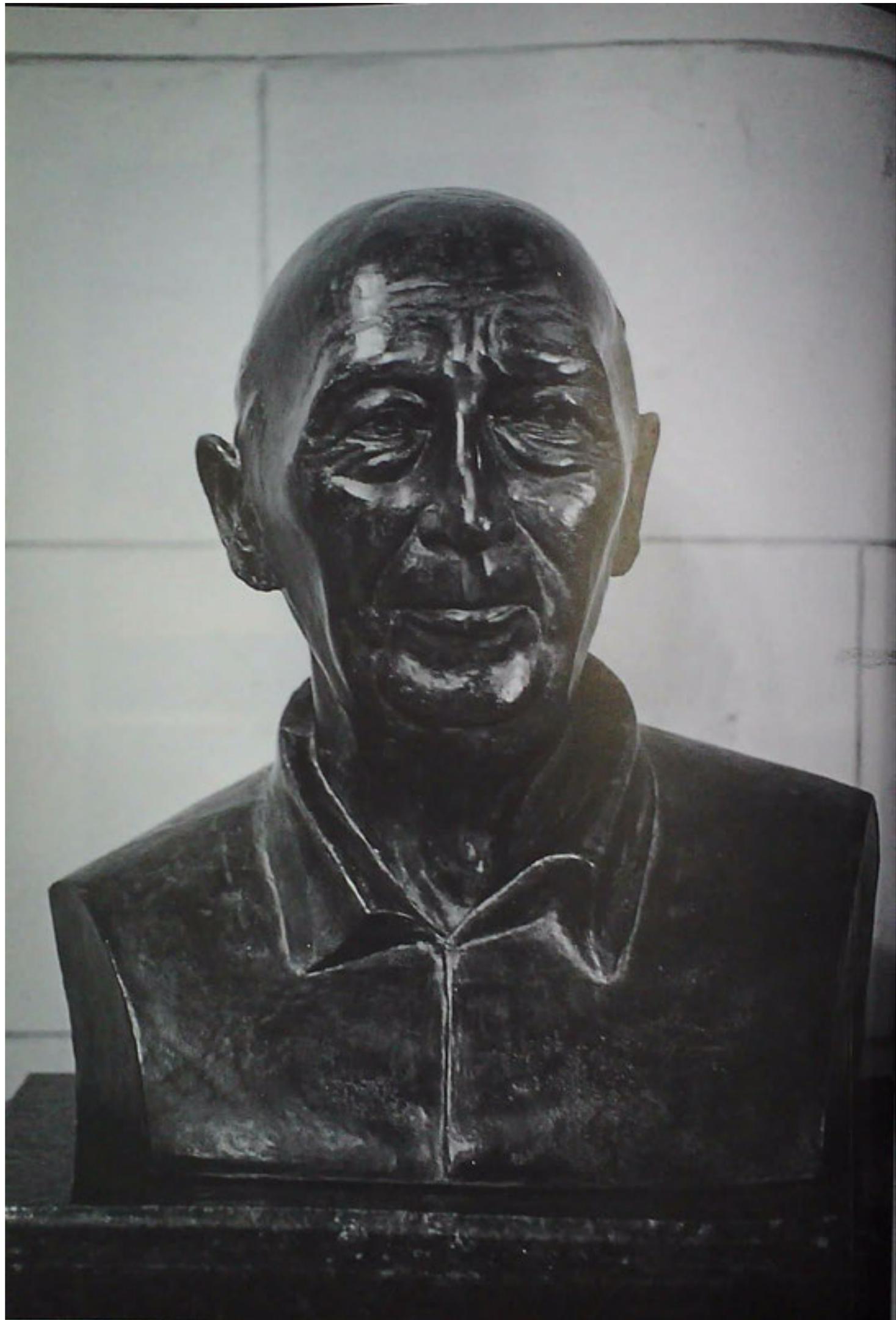
LA SIDRA
ASTURIANA
página 30



ASTURIAS







Capítulo 9

EL CONJUNTO PELAYO

Manolo del Campo, Embajador de la Cultura Asturiana en Buenos Aires

Los asturianos de Buenos Aires tuvimos el privilegio de contar con la presencia de Manolo del Campo y de Luis Martino, quienes con sus conocimientos de baile y gaita acompañaron todas las celebraciones del Centro Asturiano de Buenos Aires desde la fundación del Conjunto Pelayo, el 12 de octubre de 1953.

En el año 1976 el Conjunto Pelayo pasa a representar al Centro Asturiano de Buenos Aires, integrándose de esta manera los diferentes grupos que Manolo del Campo dirigía en varias instituciones de la colectividad, tanto adultos como infantiles, dando origen al Conjunto Infantil Covadonga.

Pero, ¿Cuánto es lo que sabemos de este personaje fundamental para la cultura de nuestra institución?

Manuel del Campo llegó a Buenos Aires en 1949. Nació en Villanueva de Pría, Llanes, en el Oriente de Asturias.

Dedicó toda su vida a impulsar y transmitir el folklore, no sólo de Asturias, sino que investigó y enseñó la cultura de toda España. Porque no sólo eran los bailes lo que Manolo enseñaba: música, vestimenta, costumbres y todo aquello que enriqueciera cada presentación de su conjunto.

Él compartía su cultura. Por medio de la transmisión oral todos los que estuvieron cerca suyo aprendieron las costumbres de Asturias, y de cada región de España a la que viajó para continuar con su tarea de difusión en nuestro país.

Manolo volvió a su tierra en 2004. Descansa en Pría, frente a la iglesia donde cada año en la Fiesta de la Flor, las aldeanas suben en procesión llevando el ramo y cantando:

*Mi cantar cruza los mares
y llega hasta los oídos
de ausentes seres queridos,
recuerdo de sus hogares.*

El mismo cantar de ramo que se entona cada aniversario y celebración de Covadonga en nuestro centro.

Manolo del Campo

Por Manolo del Campo. Extractos de reportajes.

Los Inicios

“Arranqué a inicios de los años 50 con Celia Caneda -una verdadera institución en la danza- y con Dopazo. También estaba Montero. Para mí, en aquella época era el mejor conjunto de la Argentina. Éramos todos jóvenes, llegamos a bailar en el Teatro Colón”. También integró el cuerpo estable del Teatro Avenida durante cinco años, en la época de “las romerías”, aunque nunca quiso vivir de la danza. “Trabajaba en una fábrica en Morón y por eso nunca iba a las giras -por eso me despidieron en el teatro- que hacían por el interior o a otros países. La plata que ganaba con el baile la destinaba para viajar a España y a arreglar la casa de mi madre”.

Investigación y Transmisión

“Todos los años voy a una región distinta de España a aprender bailes, especialmente en los

últimos 25 años. Si los bailes que tengo desarrollados están mal hechos, no tengo la culpa yo ¿Entendéis? Entonces todos los años traigo cosas nuevas y las vuelco en mis muchachos, porque si las aprendo y no las enseño, cuando vengo después me olvido. Lo mismo con las músicas, yo tengo una pila de partituras de todas las comunidades, de las Baleares, de las Canarias, de Galicia, que está a un paso de mi tierra”.

Respeto por las Tradiciones

“Ustedes saben que cuando fuimos a Asturias, no esta última vez, porque ya se han cuidado un poco más, cuando llego a Llanes, a mi pueblo, les digo que el día de San Roque voy a bailar el Pericote y el Corri Corri, las danzas de mi pueblo. Cuando anuncia el locutor dice: el Centro Asturiano de Buenos Aires va

a bailar el Pericote seguramente distinto o en alguna versión diferente ¡Así, por micrófono, yo me quería morir! Cuando las chicas estaban bailando vienen y me dicen “lo que estamos viendo no lo podemos creer, que a 11.000 km. bailen los mismos bailes que nuestros abuelos”. Le digo “zoquete, yo tengo 70 y qué bailes voy a hacer yo, qué cosas les voy a enseñar”. Yo lo bailo igual que lo hacían mis padres”.

Concepto de Conjunto

“Lo que pasa es que yo no puedo quedarme en mi pueblo, porque tengo que echar a media familia. Allí bailan todos, pero como ellos quieren, como les da la gana, dan la vuelta para allá y otros para el otro lado. En un conjunto no se puede hacer eso”.

Manolo y sus Chicos

“Me da bronca que protesten contra la juventud porque cambian esto o hacen lo otro. Yo tengo cinco chicos de entre quince y diecisiete años que son hijos de los que bailan y mientras dirijo

el conjunto los padres no les pueden decir nada, cuando van para casa ahí es otra cosa, pero aquí mando yo. En una oportunidad, estos chavales, después que terminamos a las nueve de la noche una función, querían ir a bailar, como es lo normal a su edad. Le dije a uno de los padres que no protestara que yo iba con ellos -siempre hago lo mismo-, que si el lugar valía la pena se quedaban. Cuando llegué allá les pregunté si les gustaba y me dijeron que no, que nos vamos. Así que cuando llegué al hotel los padres no se habían acostado todavía. Pero si tú a los chavales les dices que no, es peor. Eso sí, no hay que dejarlos solos nunca. En España yo me sacrificaba, y eso que a

veces tenía ganas de quedarme durmiendo en el hotel, y andaba, por ejemplo, yo por Llanes por los boliches a las cuatro de la mañana. No se le puede prohibir todo a los chicos. No me puedo meter en

ciertas cosas, si una sale con el otro, me guste o no. Tengo mis hermanos mis sobrinos, a mi familia en España, pero cuando estoy allí, yo extraño a la Argentina, a mis muchachos. Aunque me ponga a enseñar en España no es igual. Yo tengo una casa en mi pueblo y les doy la llave a todos los chicos del Conjunto que van a España. Les dije a mis hermanos -que me pedían que me quedase allí-, que no podía porque la casa era para mí y para mis amigos”.

Cultura Asturiana

“Hay gente que tiene hijos que los trae a bailar y después los sacan porque dicen que están perdiendo el tiempo. Pero por suerte hay unos diez o doce chicos y chicas que se interesan permanentemente. No hablo de los que bailan, que esos conocen todo, las costumbres, los cantos, los significados, tal vez no a la perfección, pero saben bien de qué se trata, porque se usa de una determinada manera el pañuelo, el blanco o el negro, las diferentes comidas y sus variedades -cómo se preparan-, cosas que hasta hace poco no las sabían”.

*“Mi cantar cruza los mares
y llega hasta los oídos
de ausentes seres queridos
recuerdo de sus hogares”.*

La Transmisión del Folklore Asturiano en Buenos Aires

60 años del Conjunto Pelayo de Manolo del Campo.

La Emigración Asturiana en Argentina

A partir del siglo XIX una conjunción de motivos económicos y de crecimiento poblacional origina el proceso de la emigración en Asturias. Entre los destinos más elegidos se encontraba la República Argentina, ya que desde aquí se realizaban llamadas a la colonización.

"Pero fue a partir de los años 1880 cuando esta emigración de asturianos empezó a tener un carácter masivo. Las recurrentes crisis agrarias de la década reforzaron la marcha ascendente a las salidas americanas, especialmente dirigidas a la isla de Cuba y también a Argentina".

Campeños, Emigrantes, Indianos; Germán Ojeda y José Luis San Miguel; Ayalga Ediciones; 1985; pág. 25.

Emigrantes de todas partes de Asturias llegaron a Buenos Aires, llevando en sus baúles lo indispensable, pero con todas sus tradiciones guardadas como un tesoro en sus corazones.

Debieron adaptarse a una sociedad distinta, con otra cultura, con otras costumbres. Gente que en su mayoría provenía de pequeñas aldeas debió acostumbrarse a la vida de ciudad.

Pero siempre buscaron reunirse con otros paisanos, para poder recordar lo que habían dejado atrás, pero que nunca podrían olvidar: Asturias.

La Transmisión de la Cultura y el Folklore

En los bailes organizados en centros asturianos, y españoles en general, se formaron nuevas fa-

milias. Y los hijos de éstas, argentinos de nacimiento, fueron educados con sus tradiciones. Argentinos que crecieron escuchando cantar a sus padres y abuelos en reuniones familiares, y viendo bailar a los mayores al son de la gaita en las fiestas de los centros en los que participaban activamente.

Esta primera generación de argentinos de familias asturianas, no sólo conocieron el folklore asturiano, sino que lo practicaron desde niños. Aprendieron lo que veían hacer a sus mayores, sin conocer los motivos por los cuales éstos bailaban. Porque para ellos los motivos del baile eran distintos.

Los Motivos del Baile

En el Centro Asturiano de Buenos Aires, todos los domingos las familias acudían al Campo Cavadonga a pasar el día. Cada integrante de la familia podía desarrollar una actividad deportiva, cultural, social, o simplemente reunirse con los paisanos. Cayendo ya la tarde la cita obligada era el hórreo: en sus proximidades se ubicaban gaitas y tambores, y comenzaba el baile. Este era el primer contacto con el baile asturiano de todos aquellos que nunca lo habían visto en Asturias. Si bien los motivos por los cuales bailaban los asturianos era mantener sus tradiciones, para esta primera generación nacida en Buenos Aires era en principio un simple entretenimiento.

"Debemos recordar que los bailes no se generan primordialmente para verlos, sino para hacerlos, disfrutándolos en su recreación".

El Pericote - Aspectos estructurales, origen y

desarrollo; Fernando M. de la Puente Hevia y Ma. Isabel Álvarez Álvarez; Consejo de Comunidades Asturianas; pág. 352

A partir de su participación en estos bailes populares que se desarrollaban los domingos en el Centro Asturiano, muchos jóvenes pasaron a integrar el grupo de baile que, desde 1953, dirigía Manolo del Campo.

Es así como los motivos del baile pasan de ser una interpretación para convertirse en un espectáculo.

Pero no solamente era ésta la finalidad. Mientras los integrantes de los grupos de baile disfrutaban individualmente de la actividad, hallaban un espacio donde nutrirse de la cultura de sus familias, a la vez que transmitían al público esta cultura, o la recordaban para el caso de los inmigrantes asturianos.

De esta manera el baile pasa a formar parte de una serie de características propias de la cultura asturiana que, fuera de Asturias, deben ser adaptadas para ser preservadas.

Esta adaptación es propia de toda manifestación folklórica, y se verifica tanto en Asturias como en el exterior.

"Por tanto, la antigua expresión cultural sin el soporte social se refugia en el recuerdo y paulatinamente se va disolviendo en el olvido. Cuando esa colectividad humana, más o menos numerosa, asentada en territorio determinado, acude de nuevo a ella (pero ya existente en el recuerdo, no en el uso), aparece como espectáculo, tal vez como necesidad de su afirmación social, ante la indiferencia cada vez más acusada".

Indumentaria popular en Asturias; Luis Argüelles; GH Editores S.A. 1986 - pág. 15.

Si bien el objetivo principal de la creación del Conjunto Pelayo, fuera la divulgación del folclore asturiano, la formación de matrimonios entre integrantes nos demuestra que, el motivo para el baile sigue siendo el mismo en Buenos Aires como en Asturias: buscar pareja.

Los Motivos de la Danza

Si bien los bailes pudieron sufrir las adaptaciones ya mencionadas, no sucedió lo mismo con las danzas. Siendo éstas de carácter ritual, se han preservado sin modificaciones. Esto se debe a que no se incorporaron a los espectáculos, reservándose a las celebraciones tradicionales.

"Según Buylla la danza cumple fines rituales de caza, fertilidad o supersticiosos y sólo posteriormente pasó a significar una expansión física y espiritual desligada de concepciones utilitarias determinadas. Identifica danza ritual, la cual, una vez desaparecidos los condicionamientos que la originan, pervive de un modo estable, conservando los rasgos característicos que la hicieron nacer y queda arraigada de forma mimética en el pueblo. Por el contrario, el baile, expresión de pura exaltación física, responde solamente a los impulsos que en cada momento la motivan. Por tanto, la danza de carácter ritual se conserva establemente definida a través de los tiempos, mientras el baile es más variable y sus mutaciones son mucho más profundas".
Bailes y Danzas tradicionales en Asturias; Yolanda Cerra Bada; IDEA; 1991; pág. 20.

En el Centro Asturiano de Buenos Aires se celebra el día de la Virgen de Covadonga con una misa. Al finalizar la ceremonia, el Conjunto Pelayo invita a los asistentes a participar de la Danza de San Juan, tal como se desarrollan otras danzas de este estilo en varias ciudades asturianas.

Desde fines del siglo XX se interpretan además el Pericote y Corri Corri, exclusivamente en esta celebración, preservándose de esta manera la ritualidad de su origen, incorporando además otro rito a su interpretación: para nuestro grupo estas danzas forman parte de la celebración de la Virgen de Covadonga.

"El pericote es tradición, pero tradición dirigida, como probablemente lo viene siendo a lo largo de los dos últimos siglos, en los que ha sufrido procesos de cambio que han afectado al sentido íntimo de su realización. Entendemos que estos cambios son consecuencia de la transformación

de su finalidad: de la idea de interpretar se pasa a representar, y de su carácter informal evoluciona hacia la formalidad de la organización cerrada, absolutamente predeterminada”.

El Pericote - Aspectos estructurales, origen y desarrollo; Fernando M. De la Puente Hevia y Ma. Isabel Álvarez Álvarez; Consejo de Comunidades Asturianas; pág. 52.

La Situación hasta el Auge de las Comunicaciones

La diferencia que se presenta en el folklore en la emigración respecto de la situación dentro de Asturias, es que a las adaptaciones propias de los cambios sociales se agregan otros motivos (propios de la distancia) que producen los cambios:

Falta de medios de comunicación: determina que los únicos bailes y danzas que se pueden transmitir e interpretar son, no sólo aquellos que recuerdan los emigrantes, sino los que además pueden ser interpretados por los gaiteros.

Presencia de asturianos provenientes de distintas zonas: Si bien el folklore reúne ciertas características comunes en territorio astur, hay un folklore propio de cada región. Y dado que la inmigración asturiana a Buenos Aires provenía de todo el territorio asturiano, no todos los emigrantes conocían los bailes de otras regiones. De manera que se pasa a unificar tanto folklore como vestuario y música, sin discriminar en un principio por zonas de procedencia.

Inserción en la colectividad española: La colectividad asturiana en Buenos Aires se desenvuelve dentro del contexto de la colectividad española, por lo que se asimilan algunas características propias de otras regiones. Como el toque de castañuelas a la manera andaluza, que era el modo más popular dentro de la colectividad española.

Inserción en un contexto de emigración internacional: La necesidad de demostrar el folklore asturiano ante y junto a otras colectividades, tanto españolas como internacionales, produjo que las interpretaciones deban hacerse

con mayor cantidad de elementos propios de un espectáculo. Esta era la única manera de dar a conocer la cultura asturiana. Esta situación era común a todas las colectividades que compartían fiestas y espectáculos, tratando de transmitir su cultura a través, no sólo del baile, sino también de sus comidas, vestimentas, música, etc.

La Situación Actual

En estos días la rapidez de las comunicaciones, las posibilidades de viajar, de recabar información a través de videos, grabaciones, visitas de grupos, dictado de cursos en los centros asturianos, nos permiten estar más cerca e informados de lo que acontece en el ámbito del folklore.

Nuestra experiencia en Asturias confirma que, para la transmisión del folklore, en la actualidad la distancia no es un escollo insalvable.

Ana María Fanjul Bustillos

Conjunto Pelayo de Manolo del Campo
Publicado en llingua astur en el libro "Baille y Danza tradicional n' Asturias" Xornaes d'Estudiu 2007, Museu del Pueblu d' Asturias.



Carnet de socio de Manolo del Campo exhibido en la sala dedicada al Centro Asturiano de Buenos Aires en el Archivo de Indianos en la Villa de Colombres, Asturias.



Capítulo 10

EL CAMPO COVADONGA

El Campo Covadonga

A partir de uno de los objetivos fundacionales con los que comenzaron este proyecto institucional, el de recreo, se decidió ampliar las fronteras de esta institución, buscando un sitio propicio para poner en práctica tal función.

Ya teniendo en pie la Sede Social de la calle Solís, hacía falta un espacio diferente en donde canalizar las necesidades de esparcimiento y encuentro de los asociados de aquellos tiempos.

Según consta en el libro dedicado al cincuentenario del Centro Asturiano de Buenos Aires, en el año 1936, puntualmente en el mes de agosto,

las autoridades llevaron a cabo la compra de los terrenos, en la localidad de Vicente López, que estaban, por aquel entonces, ocupados por el Recreo San Lorenzo y por El Regina Hotel.

Contaron en aquella oportunidad con un préstamo otorgado por el Banco de Galicia y Buenos Aires de sesenta mil pesos y, además, lo que faltaba, otros cuarenta mil, fueron aportados por el socio del centro, Don Manuel Rodríguez Acero. Otros muchos socios, sufragaron el costo de los seis mil cuatrocientos metros cuadrados, que aproximadamente, medía nuestro Centro. Sabemos también, a partir de dicha publicación





del cincuentenario, que el metro cuadrado alcanzó el valor de unos quince pesos¹.

Esta valiosa adquisición, comenzó siendo la sede para celebrar al aire libre las fiestas programadas. Concretamente en el mes de marzo de 1939, se realizó allí la primera verbena española y además se inauguró un hórreo, con la idea de ubicar en él a las orquestas².

Este hórreo fue costeado por suscripción abierta por la comisión de fiestas y construido por el socio Antonio Caso.

En aquel momento de inauguración actuó la Banda Municipal de Vicente López. Según nos informa la publicación del cincuentenario, la convocatoria fue espectacular, ya que completada por un concurso de bolos y una fabada, festejó el ingreso de un millar de socios.

Especial atención requiere la casa del complejo Covadonga. Un arquitecto asturiano, Mario Andrés, fue el encargado de preparar un proyecto

1 Reseña Histórica del Cincuentenario, 1913/1963, página 20.
2 En Reseña Histórica del Cincuentenario, página 22.

de frente, y realizado en estilo neocolonial, decidió ponerse en seguida en ejecución.

Poco después, el quince de abril, una crecida del Río de la Plata hostigó las instalaciones del Campo Covadonga, pero eso no implicó el desánimo y todo siguió con fuerza hacia adelante.

Esto se vio clarísimo pocos días después, ya que se decidió la puesta en marcha del proyecto de construcción del Campo Covadonga. El mismo incluía una nueva pista de baile cubierta, y, ante la posibilidad de elección de dos proyectos presentados por los arquitectos Martínez y Arona; fue aceptado el más ambicioso que incluía la terraza a modo de cobertura de la pista proyectada.

Y así fue creciendo el lugar, el bar y sus anexos, las galerías, la pista de baile elegida, con treinta metros de largo por trece de ancho.

Todas estas obras se inauguraron el diecisiete de noviembre, momento elegido para presentar un proyecto futuro de construcción de un sanatorio.

El tiempo fue pasando y a la vez, la importancia del Centro fue tomando fuerza e importancia en la localidad. Prueba de esto fue, en el año 1949 la visita del Intendente Municipal de Vicente López, el Coronel Amaro Avalos, y un año más tarde también lo hizo otro Intendente de dicha localidad, el Señor Antonio O. Rodríguez.

Por aquellos tiempos un nuevo proyecto de ampliación fue presentado por los mismos arquitectos, señal de que el proceso de crecimiento seguía su rumbo positivo.

Fiestas con fines benéficos también tenían lugar en nuestra casa de Vicente López, ejemplo de ello es la realizada por aquellos tiempos a beneficio de la lucha contra la parálisis infantil.

Caminando un poco más llegamos a principio de la década del cincuenta, en la que se autorizó, a partir de una asamblea extraordinaria, las nuevas mejoras y ampliación para la sede Covadonga. La puesta en marcha de este plan,



se fue poniendo en práctica y se instalaron, primero una, y luego otra piscina en la sede de recreación.

La idea de cumplir con la función de recreo, y de la mano de una nueva visión acorde también a la realidad social de la población del Centro, impulsó, ya en la década del setenta, nuevos avances con esta intención.

En el año 1975, fueron concedidos al Centro, por parte del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 28.188,15 metros cuadrados en las orillas del majestuoso Río de la Plata³. Estos terrenos fueron transformados en un complejo polideportivo de magnitud, el que, conformó una nueva porción de nuestra sede de Covadonga, y que va modificándose con el paso de los años, y adquiriendo además nuevas formas, según lo requiera el contexto circundante. Es así que hoy también en este espacio se cuenta con un estacionamiento cubierto, que contribuyen a completar las exigencias del colectivo que hoy forma parte de nuestra Institución.

Estamos empezando un nuevo siglo, que la intención, la colaboración y la voluntad sigan siendo protagonistas en los nuevos desafíos que nos quedan por afrontar.

³ Centro Asturiano de Buenos Aires, setenta y cinco Aniversario, Revista Asturias, número extraordinario, página 12.



Capítulo 11

UNA MIRADA DESDE ASTURIAS

El Mundo ha Cambiado

Fernando R. Miranda

Sucedió en un instante, delante de nuestras propias narices. El mundo ha cambiado y no lo hemos detectado a tiempo. Pasan tantas cosas y a ritmo tan vertiginoso que no hay casi capacidad para ordenarlas mentalmente. Hay debates que han quedado trasnochados, situaciones que exigen un cambio. Estas líneas no quieren ser un homenaje a un siglo de vida, que lo merecería, sino más bien una llamada de esperanza a un futuro que estamos obligados a patrocinar.

El Centro Asturiano de Buenos Aires se ve desde el Principado, como un municipio de muy al occidente y al igual que ocurre en Asturias, un lugar despoblado por envejecimiento y mortalidad. Pero, aún reconociendo la evidencia estadística, no se podría arrancar el jirón de piel bonaerense, como prescindir tampoco de Boal, o Pesoz por padecer decadencia demográfica.

Hay un trabajo hecho, una semilla plantada. Hay unos lazos que mantener, pero sobre todo, hay un horizonte cultural que delimitar. Está claro que dar forma al nuevo Centro Asturiano es una tarea imposible con una modulación tradicional. Hemos pasado de las tierras de adioses a un planeta global empujado por tecnologías que hacen sentir el aliento a miles de kilómetros. La inmediatez es un hecho natural y la innovación o el "hasta luego", una necesidad.

Recuerdo cuando hacíamos el programa de Asturias Paraíso Natural a través de TVE internacional, diecisiete años que cumplieron una función de cordón umbilical. Con aquel espacio aprendí que el fracaso más sonoro de un emigrante supera con creces, en dignidad, el éxito personal de cualquiera de los que residimos, a veces, ensimismados en el Principado.

*"Hay un trabajo hecho,
una semilla plantada.
Hay unos lazos que mantener,
pero sobre todo,
hay un horizonte cultural
que delimitar".*

Llegábamos a las casas de nuestros paisanos vía satélite y era, en aquel momento, un servicio imprescindible de acercamiento a la comunidad. Hoy, internet nos resuelve al instante muchos problemas de añoranza.

De igual modo, los hijos y nietos de aquellos socios viven el sentimiento de sus mayores con otras perspectivas pero idéntica sensibilidad.

La institución puede mirarse en el espejo de Asturias que también tiene que reinventarse a sí misma ante las complejas salidas que propone la recesión o de la propia República Argentina acostumbrada a zafarse de sí misma en mil avatares socioeconómicos.

Félix Luna en su libro de valiosa aportación al bicentenario de la nación, nos recuerda que la sociedad, se mueve, cambia, asume en una época rasgos que la caracterizan y después los modifica intuitivamente hasta llegar a una nueva identidad.

Sí, en las bibliotecas se encuentran las ideas y la cohesión necesaria para llevarlas a cabo. Los ajustes que necesita un relato que seguirá escribiéndose, no sobre una ruina sino sobre una auténtica verdad histórica. Nuevas miradas que desde el respeto a las raíces conviertan el centenario en una plataforma de lanzamiento y en una gran oportunidad. Ni Asturias se merecería menos ni se podría esperar otra cosa de esa entidad indisociable de una de las ciudades más importantes del mundo. Llegar a Vicente López o Solís es poner un pie en casa como también es acceder a un espacio que necesita no ser estático ni inmóvil para mantener intactas las emociones acumuladas en un siglo.

El mundo ha cambiado todo o nada, según se mire, pero nadie puede cuestionar su incesante movimiento. Hibridar la memoria con el futuro es un enorme desafío al alcance de aquellos que sin sentir la nostalgia de sus padres atesoran, sin embargo, la fuerza y claridad de una razón tan bien transmitida como heredada.

—
Fernando R. Miranda es actualmente redactor de la Televisión Pública de Asturias. TPA.

Fue editor, conductor del espacio "Asturias Paraíso Natural" emitido durante 17 años por TVE Internacional para los cinco continentes.



Capítulo 12
EL AÑO 100

Introducción

El año cien dice muchas cosas, que no hablamos de un día, sino de un periodo, que no significa un nombre, sino un compendio de ellos; que no se refiere a un momento, sino a muchos en verdad.

En este año cien, muchas cosas pasaron por y en nuestra casa; gente, distinciones, diversión, trabajo, actividades, celebraciones, en fin, todo lo que quizás en un lugar como este hemos sido capaces de compartir.

En este apartado recogimos una breve muestra de lo vivido en este periodo de la historia del Centro, al que hemos dado en llamar, el año cien.

Simplemente a modo de recordatorio o compendio ilustrativo, como una simple muestra, presentamos un conjunto de lo compartido como si fuese una breve reseña anual de esta etapa.

Medallas Conmemorativas

Reconocimiento a los socios por sus 25, 50 y 75 años de permanencia en la Institución entregadas en el año del centenario.

◆ 25 Años

Claudia Nelly STRINGI
Socio n° 3024

Miguel Ángel FERNÁNDEZ
Socio n° 3031

Francisco MIRANDA
Socio n° 3034

María Sol LÓPEZ
Socio n° 3036

María Laura LÓPEZ
Socio n° 3037

Hernán José MIGUEZ
Socio n° 3042

Carmen de RODRÍGUEZ
Socio n° 3046

Macarena Soledad PÉREZ
Socio n° 3047

María Florencia SUÁREZ
Socio n° 3050

Gustavo ÁVILA
Socio n° 3051

María Belén ATCHABAHIAN
Socio n° 3053

Alejandro CORRALES
Socio n° 3054

Silvia E. ALONSO
Socio n° 3080

Carlos Alberto UMBIDES
Socio n° 3082

Olga ROCHA
Socio n° 3083

Jaime Andrés ELGORRIAGA
Socio n° 3087

Carlos A. VEGA
Socio n° 3088

◆ 50 Años

María Isabel de NORIEGA
Socio n° 1120

José Antonio NORIEGA
Socio n° 1121

Flora N. de GUTIÉRREZ
Socio n° 1123

Susana MENÉNDEZ
Socio n° 1127

Luis Fermín PEDROARIAS
Socio n° 1130

Héctor Horacio PÉREZ MORA
Socio n° 1131

Dora L. de RIESGO
Socio n° 1132

Eugenio LÓPEZ
Socio n° 1134

Ana María PALUMBO
Socio n° 1137

Juan Manuel GARCÍA
Socio n° 1138

José Alberto RODRÍGUEZ
Socio n° 1141

Aníbal (h) RODRÍGUEZ
Socio n° 1143

Jesús MONTOTO
Socio n° 1148

Raúl FERREIROA
Socio n° 1151

◆ 75 Años

Luis PRIETO
Socio n° 87

Pura PÉREZ
Socio n° 77

Carmen I. de FERNÁNDEZ
Socio n° 92

Eventos y Celebraciones Compartidas

El primer siglo de vida de la casa tuvo en su haber todas estas realidades.

Las Fabadas Aniversario

Como es costumbre en el Centro Asturiano de Buenos Aires, son muchas las ocasiones en las que la comunidad se reúne con el objeto de celebrar diferentes momentos en torno al plato tradicional, la fabada. Algunos se asocian a la idea de compartir los festejos de las peñas, otras, se congregan con la intención de celebrar los aniversarios.

En este año cien, todos estos momentos tuvieron un color especial, el cierre del primer siglo de vida del Centro. Tanto en abril, la celebración del propio cumpleaños, como en septiembre, el encuentro que recuerda el hecho mismo del inicio de la reconquista del territorio por parte de los cristianos a manos de Pelayo; el gusto de estar presente en estas convocatorias imprimió un sabor particular a todos los que allí estuvieron.

Esta casa, el Centro Asturiano de Buenos Aires agradece a todos y cada uno de los que se hicieron presentes en estas celebraciones, sin ellos, ningún festejo hubiese sido posible.

Las Peñas, Dedicación y Celebraciones

También cabe destacar el papel que cumplieron las diferentes peñas a lo largo de este año aportando toda su dedicación, su colaboración y trabajo para que, todas y cada una, brillara con su aporte a la Gran Casa, congregando a muchos en torno a las particularidades de cada región, la tradición presente en las fiestas y la alegría de poder compartirlas.

La Reina del Centro Asturiano de Buenos Aires es Reina de la Colectividad Española en Argentina

Si bien es costumbre, en nuestra institución como en otras muchas similares, este año contamos con una nueva reina del Centro Asturiano de Buenos Aires.

Romina Cantú será la encargada de representarnos y, a través de su belleza y simpatía, será además la embajadora de la Casa durante estos doce meses del período correspondiente.

Pero en esta ocasión no está sola, sino acompañada por dos príncipes a su lado, Imanol Elgorriaga y Nicolás Wagner que decidieron, junto a un gran grupo de jóvenes socios del Centro, participar en una nueva y original elección paralela a la tradicional de la Reina de la Institución.

La sede de Solís, en su cien aniversario, tuvo el gusto de albergar a un gran número de jóvenes socios, desfilando y compitiendo por lograr ser los elegidos representantes durante un nuevo período de historia de la casa.

Sería muy injusto no compartir la gran colaboración de muchos que aportaron, su tiempo, su experiencia, su dedicación y donaciones, para lograr que toda esta experiencia se tradujese en un increíble resultado.

La mejor palabra que traduce todo esto es GRACIAS, que la misma se haga extensiva a todos y cada uno de los que hicieron lo posible para que este evento fuera tan bueno como para ser

recordado con una sonrisa, y con la esperanza de que cada año vuelva a tener la luz, alegría y toda la participación y ganas que nuestro Centro se merece.

La Santina Asturiana en el Corazón

No importan las distancias, las acorta el corazón. Quizás esta simple afirmación haya quedado sellada el domingo 17 de noviembre del año del Centenario del Centro Asturiano de Buenos Aires en su visita a Luján.

Esta tradición no sólo se refleja en la promesa de volver cada año al santuario de Nuestra Señora de Luján a visitar a la Virgen de Covadonga y compartir una misa; sino que se traduce en la imagen de la alegría y emoción de los que celebran con su corazón este encuentro con ella.

La imagen de la comunidad asturiana en este paseo, habla de muchas generaciones a la vez. Los abuelos, los padres, los hijos y los nietos, traducen, de alguna manera los cien años de historia y la presencia del respeto y la advocación a esta Virgen que los identifica.

Después de haber celebrado la misa, en la capilla de la cripta de la basílica; el grupo de visitantes compartió, bajo un fuerte sol de primavera, los bailes y los sones tradicionales en la plaza de Luján frente a la basílica. Pero no fue sólo lo ensayado, sino lo espontáneo lo que alegró y maravilló a los que rodeaban a los bailarines y gaiteros. Dos señoras, Elina Menéndez y María Álvarez¹ deleitaron con su danza a todos los allí presentes, demostrando, sin ninguna duda que la alegría y la música se llevan en el alma; no importa el clima, el lugar o el calendario; sino el entusiasmo y el sentimiento de asturianía en el medio del corazón.

1 Elina Menéndez, quien cursa los ochenta y cinco años es oriunda de Rebollar en el Concejo de Degaña; y María Álvarez nació en 1926 en el Concejo de Cangas de Narcea.

Festival Conmemorativo del 1291 Aniversario de la Gesta de Covadonga

El mes de septiembre es un tiempo de encuentro. Es una etapa de renovación y celebración muy especial para la comunidad asturiana en Buenos Aires.

Dentro de un marco de actividades especiales, que el Centro Asturiano se encarga de preparar en esta época coincidente con la llegada de la primavera, el festival de música que es un ingrediente que reúne a amigos y familia en la casona de Solís.

Es objetivo de este festival, la conservación y transmisión de la cultura y las tradiciones asturianas en esta parte del mundo, donde, como diría Alejandro Casona, los asturianos se reúnen.

El plan de festejos incluyó un festival tradicional junto con la presentación de la música ciudadano por excelencia, el tango. Así en la Casona de Solís se vivieron momentos de alegría y entusiasmo por parte de todos sus actores y los espectadores que lo compartieron.

Gracias también a los músicos venidos desde Asturias, la Banda "Camín de Fierro", que compartieron nuestros festejos a través de riqueza de su aporte en esta celebración.

La Fiesta del Bollu

Por segunda vez en nuestra casa, y al igual que en diferentes centros asturianos en el mundo, la fiesta del Bollu Preñau, reunió a la comunidad asturiana, convocando a compartir música, bailes y por supuesto, bollos y otras comidas tradicionales, en la casona de la calle Solís.

Tradicionalmente, la idea del Bollu en Asturias, está ligada con la de diferentes celebraciones, ya sea por el aniversario del patrono del pueblo, ya sea por otro tipo de convocatoria; la fiesta y el bollu van asociados por completo.

Aún hoy se celebran estas fiestas por todo el territorio asturiano, siendo la más antigua y con-

vocante la de Arriendas, donde se puede asistir a desfiles de carrozas, peñas, grupos folklóricos y bandas de gaitas, siendo el Prado donde se da normalmente cita la gente para compartir estas celebraciones.

La idea del *bolu* siempre está también asociada, por ejemplo, al motivo de compartir en familia, de formar parte de celebraciones religiosas, y, en ocasiones, hasta incluyen además un cierto valor ritual.

Como realidad convocante y tradicional a la vez, el espacio para esta celebración, mantiene un pedacito de la cultura que, como comunidad asturiana, nos gusta valorar y compartir.

Visitas Especiales

Simplemente destacar la presencia de quienes aportaron su experiencia y pedagogía en la continuación de las clases a través de un nuevo período de la "Escuela de Asturia" en nuestro país; convocando a diferentes interesados de muchas Casas Asturianas, con el fin de preservar la música, las danzas y las tradiciones de la región.

Verbena de las Autonomías

El pasado 30 de noviembre, en el campo Covadonga se celebró la ya conocida Verbena de las Autonomías.

Varias comunidades presentaron sus tradiciones gastronómicas, y compartieron sus danzas y su música en un escenario bajo el hórreo en una hermosa noche primaveral.

El espíritu fue de fiesta y realmente el clima acompañó para que la celebración fuese completa y agradable a todos los concurrentes.

Nuestro agradecimiento a todos los que participaron en esta fiesta.

Cerrando el Año 2013

Como ya es costumbre adquirida, el Centro Asturiano de Buenos Aires cerró sus actividades con una fiesta en la sede de Vicente López el día quince del mes de diciembre pasado.

El encuentro alrededor de un excelente asado contó además con la presencia de muchos socios que compartieron esta celebración con entusiasmo y con la llegada de Papá Noel anticipando la Navidad que estaba cerca.

Hubo bailes, el conjunto Pelayo danzó al sonar de las gaitas, y también cantó, la invitada Rocío del Cielo, brindó una cálida actuación en la que también participaron muchos que, al son de los pasodobles, bailaron entusiasmados a pesar del sofocante calor que envolvió la celebración y la dotó de un singular recuerdo.

Acreditaciones Centenarias

Justamente en este año cien de vida, el Centro Asturiano de Buenos Aires se ha hecho acreedor de una distinción otorgada por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires que consistió en un reconocimiento por su presencia institucional e integración durante estos cien años.

También la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires otorgó a nuestra entidad una distinción a su sede de la calle Solís 475, reconociéndola como edificio de interés cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

Compartimos entonces estas distinciones y agradecemos la consideración que para con nosotros, como institución centenaria, esta Legislatura ha tenido a bien otorgarnos.





Distintos momentos compartidos, a modo de muestra, en este año cien.



Autoridades del Centro Asturiano de Buenos Aires

Junta Directiva:

Presidente: Juan Manuel Posada
Vicepresidente: J. Fernández García
Secretaria: Pilar Simón
Pro-Secretaria: Azucena Zapico
Tesorero: Eduardo Falk
Pro-Tesorero: Oscar Nistal

Vocales:

Andrea Ordieres, Roberto Vives,
Pablo Villaruel, Sebastián Leandro,
Carlos Fernández, José Manuel
Fernández, Leonardo González

Comisión Fiscalizadora:

Presidente: Ricardo Gallardo
Secretaria: Irene García
Vocales: Antonio Sánchez, María
Eugenia Fernández, Nicolás
Wagner, Marcos Casanueva

Comisión Comicial:

Presidente: Jorge Cardín
Secretaria: María Clara García
Vocales: Carola Lada, María E.
Pérez, Teresa Castro, Ramón
Gutiérrez, Fredesvinda Petry

Jurado:

Elisa García, José M. Cobián,
Rafael Miranda, Faustino García,
María Esther Bartolomé, Nicolás
Fernández

Hacienda y Adquisiciones:

Presidente: Carlos Fernández
Vicepresidente: Roberto Vives
Secretaria: María A. Santamarina
Vocales: José Fernández, Juan
Carlos Gabutti

Filial Vicente López y

Sede Social:

Presidente: Roberto Vives
Vicepresidente: José Fernández
Secretario: Carlos Fernández
Pro-Secretaria: María A. Fernández
Vocales: Matilde Castro, Silvia
Menéndez, Juan Carlos Gabutti,
Miguel Ángel Natoly

Fiestas:

Presidente: L. González Vega
Vicepresidente: F. Suárez Sánchez
Secretaria: María A. Santamarina
Vocales: Zulema García, Angélica
García, Sandra Gabriela Walther,
Silvia Fernández Menéndez,
Victoria Rubino

Deportes:

Presidente: José Manuel Fernández
Vicepresidente: Jorge Viale
Vocales: Fernando Suárez, Daniel
Sabatella, Cristina Queimaliños,
Silvia Rodríguez, Ricardo Pérez,
Ana Casanueva, Claudio Sinópolis

Gestora:

Presidente: Sebastián Leandro
Vicepresidente: Roberto Vives
Vocales: María Ximena Ribas
García, Laura Rodríguez Leumann,
Julián Leandro Peña

Instrucción Actos

Culturales y Prensa:

Presidente: Andrea C. Ordieres
Vicepresidente: María del Carmen
Fernández Ares
Secretaria: Adela Cancio Uria
Vocales: Míriam Gil de Fernández,
Antonio Hortal, Carlos Lalorenzi,
Ana María Fanjul, Mariángeles
Fanjul, Pablo Villaruel, Rosa Marcos

Juvenil:

Presidente: Pablo Villarruel
Vicepresidente: Miguel Ángel
Fernández
Secretario: Sinópoli Guido
Vocales: Pablo González, Nicolás
Wagner, Lautaro Cesario, Matías
García, Gonzalo Viña, Luis Llana,
María Eugenia Fernández, Victoria
Rubino, Omina Cantu, Gabriel
Tollan, Facundo García, Ignacio
García, Horacio Carrizo, Santiago
González, Ignacio Fernández Lada

Bibliografía y Fuentes

Fuentes Editadas

- Revista Asturias, El Cincuentenario. 1913 - 1963.
- Revista Asturias, Número extraordinario, Setenta y Cinco Aniversario.



Sede Central

Solís 475. Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel: 4383-3577/5122 - Fax: (54-11) 4381-2776

Sede Campo Cavadonga

Av. Libertador 1081. Vicente López, Pcia. de Buenos Aires
Tel: (54-11) 4791-8295/ 4795-1743/ 4791-9942